



# LIBERALISMO Y METODOLOGÍA ECONÓMICA: APORTES DE RAFAEL BELTRAMINO

FEDERICO N. FERNÁNDEZ

*Compilador*



LIBERALISMO Y  
METODOLOGÍA ECONÓMICA:  
APORTES DE RAFAEL BELTRAMINO

Federico N. Fernández  
(Compilador)

Prólogo Adrián Ravier

Fundación Internacional Bases  
Unión Editorial Argentina

LIBERALISMO Y METODOLOGÍA ECONÓMICA:  
APORTES DE RAFAEL BELTRAMINO  
Federico N. Fernández (Comp.)  
Fundación Internacional Bases  
Grupo Unión / Unión Editorial Argentina  
ISBN 978-631-90835-2-1

Grupo Unión  
Primera Junta 1094, Loc. 8  
1642 San Isidro  
Media +549 11 3136 2686  
union@lugardelibros.com

Coordinación editorial Rodolfo Distel (@rdistel)  
Compuesto por #MCHFS  
Foto Rafael Beltramino

VI Congreso Internacional  
“La Escuela Austríaca de Economía en el Siglo XXI”  
Fotógrafa: Cecilia Olive

Impreso en la República Argentina por EL PLOTTER

FEBRERO 2025

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por las leyes, que establecen penas de prisión y multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeran total o parcialmente el contenido de este libro por cualquier procedimiento electrónico o mecánico, incluso fotocopia, grabación magnética, óptica o informática, o cualquier sistema de almacenamiento de información o sistema de recuperación, sin permiso escrito del editor.

## ÍNDICE

Introducción por Federico N. Fernández	7
Prólogo por Adrián Ravier	13
El desarrollo del comprensivismo y la Escuela Austríaca	17
La tradición de Wieser dentro -¿fuera?- de la Escuela Austríaca	85
La tradición austriaca de investigación económica y sus posibles futuros	99
Fritz Machlup: A Precursor of Semantic Conception in the Philosophy of Science	109
Las matemáticas y la tradición austriaca, a propósito de un artículo de Juan Carlos y Nicolás Cachanosky	129
Mitos y Verdades Sobre el Liberalismo Argentino	141



## INTRODUCCIÓN

### POR FEDERICO N. FERNÁNDEZ

Es un honor presentar esta valiosa compilación de trabajos de Rafael Beltramino, una figura destacada en el ámbito del pensamiento liberal y la economía austríaca. Esta obra reúne una selección de *papers* que Beltramino presentó en diversas ediciones del Congreso Internacional “La Escuela Austríaca de Economía en el Siglo XXI”, evento en el cual no solo fue un expositor asiduo, sino también un respetado miembro del Comité Académico.

La prematura partida de Rafael a finales de 2019 dejó un vacío irreparable en el mundo académico y en el corazón de quienes tuvimos el privilegio de conocerlo. Este libro busca honrar su memoria y también difundir su legado intelectual, poniendo al alcance del público una parte significativa de su obra.

Rafael Beltramino fue un pensador polifacético, cuya trayectoria académica refleja su pasión por el conocimiento y su búsqueda constante de la verdad. Contador Público Nacional por la Universidad Nacional de Rosario, obtuvo posteriormente una Maestría en Epistemología e Historia de las Ciencias en la Universidad Nacional de Tres de Febrero, donde también se encontraba realizando su doctorado en Metodología de las Ciencias. Su labor docente en el Centro Educativo Latinoamericano (UCEL) y su rol como Coordinador del Grupo de Investigación de la Fundación Bases demostraron su compromiso con la difusión del saber. Además, su pluma prolífica enriqueció regularmente publicaciones científicas y de divulgación, tanto nacionales como internacionales.

Entre las múltiples características que distinguían a Rafael, su erudición sobresalía de manera especial. Era, sin duda, una enciclopedia viviente. No importaba el tema de conversación, siempre tenía una recomendación literaria pertinente. Su vasto conocimiento era tal que, en tono de broma, solía decirse que había leído hasta la guía telefónica.

Sin embargo, la sabiduría de Rafael iba más allá de la mera acumulación de datos. Era un verdadero racionalista e ilustrado en el sentido más profundo, encarnando los ideales que Karl Popper describió elocuentemente:

“Lo que pienso, cuando hablo de la razón o del racionalismo, no es más que la convicción de que podemos aprender por medio de la crítica de nuestras faltas y errores, y en particular por medio de la crítica de otros, y finalmente también por la autocrítica. Un racionalista es sencillamente un hombre que concede más valor a aprender que a llevar razón; que está dispuesto a aprender de otros, no aceptando simplemente la opinión ajena, sino dejando criticar de buen grado sus ideas por otros y criticando gustoso las ideas de los demás... Cuando hablo de la ilustración, me refiero todavía a algo más. Entonces pienso, sobre todo, en la idea de la autoliberación por medio del saber —aquella idea que inspiró a Kant y a Pestalozzi; y pienso en el deber de cada intelectual de ayudar a los demás a liberarse espiritualmente y a entender la actitud crítica”. (*A propósito del tema de la libertad* en “La responsabilidad de vivir”).

Fiel a estos principios, Rafael siempre mantuvo una postura alejada de dogmatismos, abrazando una actitud de apertura hacia la exploración y el descubrimiento de mejores teorías.

La generosidad era otro rasgo distintivo de su carácter. Durante años, ejerció *ad honorem* como Coordinador del Grupo de Investigación de la Fundación Bases, demostrando una dedicación y responsabilidad ejemplares. Su compromiso se ex-

tendía también a su labor en el Comité Académico del Congreso Austríaco organizado por Bases.

Un episodio que ilustra vívidamente su entrega y pasión por la enseñanza ocurrió durante su participación en el Programa Online organizado por Bases en colaboración con Corporate Training de Juan Carlos Cachanosky y Wenceslao Giménez Bonet. Enfrentando problemas de conectividad en su hogar, Rafael no dudó en acudir a mi domicilio durante cuatro miércoles consecutivos, a las 22 horas, para impartir sus clases desde mi living. Este gesto no solo demuestra su dedicación, sino también su compromiso con la educación accesible para toda Latinoamérica.

En las páginas que siguen, el lector tendrá la oportunidad de explorar las diversas facetas del pensamiento de Rafael Beltramino, un intelectual cuya obra continúa inspirando y educando.

En la ponencia titulada “El desarrollo del comprensivismo y la Escuela Austríaca” (2006), Rafael explora las relaciones e influencias entre el comprensivismo (enfoques interpretativos en las ciencias sociales) y la economía, particularmente la Escuela Austríaca, a lo largo del siglo XX. Examina en detalle los impactos de pensadores clave como Alfred Schutz, Peter Winch, Hans-Georg Gadamer y Jürgen Habermas en economistas austríacos como Ludwig von Mises, Friedrich Hayek y Fritz Machlup. Aunque señala que estos enfoques interpretativos han permanecido algo marginales en la economía convencional, argumenta que su influencia ha sido significativa, especialmente dentro de la economía austríaca. El trabajo proporciona un análisis extenso de cómo las teorías hermenéuticas y comunicativas han dado forma a los debates sobre metodología, la naturaleza del conocimiento económico y las concepciones de los mercados y la acción económica dentro de círculos económicos heterodoxos.

Posteriormente, en “La tradición de Wieser dentro -¿fuera?- de la Escuela Austríaca” (2008) examina el legado e influencia de Friedrich von Wieser dentro de la tradición de la Escuela Austríaca, cuestionando la narrativa convencional que lo coloca fuera de esta corriente de pensamiento económico.

El autor argumenta que Wieser, lejos de ser un “discípulo perdido” de Carl Menger, realizó importantes contribuciones que expandieron y enriquecieron la tradición austríaca. Se analiza en detalle la obra “Social Economics” de Wieser, destacando sus aportes sobre el surgimiento espontáneo de las instituciones, la naturaleza del proceso competitivo, y el papel del emprendedor. El trabajo también aborda la influencia de Wieser sobre Friedrich Hayek, un tema que ha generado debates entre historiadores del pensamiento económico. El autor concluye sugiriendo que reconocer la existencia de una “tradición wieseriana” dentro de la Escuela Austríaca puede ayudar a entender mejor el desarrollo y la diversidad de esta corriente de pensamiento económico.

En “La tradición austriaca de investigación económica y sus posibles futuros”, que fue presentado en 2010, explora las posibilidades futuras de la escuela austriaca de pensamiento económico, centrándose principalmente en el análisis y comparación de las posturas de Roger Koppl y Lawrence White sobre el tema. Rafael discute la propuesta de Koppl de una “BRICE Economics” (acrónimo de Bounded Rationality, Rule Following, Institutions, Cognition, Evolution) como base para la influencia austriaca en una nueva ortodoxia económica. También analiza la perspectiva de White sobre la evolución de la investigación austriaca y la necesidad de enfocarse más en estudios económicos aplicados. El trabajo incorpora además las observaciones de Subrick y Beaulier sobre el relativo poco éxito profesional de los economistas austriacos en el mainstream académico. Rafael concluye sugiriendo que existe más similitud que diferencia entre las posturas de Koppl y White, y

enfatisa la importancia del diálogo abierto y la autocrítica para el futuro desarrollo de la tradición austriaca.

Presentado en 2012, “Fritz Machlup: Un precursor de la Concepción Semántica en la Filosofía de la Ciencia” examina las posiciones metodológicas de Machlup y argumenta que sus puntos de vista pueden entenderse mejor como una anticipación de la Concepción Semántica en la filosofía de la ciencia, en lugar de como un precursor de las ideas de Lakatos, como se cree comúnmente.

Se analizan los escritos de Machlup sobre metodología económica, particularmente sus opiniones sobre modelos y teorías, y los compara con los principios clave de la Concepción Semántica. El artículo sostiene que la definición de Machlup de una teoría como “un modelo más una especificación de las observaciones empíricas a las que se aplica” se alinea estrechamente con la visión de la Concepción Semántica de las teorías como conjuntos de modelos con aplicaciones empíricas. El autor sugiere que ver a Machlup a través de esta lente puede proporcionar nuevas perspectivas sobre su trabajo y potencialmente ofrecer una visión fresca sobre la práctica de los economistas contemporáneos. El trabajo concluye que, aunque Machlup no era explícitamente un semanticista, sus ideas anticipan muchos aspectos de la Concepción Semántica y pueden desarrollarse fructíferamente dentro de este marco.

Por su parte, “Las matemáticas y la tradición austriaca, a propósito de un artículo de Juan Carlos y Nicolás Cachanosky” (2016) ofrece un análisis crítico de un trabajo reciente de Juan Carlos y Nicolás Cachanosky sobre el uso de las matemáticas en la teoría económica, particularmente desde la perspectiva de la escuela austriaca. Así, Rafael examina cuidadosamente los argumentos presentados por los Cachanosky sobre los problemas del formalismo matemático excesivo en economía. Aunque coincide con varias de sus críticas, Beltramino argumenta que las matemáticas son un lenguaje indispensable para

la precisión y la medición en la ciencia económica. Discute la naturaleza de las matemáticas como un lenguaje formal, la relación entre el realismo y el poder predictivo de las teorías, y la importancia de la formalización para hacer operativos los conceptos económicos. El trabajo concluye que, si bien es necesario ser cuidadoso con el uso de las matemáticas en economía, estas son fundamentales para formular pronósticos y teorías que puedan explicar aproximadamente la realidad económica.

Por último, presentamos el inédito hasta ahora texto de la conferencia “Mitos y verdades sobre el liberalismo argentino”, presentada por Rafael durante el Seminario “Revisión y Propuestas del Liberalismo”, organizado por la Fundación Bases el 03 de septiembre de 2008 en la ciudad de Rosario.

En esta charla, Beltramino examina críticamente varios mitos comunes sobre el liberalismo en Argentina, contrastándolos con lo que él considera las verdades. Aborda temas como la percepción del liberalismo como una ideología exclusiva para los ricos, la supuesta preocupación única por la libertad económica, y la asociación errónea con el militarismo. Beltramino argumenta que muchas de estas percepciones son falsas o distorsionadas, y ofrece una visión más matizada del liberalismo, destacando sus raíces históricas en Argentina y sus complejidades. También reflexiona sobre los desafíos que enfrenta el liberalismo en el contexto político argentino y la dificultad de formar una fuerza política liberal representativa en el país.

## PRÓLOGO

### POR ADRIÁN RAVIER

Rafael Beltramino ha sido uno de los tantos destacados alumnos de Rogelio Pontón en la ciudad de Rosario. Si bien su carrera de grado fue la de contador público, Rafael contaba que ya a los 18 años tenía preguntas de economía, que con otros alumnos dirigían al único profesor que veían a menudo en la biblioteca, lo que permitió generar un círculo de “austriacos” en Rosario. En ese grupo se estudiaban obras de Ludwig von Mises, Friedrich Hayek, Wilhelm Röpke y Henry Hazlitt, entre muchos otros. Sería difícil catalogar a Rafael entre las escuelas de pensamiento económico, pero me animo a conjeturar que se sentía cómodo entre austriacos y ordoliberales.

Más tarde, Rafael llegó a tomar contacto con Juan Carlos Cachanosky y con Gabriel Zanotti, siendo parte de una segunda generación de austriacos en Argentina que contribuyó a formar a muchos jóvenes.

La sed de conocimientos económicos llevó a Rafael a formalizar estudios en Epistemología e Historia del Pensamiento en una Maestría que ofrecía la Universidad Tres de Febrero, en Buenos Aires, lo que a mi entender contribuyó a convertirlo en uno de los máximos especialistas en estas dos materias. Recuerdo que alguna vez Alejandra Salinas, en ese momento directora de la Maestría en Economía y Ciencias Políticas de ESEADE, buscaba un profesor para Historia del Pensamiento Económico y sugerí su nombre, pero ya entonces la distancia de Rosario a Buenos Aires hizo imposible asumir la función.

Quizás me equivoque, pero hasta donde llega mi memoria lo conocí precisamente en esa ciudad de Rosario en 2006,

en el marco del primer Congreso Internacional “La Escuela Austriaca en el siglo XXI”, organizado por la Fundación Bases cada dos años (hoy ya tiene frecuencia anual, intercalando Argentina con Viena). En una oportunidad recuerdo que tuve la satisfacción de ser presentado por él, y sus palabras me emocionaron. Rafael tenía la capacidad de decir mucho en pocas palabras, y elegir adecuadamente las palabras para no pasar desapercibido.

También coincidí con él en una premiación de Caminos de la Libertad en México. Esos tres días, en otro país, ofrecen un contexto único para el diálogo, y creo que recién entonces pude comprender que estaba ante una persona de enorme capacidad intelectual y sabiduría, además de un humor inteligente sensacional.

Coincidíamos también en las Jornadas de Epistemología de las Ciencias Económicas que todos los años organiza la Universidad de Buenos Aires, y siempre nos hacíamos un tiempo para almorzar y dialogar, sumándose en ocasiones Gabriel Zanotti y Agustina Borella. La última actividad que desarrollamos en ese congreso fue un homenaje precisamente a Gabriel Zanotti, donde tuvimos una mesa de diálogo sobre su obra.

En aquellos almuerzos, las conversaciones iniciaban con cuestiones personales, pero a los pocos minutos mutábamos hacia las dos áreas mencionadas. Rafael tenía anécdotas increíbles sobre muchísimos autores, mostrando a alguien que no solo conocía manuales de historia del pensamiento, sino también fuentes originales y biografías.

Los cuestionamientos de Rafael a Mises y en ocasiones al propio Gabriel, para mí fueron importantes, porque me abrieron los ojos frente a diversas lecturas que recibe Mises sobre las que yo no estaba enterado.

Rafael se sentía afín a la tradición austriaca (a la que prefería no denominarla Escuela por buenos fundamentos), pero siempre rechazó la endogamia. No sabría decir en qué grado, pero sin dudas me ayudó a entender que necesitaba salir de los congresos y revistas austriacas, y conectarme más con colegas heterodoxos.

Hoy celebro haber incorporado una entrevista a Rafael en el libro “La Escuela Austriaca desde Adentro, volumen II”, no solo por la delicia que me resulta leerlo, sino porque al releerla siento que por unos minutos puedo conectarme nuevamente con su intelecto y humildad.

Dr. Adrián Ravier  
Santa Rosa, La Pampa  
27 de julio de 2024



# EL DESARROLLO DEL COMPRESIVISMO Y LA ESCUELA AUSTRÍACA

## Metodología

El siglo XX fue transformando la discusión original entre explicación y comprensión. Este trabajo intenta seguir la influencia que las principales elaboraciones del comprensivismo tuvieron en la ciencia económica, a lo largo del siglo, poniendo énfasis en los efectos sobre la Escuela Austríaca.

Lo primero que parece importante señalar es que, a pesar de lo que podría pensarse el comprensivismo nunca fue parte de la corriente principal o *mainstream* de la economía.

Considero además que hubo una clara diferenciación entre el mundo anglófono y el mundo “continental”. Así mientras el primero se volcó decidida y entusiastamente hacia una versión mecanicista de la disciplina, con una deliberada adopción de las metáforas de la física, con toda la carga de “cientificidad” que éstas tenían; el segundo adoptó una posición menos monolítica, más policromática y mucho más cercana al comprensivismo o a algunos de sus desarrollos posteriores.

Sólo avanzada la década del 30, y a medida que el nazismo en cualquiera de sus variantes conquistaba todo el continente europeo, los autores más cercanos al comprensivismo comenzaron a trasladarse forzosamente al mundo anglosajón y a ejercer mayor influencia sobre el mismo.<sup>1</sup>

---

1 Esto se sumó a la tradicional actitud de aislamiento intelectual de las culturas anglófonas, mezcla de “provincianismo” e “imperialismo” cultural. La famosa frase atribuida a Hayek refiriéndose a Keynes (que sólo leía libros ingleses y más aún de Cambridge) puede extenderse a todo el ambiente de los economistas anglófonos de la época. Es más, probablemente el

Pero esa influencia, que en algunos casos puntuales como el de Friedrich A. Hayek, fue relativamente importante dentro de la comunidad profesional, a punto de concedérsele el Premio Nobel de Economía en 1974, nunca, ni aún en el caso del propio Hayek, admite, a mi juicio, su inclusión dentro del “mains-tream” de la ciencia económica.<sup>2</sup>

### **La influencia de Alfred Schutz**

La relación de Schutz con la segunda y tercera generación de la llamada Escuela Austríaca de Economía, es muy profunda. Schutz asistió al Privatseminar de Ludwig Von Mises<sup>3</sup> a la sazón, uno de los líderes de la Escuela. Y fue allí donde conoció a la que sería en la opinión de muchos autores, su mayor influencia intelectual, Max Weber.<sup>4</sup>

---

más inocente del cargo Hayekiano fuera el propio Maynard Keynes. Para un estudio brillante aunque sesgado de Keynes, ver el artículo “Keynes, the man” por Murray Rothbard incluido en “Dissent on Keynes: a critical appraisal of Keynesian economics” editado por Mark Skousen, New Yor, Praeger, 1992 pp170-188

2 A menudo se soslaya un aspecto fundamental en este punto, que es el lingüístico. La fluidez en inglés de los autores continentales, si bien era muchísimo mayor en términos generales que la de los anglófonos en alemán, no era demasiado importante. La mayor parte de los autores sufrió este problema elemental de comunicación. En un nivel un poco más profundo, tuvieron también por supuesto todos los problemas de adaptación de una cultura a otra muy diversa. Una anécdota muy divertida que ilustra el punto es que Hayek, que luego ganaría el Premio Nobel de Economía, enseñó varios años (de 1950 a 1962) en la Universidad de Chicago, pero contratado por el Committee on Social Thought; nunca pudo ser contratado por la Escuela de Economía, porque era resistido por uno o alguno de sus integrantes.

3 Sobre la vida de Schutz, ver “The participating citizen” de Michael Barber, Sunypress, 2004 Ludwig Von Mises tenía una relación muy tirante con el Círculo de Viena, a pesar que su hermano Richard era miembro del mismo. Es difícil distinguir cuanto había de intelectual y cuanto de razones personales ( Mises tenía una antipatía casi visceral por Otto Neurath el principal economista del Círculo)

4 Sobre el final de su vida Weber se trasladó a Viena; allí conoció a Mises y las ideas weberianas influenciaron el pensamiento metodológico de los miembros del Privatseminar miseano. Ver Hodson, Geoffrey M. How

Es decir que de algún modo se puede decir que la Escuela Austríaca y más precisamente Mises, jugó un papel fundamental en el desarrollo del comprensivismo en el siglo XX. A tal punto que algún autor sostiene que “parece haber una vertiente del pensamiento sociológico que corre paralela a la vertiente austríaca del pensamiento económico.”<sup>5</sup>

Pero analicemos separadamente la influencia de Schutz en tres de los principales autores de la Escuela.

### **Schutz y Mises**

Lars Udehn ha sostenido que tanto la posición de Schutz en su *The Phenomenology of the Social World* como la posición de Mises en *Epistemological Problems of Economics* y después en *Human Action* son descendientes directos de las discusiones en el Privat Seminar miseano con Max Weber.<sup>6</sup> Udehn apunta además que el cambio de énfasis de Mises de lo metodológico a lo ontológico está causado por la influencia de Schutz.

Más adelante en El Problema de la Realidad Social, Schutz cita aprobatoriamente a su antiguo maestro en un párrafo que parece interesante copiar en extenso:

“Correctamente comprendido, el postulado de la interpretación subjetiva aplicado a la Economía, así como a todas las otras ciencias sociales, sólo significa que siempre *podemos* –y para ciertos fines *debemos* referirnos

Economics forgot History: The problem of Historical specificity in the Social Sciences, Routledge, 2002. En cambio tanto el propio Schutz en “Importance of Husserl in the Social Sciences” como su compilador Maurice Natanson y el autor del prólogo de “The problem...” H.L. Van Breda, destacan más la influencia de Husserl que de Weber

5 Gunning, J. Patrick The Methodology of Austrian Economics and its Relevance to Institutionalism

Journal of Economics and Sociology enero 1986 p.79-91

6 Literalmente sostiene Udehn que “Both works are encounters with the ideas of Max Weber” Lars Udehn, Methodological Individualism: Background, History, and Meaning (London: Routledge, 2001)

a las actividades de los sujetos del mundo social y a su interpretación por los actores en términos de sistemas de proyectos, medios disponibles, motivos, significatividades, etc.”<sup>7</sup>

Mises por su parte, desarrolla en el libro citado por Shutz su postura acerca de la Economía, sosteniendo que es una rama (la más desarrollada) de la Praxeología o ciencia de la acción humana y que es “como todas las ciencias sociales” completamente racional, por ser racional<sup>8</sup> la acción humana<sup>9</sup>.

Pero hay un punto en especial en que se relaciona con Schutz y es en la importancia otorgada a la dimensión temporal de la conducta humana.<sup>10</sup>

Allí Mises reconoce especialmente su deuda con Bergson, Husserl y Schutz, aunque sos tiene que el hombre toma conciencia del tiempo al planear actuar es decir, pasar de un estado actual del mundo a un estado futuro más satisfactorio y no, como atribuye a los filósofos al reflexionar sobre el pasado.<sup>11</sup>

7 Schutz, Alfred El problema de la realidad social, Buenos Aires, Amorrortu Editores, Cap 1. p.61. El énfasis es del original e incluye la nota al pie que refiere a La Acción Humana de Mises, sin especificar

8 Mises se refiere aquí a la Zweckrationalität o racionalidad instrumental de Max Weber y no a la Wertrationalität racionalidad valorativa. Ver también Crespo, Ricardo “Hermenéutica y racionalidad económica” en las Actas de la Jornada “Realidad, Método y Representación en Economía” En contra de esa posición y defendiendo el carácter “sui generis” de la racionalidad para la Escuela Austríaca, ver Zanotti, Gabriel “El Método de la Economía Política” Ediciones Cooperativas, Buenos Aires, 2004, p.28

9 Mises, Ludwig Von Human Action, Chicago, Contemporary Books, 1966 p.21 Afirmaciones como la citada son las que alejaron a Mises de la respetabilidad académica mainstream; su estilo sentencioso y casi de monólogo permanente, no contribuyó demasiado tampoco.

10 El tiempo ha pasado a ser uno de los temas fundamentales de la Escuela Austríaca que tiene como uno de sus textos más importantes al de Gerald O’Driscoll y Mario Rizzo, The Economics of Time and Ignorance. Langlois, Richard N en “Coherence and flexibility : social institutions in a World of radical uncertainty” en “Subjectivism, intelligibility and economic understanding” editado por Kirzner, Israel New York University Press, New York, 1986, p.182

11 Mises op.. cit p.100

Por su parte Schutz, muestra una clara influencia Misesiana en un artículo de 1949 'The Social World and the Theory of Social Action', en donde critica a los científicos que admiten que las ciencias sociales estudian la conducta humana, pero igualmente niegan que sea necesario volver a las actividades subjetivas de los seres humanos para su descripción<sup>12</sup>

También se advierte nítidamente la influencia Misesiana en el concepto mismo de acción humana : "toda acción es un actividad espontánea orientada hacia el futuro", este futuro es uno "fantaseado", primero se imagina el acto completo con sus consecuencias y luego se actúa. La acción por lo tanto es ejecución de un acto proyectado<sup>13</sup>

Si examinamos a Mises, las semejanzas se advierten, como dijimos, muy claramente: "la acción humana es comportamiento con propósito... el hombre que actúa está ansioso por substituir un estado insatisfactorio por otro que lo sea más. Su mente imagina las condiciones que le convendrían mejor y su acción apunta a conseguir ese estado deseado"<sup>14</sup>

Uno de los autores que ha examinado con mayor detenimiento las relaciones entre Mises y Schutz y sus influencias recíprocas es Richard Ebeling<sup>15</sup>, para quien el otro aporte fundamental de Schutz lo constituye la solución al problema de cómo hacer juicios de interpretación acerca del significado de las acciones de los otros.<sup>16</sup>

De acuerdo a Ebeling, es el desarrollo y la síntesis que hizo Schutz de la idea de Dilthey de "estructuras intersubjetivas

---

12 Udehn, *op. cit* p. 140

13 Foss, Nicolai Juul Spontaneous Social Order. Economics and Schulzian sociology. *American Journal of Economics and Sociology* 1/1996 p.73-85

14 "What is a price? Explanation and understanding (with apologies to Paul Ricoeur)" incluido en Lavoie, Don "Hermeneutics and Economics" Routledge, London, 1990

15 Ebeling *op. cit.* p.187

16 Ebeling *op. cit.* p.187

de sentido” con la idea de Max Weber de los “tipos ideales” la que contribuye a resolver el problema. Todos nacemos en un mundo preexistente a nosotros y que por lo tanto ya tiene estructuras intersubjetivas de sentido que son comúnmente aceptadas. Por un proceso de inculcación que comienza en la infancia, se nos presenta ese mundo, y empezamos a “ver” en las acciones, cosas y situaciones, el mismo sentido potencial que los otros “ven”.

Para Ebeling son las intencionalidades humanas las reflejadas en los precios de mercado, son ellas las que requieren una explicación y no los precios en sí mismos. Los precios son indicadores, no señales, es decir registran los cambios, pero no especifican como reaccionar frente a los mismos<sup>17</sup>

Por su parte Roberto Dania que se ha ocupado en varias ocasiones del vínculo entre Mises y Schutz escribe : “...para Mises el subjetivismo significaba neutralidad valorativa; la economía no juzga los fines, solo la idoneidad de los medios” para después aclarar que “el subjetivismo miseano no será completo mientras no asimile el postulado de la interpretación subjetiva enunciado por Schutz”.<sup>18</sup>

Dania también se refirió al punto en otro trabajo, al comentar un trabajo de Eduardo Scarano, que vale la pena citar extensamente: “Por último, el profesor Scarano hace referencia a “características que parecen convertir la lógica situacional en un tipo de explicación comprensivista”. De esta manera nos deja abierta la puerta para una comparación entre la lógica situacional popperiana y la coetánea metodología de las ciencias sociales de Alfred Schütz, esta última más certeramente inspirada en la economía “austríaca” de entonces. Asentada en

---

17 Dania, Roberto “El significado del subjetivismo praxeológico” Actas de las IX Jornadas de Epistemología de las Ciencias Económicas, Bs. Aires, 2003 p.16

18 Dania, Roberto “Comentario a la ponencia del Prof Scarano “Los vínculos entre la Economía y la metodología de las ciencias sociales popperiana” Jornadas 2003 de la AAEP

una filosofía diferente, la fenomenología de Edmund Husserl, la metodología de Schütz también postula ciertos elementos como permanentes en cualquier explicación social aceptable: se trata de los postulados de coherencia lógica, de la interpretación subjetiva, de adecuación, etc.”<sup>19</sup>

No comparto la opinión de Dania que la metodología de Schutz es más compatible con la escuela austríaca de la época, y tampoco diría que una está inspirada en la otra, si no más bien que tienen antepasados comunes y que se han interinfluenciado, pero que hay notables diferencias entre ambas.

Concretamente considero que en su respuesta a Ernst Nagel, la serie de puntos en los que Schutz admite coincidir con Nagel, lo diferencian claramente de Mises. Por ejemplo, cuando Schutz escribe que coincide con Nagel en que: “todo conocimiento empírico supone conocimientos logrados mediante procesos de inferencia controlada y que debe poder ser enunciado en forma proposicional y verificado por cualquier persona dispuesta a tomarse el trabajo de hacerlo mediante la observación.”

Dichas afirmaciones son absolutamente incompatibles con el apriorismo de Mises, aunque sea difícil encuadrar al apriorismo miseano, tal como reconoce Eduardo Scarano.<sup>20</sup>

El carácter *a priori* (en el sentido kantiano)<sup>21</sup> de los axiomas de la Acción Humana para Mises es fundante de su posición y

---

19 Scarano, Eduardo “Teorías a priori en Economía. Criterios para su evaluación” Actas de IX Jornadas de Epistemología de la Economía 2003 p.101

20 Utiliza esta noción con un significado muy próximo, o idéntico, al del término sintético a priori kantiano. Es decir, son enunciados que afirman rasgos sintéticos de la realidad y aunque no son verdaderos por razones lógicas, su verdad es necesaria (de ahí su rasgo a priori).” Scarano, Eduardo.*op. cit.*

21 Roger Koppl, no comparte mi opinión y sostiene que “los trabajos de Schutz muestran que compartía el rechazo Miseano al positivismo”. A mi juicio eso no se desprende la polémica con Nagel .ver: “Racional-choice Hermeneutics” Journal of Economic Behaviour and Organization de próxima aparición.

creo es irreconciliable con la postura de Schutz<sup>22</sup>, que conserva un cierto respeto, casi un temor reverencial por la Concepción Heredada, que a mi juicio queda claramente mostrada en su discusión con Nagel. Pero Mises es sólo uno de los austríacos, el más idiosincrásico de ellos, vamos a ver como no existen esas incompatibilidades ni con Friedrich A. Hayek ni mucho menos con Fritz Machlup.

### **Schutz y Hayek**

Como dijimos ambos participaron del Privatseminar de Mises, pero su relación se intensificó con la entrada de Schutz en el Geistkreis<sup>23</sup>, el grupo de discusión fundado por Hayek. Sin embargo por diversas razones que sus respectivos biógrafos solo conjeturan<sup>24</sup>, la relación nunca llegó al nivel tan personal que existió entre Schutz y Mises o Machlup.

Hayek siempre encontró algo difícil de comprender a la fenomenología de Husserl, que tanto influyó en Schutz y así lo escribió expresamente en 1992, recordando sus días en Viena "A través de Schutz todos nos familiarizamos con Max Weber y con la fenomenología de Husserl (que, sin embargo, nunca

---

22 Barber *op. cit*

23 Barber *op. cit.*, discute diferencias interesantes entre el grupo Misesiano (su Privatseminar) y el Geistkreis, por ejemplo el dato curioso que, mientras que en el grupo de Mises había una parte importante de miembros femeninos no había ninguna mujer en el grupo de Hayek. así como también notas biográficas simpáticas como las canciones que componían y cantaban a menudo compuestas por Schutz

24 La relación de Schutz con Mises perduró durante toda la vida de Schutz. Ambos emigraron a Estados Unidos, primero Schutz y luego éste facilitó la salida de Mises y sus familias continuaron visitándose frecuentemente.

comprendí, a pesar que los excepcionales talentos expositivos de Kaufmann<sup>25</sup> colaboraban con Schutz en ése punto)”<sup>26</sup>

Sin embargo, el pensamiento de Schutz influyó decisivamente en un aspecto central de la obra Hayekiana que es todo lo referido al conocimiento y al uso del mismo en la sociedad.

Schutz cita a Hayek sólo dos veces en “El problema de la realidad social”; la primera es para referirse al tema que constituye su influencia principal en Hayek y la segunda en su página 61 de la edición castellana, al referirse a la interpretación subjetiva en el párrafo que mencionamos al analizar la relación con Mises, también agrega una cita de Hayek con mención específica de páginas.<sup>27</sup>

A lo que se refiere Schutz es al capítulo 3 de *The Counter-Revolution in Science* de Hayek llamado El carácter subjetivo de los datos en las ciencias sociales, que incluye frases para destacar como “A menos que entendamos lo que la gente que actúa quiere significar con sus acciones, cualquier intento de explicarlas, esto es, de subsumirlas bajo reglas que conecten situaciones similares con acciones similares, está condenada al fracaso”.<sup>28</sup>

---

25 Félix Kaufmann es, además de un autor interesante que también influyó en Schutz (de hecho fue quien recomendó a Schutz que estudiara a Husserl), el nexó entre los más importantes grupos de Viena, ya que participaba en el Círculo de Schlick, en el grupo de positivistas legales de Kelsen, y en el *Geistkreis* de Hayek y fue una de las primeras influencias de Hayek en temas filosóficos.

26 Hayek, Friedrich A. “The Economics of 1920 as seen from Vienna” *The Collected Works of F. A. Hayek*, Chicago University Press, Chicago, 1992, Tomo IV, p.32

27 Cita a *The Counter-Revolution in Science* pp.25 a 36

28 Hayek, Friedrich A. *The Counter-Revolution in Science*, Liberty Fund, Indianápolis, 1979 p.53 (los números de página difieren de los de Schutz por el agregado de un prólogo adicional)

Pero dijimos que la influencia principal de Schutz sobre Hayek era otra,<sup>29</sup> esa influencia es el análisis de Schutz del conocimiento, pasemos a examinarla más detenidamente.

Schutz caracteriza al conocimiento como intersubjetivo<sup>30</sup> en tres sentidos diversos<sup>31</sup>:

1. una reciprocidad de perspectivas (tesis general de las perspectivas recíprocas según Schutz), por la que suponemos que las otras personas existen y que los objetos son conocidos o cognoscibles por todos. Esto por supuesto, implica la dificultad que un mismo objeto signifique cosas diversas para personas diversas. En el mundo social, el pensamiento de sentido común supera esta dificultad mediante lo que Schutz denomina dos “idealizaciones”: la idealización de la intercambiabilidad de los puntos de vista implica que si logramos ponernos en un lugar de otras personas, podemos ver las cosas como ellos las ven y la idealización de la congruencia del sistema de relevancia que supone que podemos ignorar nuestras diferencias y que los objetos tienen una definición suficientemente parecida para todos que nos permite proceder como si las definiciones fueran idénticas. Como aclara Schutz: “estas idealizaciones... son construcciones tipificadoras de objetos de pensamiento que reemplazan a los objetos de pensamiento de mi experiencia privada y la de mi semejante”<sup>32</sup>
2. el segundo sentido en el que el conocimiento es intersubjetivo (o social) es en el de su origen social, ya que si bien los individuos crean una pequeñísima parte de su propio conocimiento, la mayoría del mismo ya existe en acervos comunes de conocimiento y se adquieren mediante la interacción con padres, maestros y pares.

---

29 Udehn *op. cit* conforme en este punto

30 Para el análisis del tratamiento de Schutz del conocimiento ver Ritzer, George “Teoría sociológica clásica” Editorial Mc Graw Hill, Bogotá, 2001 p.499 a 526

31 Schutz, A *op. cit.* Cap.1 p.42 a 45

32 Schutz *op. Cit* p.43

Schutz aclara también que “se nos enseña a elaborar construcciones típicas nuevas de acuerdo con el sistema de significatividades aceptado por el punto de vista anónimo unificado del endogrupo”<sup>33</sup> y agrega que “el medio tipificador por excelencia que permite transmitir el conocimiento de origen social es el vocabulario y la sintaxis del lenguaje ordinario”.<sup>34</sup>

3. el tercer sentido en el que el conocimiento es intersubjetivo es que existe una distribución social del conocimiento, es decir el conocimiento del que disponen las personas varía de acuerdo a su posición en la estructura social. Siguiendo con su análisis recuerda la distinción de William James entre conocimiento por trato directo y conocimiento acerca de. Y eso varía respecto de las circunstancias biográficas de cada persona. Como escribe Schutz “Yo soy un experto en un campo limitado y lego en muchos otros, igual que Ud.”.<sup>35</sup>

Al término de éste análisis es donde Schutz introduce la cita de Hayek, afirmando textualmente “Exceptuando algunos economistas (p.ej. F.A. Hayek en *Economics and Knowledge*) el problema de la distribución social del conocimiento no ha atraído la atención que merece de los expertos en ciencias sociales.”<sup>36</sup>

Antes de ver el análisis hayekiano aclaremos que la influencia de Schutz sobre Hayek data de la primera edición de su libro, de 1932 y su participación en el *Geistkreis*. Es importante hacer esta aclaración porque al inglés llegó primera la obra de Hayek, en 1937 (en realidad fue escrita originalmente en inglés), mientras que Schutz no fue traducido sino hasta la década del 50.

---

33 Schutz. *op. cit* p.44

34 Schutz *op. cit* p.44

35 Schutz, *op. cit.* p.45

36 Schutz *op. cit.* p.45 nota 30

*Economics and Knowledge*<sup>37</sup> complementado con “The use of knowledge in society” es donde Friedrich A. Hayek expone su tesis acerca del conocimiento.

Brevemente la idea hayekiana es que los individuos se forman planes acerca del futuro y actúan en base a los mismos, que dichos planes son formulados en base a la información con la que cuentan y que se van ajustando a medida que esa información va cambiando. La información les llega de muchas maneras, pero la manera más eficiente<sup>38</sup> de comunicar información relevante económicamente es a través del sistema de precios, información que de todas maneras, debe ser interpretada.<sup>39</sup>

Además Hayek analizó porque un sistema de decisiones económicas basado en las decisiones de los individuos es más eficiente (definido como que produce más cantidad de los bienes y servicios demandados por los que tienen poder de demanda)<sup>40</sup> que uno centralmente planificado, es decir donde las decisiones económicas las tome alguna clase de oficina planificadora.

El argumento central hayekiano es que el sistema descentralizado usa una clase de conocimiento intransmisible, del

---

37 Ambos artículos están incluidos en *Individualism and Economic Order*; University of Chicago Press, Chicago, 1948

38 Una anécdota real; hace un tiempo estábamos en mi oficina planeando la compra de 10 computadoras, pedimos los presupuestos y al decidir la compra, nos avisaron que los microprocesadores habían aumentado casi 200 %, pero que se esperaba que eso fuera estacional porque se había debido a un terremoto en el Sudeste asiático, donde estaban las fábricas y que con el tiempo volverían a sus precios anteriores. Obviamente demoramos la compra, porque no era urgente. Hayek diría que toda la explicación anterior es interesante pero no relevante, ya que no es necesario que los agentes sepan que los microprocesadores se hacen en Malasia, ni mucho menos que supieran que hubo un terremoto allí ya que la información contenida en los precios (en los actuales y en los futuros) era suficiente para que ajustaran sus planes.

39 Ver texto en nota 17

40 Esta aclaración es importante, porque que no alcanza a los que no tienen poder de demanda o lo tienen mínimamente

aquí y ahora, que posee cada individuo, pero que no puede transmitir.

Las influencias de Schutz son notables, tanto en esa dispersión social del conocimiento como en esa producción individual de un conocimiento nuevo.

Richard Ebeling por su parte, sostiene que “sin el stock de conocimiento social los actores nunca podrían evaluar un cambio observado en los precios de mercado relevantes en su propia línea de producción, ni estimar la respuesta de los consumidores a un cambio iniciado por ellos mismos en el precio de su propio producto. Las generalizaciones informales y tácitas producto de sus experiencias anteriores son sus propias “tipificaciones ideales” que menciona Schutz.<sup>41</sup>

Idéntica postura adoptó el mismo Ebeling, en un trabajo anterior al escribir: “Decir que es un especialista comercial, tiene conocimiento de una porción del mercado, es decir que ha, a través del entrenamiento y de la experiencia, acumulada un acervo y una estructura de los tipos ideales específicos concernientes a esa porción de mercado”.<sup>42</sup>

No se puede en este punto dejar de mencionar los esfuerzos de Ludwig Lachman, miembro de la tercera generación de austriacos, que específicamente trató de reconciliar los pensamientos de Schutz y Hayek, enfatizando el hecho que Schutz sigue teniendo como referencia al individuo, a pesar de incorporar la dimensión social.<sup>43</sup>

---

41 Ebeling *op. cit.* p.189

42 Ebeling, Richard. “Towards a Hermeneutical Economics: expectations, prices and the role of interpretation in a theor of the market process” incluido en *Subjectivism, intelligibility and Economic understanding* editado por Israel Kirzner, New York University Press, New York, 1986

43 Félix Schuster sostiene algo similar (en lo que se refiere al individualismo de Schutz) Ver Schuster, Félix “Pluralismo metodológico en ciencias sociales” en *Metodología de las Ciencias Sociales*, compilado por Scarano, Eduardo, Editorial Macchi, Buenos Aires, 1999 p.59 a 87

## Schutz y Machlup

Fritz Machlup, fue el más cercano a Schutz de los integrantes tanto del *Geistkreis* como del *Privatseminar* Misesiano.<sup>44</sup> Es a Machlup a quien Schutz en su libro, al citar sus ejemplos llama “mi amigo”,<sup>45</sup> es por eso que es necesario detenerse un poco en la obra, bastante menos conocida que la de Mises y Hayek, de Machlup y su relación con su amigo Schutz.<sup>46</sup>

En el cap. 1 de “El Problema de la Realidad Social”, Schutz argumenta que tenemos que distinguir claramente entre los agentes reales y las formas en que los entendemos, representamos y tipificamos sus acciones y los homúnculos que figuran en los modelos explicativos de los científicos sociales. Estos homúnculos en sentido estricto, no tienen ni biografía ni historia a diferencia de los agentes reales.<sup>47</sup>

Luego pasa a describir tres postulados propios de las construcciones de los científicos sociales, entre ellas, uno al que adhiere firmemente Machlup es el llamado postulado de adecuación.

Escribe Schutz: “Cada término de un modelo científico de acción humana debe ser construido de tal manera que un acto humano efectuado dentro del mundo vivo por un actor individual de la manera indicada por la construcción típica sea comprensible tanto para el actor mismo como para sus semejantes en términos de las interpretaciones de sentido común de la vida cotidiana. El cumplimiento de este postulado garantiza la compatibilidad de las construcciones del científico social con las de la experiencia de sentido común de la realidad social”.<sup>48</sup>

---

44 Berber *op. cit.* relata como Machlup y Schutz eran siempre los últimos en irse de las cenas, acompañaban a Mises a su casa y luego se quedaban hasta altas horas de la madrugada discutiendo.

45 Schutz *op. cit.* p.70

46 Sigo en este punto el esquema del artículo de Jeremy Sheamur en el *Review of Political Economy* 5.4 (año 1993) pp.491-507

47 Schutz A. *op. cit.* p.65

48 Schutz, A *op. cit.* p.68

Machlup al analizar el artículo clásico de Milton Friedman El método de la Economía Positiva, escribió “el descuido de la inteligibilidad o comprensibilidad<sup>49</sup> xlix(compuesto por la interpretación subjetiva y la adecuación de Schutz) es el único error serio en ese excelente ensayo”<sup>50</sup>

Pero a pesar de eso, también Machlup defendió al más famoso de los homúnculos de las ciencias sociales, el Homo Economicus creado por John Stuart Mill diciendo:

“El propósito del Homo Economicus no es ayudarnos a entender observaciones de gente, si no ayudarnos a entender observaciones de registros, tales como reportes sobre precios, producción, empleo y ganancias, que son evidentemente los resultados de las acciones y reacciones humanas. Casi nunca podemos observar las acciones en sí, ...las escenas de la gente tomando estas decisiones no son observadas si no únicamente imaginadas. El tipo ideal relevante para estas escenas imaginadas es el Homo Economicus.”<sup>51</sup>

Sheamur critica esta postura de Schutz y Machlup sosteniendo que “es postulado de adecuación “debe ser reemplazado por un enfoque sea realista en el sentido que explique como los modelos deben ser racionalizados en términos que incluyan tanto una visión subjetivista de la acción humana como que tengan en cuenta los marcos sociales dentro de los cuales las personas están actuando, que pueden, por ejemplo, actuar como un mecanismo de filtro.”<sup>52</sup>

No comparto la opinión de Sheamur, si bien las elaboraciones de Schutz y Machlup son perfectibles, no parece razonable abandonarlas.

---

49 Understandability en el original

50 Machlup, Fritz The problem of verification in Economics Southern *Economic Journal*, 1955, p.17

51 Machlup, Fritz Methodology of Economics and other social sciences

52 Sheamur, *op. cit* p 505

Para analizar algunos ejemplos, veamos los que dan los propios autores, para ilustrar estos puntos.

Schutz por su parte, sostiene: “si como economista me interesa la teoría del oligopolio, puedo construir modelos de una sola empresa, de una industria o del sistema económico en su totalidad. Si me limito a la teoría de la empresa individual analizando, por ejemplo, los efectos de un acuerdo entre cárteles sobre la producción de la respectiva mercadería puedo construir un modelo de un productor que actúa en condiciones de competencia no regulada, otro de un productor con las mismas condiciones de costos que actúa bajo las restricciones que le imponen los cárteles y con conocimiento de las restricciones impuestas a los otros productores de la misma mercadería. Podemos entonces comparar la producción de “la” empresa en los dos modelos”.<sup>53</sup>

El propio Schutz reconoce la autoría de los ejemplos a su “amigo” Machlup, y la colaboración entre ambos es notoria.

Por su parte Langlois y Csontos<sup>54</sup>, sostienen en cambio que la postura de Machlup acerca del requisito de inteligibilidad o comprensibilidad es en realidad la *verstehen* de Max Weber, opinión que no comparto porque omite señalar las elaboraciones de Schutz, que el mismo Fritz Machlup destaca.

### **Conclusión acerca de Schutz**

Alfred Schutz fue de los pensadores del comprensivismo del siglo XX, el más cercano a la Economía y particularmente a una escuela económica, la austríaca. Por sus circunstancias biográficas y su formación Schutz tuvo una notable interacción

---

53 Schutz, *A op. cit* p.70

54 Langlois Richard y Csontos Laszlo “Optimization, rule following and the methodology of situational analysis” incluido en “Rationality, institutions and economic methodology” editado por Uskali Maki Routledge, 1993, p.113 a 132

con las figuras principales del período, tanto con Mises, como con Hayek, como con Machlup.

Su influencia no fue mayor, fuera de la Escuela Austríaca, por las dificultades de edición y de trabajo que encontró en Estados Unidos<sup>55</sup> y porque pertenecía de lleno a la tradición económica austríaca y por lo tanto sufrió también el aislamiento académico de ésta. (que sólo Hayek superó)

Sin embargo sus dos principales alumnos Peter Berger y Thomas Luckman, de alguna manera cimentaron su reconocimiento póstumo,<sup>56</sup> cuando en el prefacio de su obra más conocida escribieron “Lo mucho que debemos al desaparecido Alfred Schutz se pondrá de manifiesto en diversas partes del presente tratado. Sin embargo, deseáramos reconocer aquí la influencia de las enseñanzas y los escritos de Schutz sobre nuestras ideas”.<sup>57</sup>

### **La influencia de Peter Winch**

Winch constituye un caso muy diverso a Schutz, su influencia directa sobre el debate económico es reducida, pero también importante; lo que también es una muestra de la excepcionalidad de la Viena de fines del siglo XIX y comienzos del XX ya que es muy poco frecuente esa vida intelectual tan intensa, pero al mismo tiempo tan interdisciplinaria en una sola ciudad.

---

55 Schutz hasta pocos años antes de su muerte, y debido a la dificultad en conseguir un puesto académico full time, trabajó como asesor de bancos (algo similar a lo que había hecho en Viena).

56 Ritzer, G *op. cit* p.503 sostiene que “Schutz permaneció en la periferia de la sociología mientras vivió pero su obra y su influencia sobre los estudiantes (especialmente Peter Berger y Thomas Luckman) lo pusieron en el centro de la teoría sociológica”

57 Berger, Peter L. y Luckmann Thomas “La construcción social de la realidad”, Amorrortu Editores, 1972 Buenos Aires, p.11

En la década de 1950 las cosas eran muy diversas y la actividad interdisciplinaria muchísimo más reducida, salvo por autores muy puntuales.

Uno de ellos fue sin dudas, Friedrich A. Hayek, el autor que es necesario investigar respecto de la influencia de Winch y en realidad de Wittgenstein<sup>58</sup> y por supuesto, todos los desarrollos a partir del mismo.<sup>59</sup> El punto a analizar es más específico y concreto que en el caso de Schutz; a partir de la década del 50 aproximadamente empieza a tomar una enorme importancia en el pensamiento Hayekiano, el concepto de “seguir una regla” de decisión.

Hayek escribe así su célebre apotegma intentando relacionar los conceptos austríacos de acción humana con el seguimiento de reglas diciendo “El hombre es un animal que actúa y que sigue reglas”.

Si bien el origen explícitamente reconocido por Hayek es el del libro de R.S. Peters<sup>60</sup>, la influencia de Wittgenstein en ambos parece al menos clara.

Por ejemplo Winch escribe “todo estudio de la sociedad digno de mérito debe tener carácter filosófico”<sup>61</sup> lo que podría ser suscripto en general por toda la Escuela Austríaca.<sup>62</sup>

Pero vayamos al punto que nos interesa, Winch sostiene “Porque la noción de seguir una regla, es lógicamente inseparable de la noción de cometer un error. Si existe la posibilidad de decir que alguien está siguiendo una regla, esto significa que se puede preguntar si está haciendo las cosas bien o mal... lo

---

58 Además es oportuno aclarar que eran primos, sus madres eran hermanas y Hayek siempre se refiere a Wittgenstein como “my cousin Wittgenstein”

59 Hayek es un autor que se caracteriza por su fertilidad. Actualmente hay muchas líneas de investigación que pueden llamarse más o menos “hayekianas”

60 “The Concept of motivation”, Routledge and Kegan, London, 1958

61 Winch, Peter Ciencia Social y Filosofía, Amorrortu, Bs. Aires, 1990. p.10

62 En la jerga económica los austríacos solían ser llamados (despectivamente?) los economistas filósofos o los economistas literarios

central del concepto de regla es que nos capacita para evaluar lo que está pasando”.<sup>63</sup>

Hayek mientras tanto establece su posición, favorable a la evolución cultural, diciendo “Sin embargo, el supuesto básico que sustenta esta creencia, a saber que el hombre ha adquirido dominio sobre su entorno, principalmente a través de su capacidad de realizar inferencias lógicas de premisas explícitas es falsa en los hechos y cualquier intento de reducir las acciones humanas a las que pueden ser así justificadas, lo privaría de muchos de los medios más efectivos para lograr su propósito que están a su alcance... El hombre es un animal que sigue reglas y que actúa con propósitos. Y no es exitoso porque sepa *por qué* debe observar las reglas que observa, o porque sea capaz de poner en palabras a dichas reglas, sino porque su pensamiento y su actuar están regidos por reglas que han evolucionado por un proceso de selección, en la sociedad en la que vive y que son así el producto de la experiencia de generaciones”.<sup>64</sup>

Pero el concepto Hayekiano de regla, que encontramos perfeccionado en el texto anterior que data de 1973, surgió mucho antes, mucho más cerca en el tiempo de Wittgenstein y de Winch<sup>65</sup>, concretamente en 1960.

Allí Hayek escribe: “La vida de los hombres en sociedad y hasta la de los animales sociales en grupos es posible porque los individuos actúan según ciertas reglas. Con el crecimiento de la inteligencia, estas reglas tienen a desarrollarse y a pasar de hábitos inconscientes a proposiciones explícitas y articuladas y, al mismo tiempo a volverse más abstractas y generales”.<sup>66</sup>

---

63 Winch *op. cit.* . p.35

64 Hayek, Friedrich A. “Law, Legislation and Liberty Volume I Rules and Order” Chicago University Press, Chicago, 1973 p.11 La traducción es mía, el énfasis del original.

65 The Idea of a Social Science and its relation to Philosophy, el título original de Ciencia Social y filosofía, es de 1958

66 Hayek, Friedrich A, “The Constitution of Liberty”, University of Chicago Press, Chicago, 1960 p.148

Caldwell, acota que "nuestro entendimiento de cómo seguir una regla puede ayudarnos a ajustar mutuamente nuestras necesidades a las de otro ha sido enormemente ayudado por nuestro conocimiento de la economía, en donde ese ajuste mutuo, es el objeto a estudiar".<sup>67</sup>

Por su parte Winch, escribe: "El análisis de Wittgenstein con respecto al concepto de "seguir una regla" y su explicación del *acuerdo interpersonal que esto involucra...*".<sup>68</sup>

La similitud entre ambas posiciones es llamativa y a mi juicio representa una relación estrecha<sup>69</sup> entre el pensamiento de ambos autores. Sin embargo John Gray,<sup>70</sup> apunta una diferencia importante, mientras lo que resalta Winch (siguiendo a Wittgenstein) es la dependencia última de todo seguimiento de reglas de juicio de los demás sin embargo para Hayek lo más interesante es como el conocimiento de todo tipo, pero especialmente el social, es incorporado a las reglas.

Es importante analizar también el pensamiento de otro autor, estrictamente contemporáneo, Víctor J. Vanberg.<sup>71</sup>

### **En Racionalidad y Reglas**

El otro tema donde se produce un acercamiento muy importante entre el pensamiento de Hayek y el de Winch es en el de la predicción en ciencias sociales.

Al respecto Winch escribe:

---

67 Caldwell, Bruce "Hayek's Challenge. An Intellectual Biography of F.A. Hayek" University of Chicago Press, Chicago. 2005 p.293

68 Winch P. *op. cit* p.43 . El énfasis es mío.

69 Jugando un poco con las palabras y con las relaciones entre Wittgenstein y Hayek, podríamos decir que son primas

70 Gray, John "Hayek on Liberty", Routledge, London, 1998 p.29

71 Vanberg trabaja en la Universidad de Friburgo, (<http://www.wipo.uni-freiburg.de/>) es su página en Internet

“Si se conoce la regla seguida por alguien, se puede, en muchos casos, predecir lo que esa persona hará en determinadas circunstancias.... Pero a veces a O le resulta imposible predecir con certeza que hará N, aunque sepa con total seguridad cual es la regla seguida por éste; por ejemplo cuando surge el problema de *qué implica* seguir esa regla, si se da el caso de circunstancias notablemente diferentes a cualquier otra en que se la haya aplicado. Aquí la regla no especifica ningún resultado determinado para la situación, aunque limita la gama de alternativas disponibles....”

“...lo que estamos mostrando es que los conceptos centrales pertenecientes a nuestra concepción de la vida social son incompatibles con los conceptos centrales de la actividad de predicción científica. Cuando hablamos de predecir científicamente los desarrollos sociales de este tipo, no comprendemos literalmente lo que estamos diciendo. Y no podemos comprenderlo, porque no tiene sentido”<sup>72</sup>

Hayek por su parte, distinguía entre “fenómenos simples” y “complejos”<sup>73</sup> de acuerdo a sí se podían o no conocer las condiciones iniciales de los mismos, y clasificaba a los fenómenos sociales como complejos “En consecuencia nuestro conocimiento del principio por el cual estos fenómenos son producidos, raramente (si alguna vez) nos permite predecir el resultado concreto de una situación concreta. Sin embargo podemos explicar el principio por el cual algunos fenómenos son producidos y por eso podemos con este conocimiento excluir la posibilidad de ciertos resultados, por

---

72 Winch *op. cit* p. 87-89 el énfasis es del original

73 En realidad en “The counter...” la clasificación es entre fenómenos naturales y sociales, lo que sirvió de base para la crítica de Ernest Nagel en “The Structure of Science”. Hayek cambió esa posición en “The Sensory Order” luego de su estadía en Chicago y su relación sobre todo con Bertalanffy

ejemplo que ciertos eventos ocurran conjuntamente; nuestro conocimiento en algún sentido será únicamente negativo”<sup>74</sup>

Hayek, en consecuencia consideró que existían dos clases diversas de explicaciones, las de fenómenos simples y las de fenómenos complejos, a estas las denominó “pattern predictions”.

También las posiciones parece ser aquí, en lo fundamental, bastante similares.

### **La influencia de Hans Georg Gadamer**

Existen pocos temas más controvertidos dentro no sólo de la Economía si no de la propia Escuela Austríaca que la influencia de Gadamer en particular y de la Hermenéutica en general.

Intentaré aquí resumir ambas posturas, la que considera casi evidente a la relación y la que la niega, adelantando que si bien decir que es evidente me parece una exageración creo que las similitudes son llamativas.

### **La posición favorable a la influencia de Gadamer**

Para algunos autores la obra de Gadamer es de vital importancia en el entendimiento de las posiciones austríacas, a pesar de no ser uno de los autores más citados.

Uno de los más importantes es Don Lavoie, que en su libro escribe “La Hermenéutica o filosofía interpretativa es esencialmente una filosofía del entendimiento y la comprensión, que intenta elucidar como un hombre llega a comprender las acciones o palabras o cualquier otro producto con sentido. Toma el caso de leer un texto como paradigmático de todas las formas de interpretación a través de las artes y las cien-

---

74 lxxiv Hayek, F.A. “The counter...” p.74

cias y en la vida diaria, así trataría un cuadro o un precio como algo que debe ser “leído”.<sup>75</sup>

El enfoque hermenéutico sigue diciendo Lavoie, concibe la interpretación como “un diálogo a través del cual el sentido es desarrollado desde un texto, por la interacción del lector con el mismo”.<sup>76</sup>

Y explícitamente menciona a la versión hermenéutica de Gadamer que señaló que una interpretación correcta requiere que el lector permita que el texto le hable y lo escuche o siguiendo también al propio Gadamer, se produce una fusión de horizontes entre el del texto y el del lector.

También separa dos aspectos en los que la hermenéutica se aplica a la Economía, nuestra comprensión de los textos de los economistas y nuestra comprensión de los “textos” de la economía, esto es a los movimientos de precios, a las instituciones monetarias, en general a todos los productos con sentido de la mente humana.<sup>77</sup>

Lavoie distingue entre dos sentidos de Hermenéutica, un sentido estricto y un sentido amplio; en el estricto considera a la Filosofía Hermenéutica propiamente dicha considerando principales autores a Gadamer y a Ricoeur, para su libro tomó en cambio el sentido amplio al que llama Filosofía Interpretativa y que agrega a autores como Kuhn, Von Wright, Derrida, y Richard Rorty, por tener influencia más importante en la Economía.

A continuación Lavoie muestra porque un libro sobre Hermenéutica y economía como el suyo, es prácticamente un libro de la Escuela Austríaca, porque a pesar que no fue siempre así, actualmente la relación con la tradición herme-

---

75 Lavoie, Don *Op. cit* p.1

76 Lavoie, D *op. cit* p.1

77 Lavoie, D *op. cit* p. 2

néutica ha quedado reducida a autores dentro de la tradición austríaca, o al menos con algún contacto con ella.<sup>78</sup>

El argumento central de Lavoie es que la formación científica del economista ha cambiado y que por lo tanto son actualmente más aptos para hablar con matemáticos, estadísticos e ingenieros que con historiadores, sociólogos o filósofos.

Admito que Lavoie puede tener algo de razón ahí, pero ni Mises<sup>79</sup> ni muchísimo menos Keynes<sup>80</sup> por ejemplo tenían problemas para hablar con matemáticos y sin embargo también podían hablar con filósofos, aunque es cierto que la paulatina especialización dentro de la economía haya acentuado esa tendencia que cita Lavoie.

Pero pasemos a analizar algunos de los casos de la influencia de Gadamer en Economía.

### ***Hayek y una discusión***

La discusión a la que me refiero es a la interpretación del ensayo *Scientism and the Study of Society*<sup>81</sup>, para algunos autores, notablemente G.B. Madison ese ensayo parece inscribir firmemente a Hayek en la tradición hermenéutica.

El argumento de Madison es que “la crítica de Hayek al cientismo<sup>82</sup> en las ciencias humanas es un llamado a sus lectores a tomar el giro interpretativo”<sup>83</sup>. Esto además se ve reforzado por la afirmación Hayekiana que “los asuntos huma-

78 Lavoie, D *op. cit* 3

79 Mises discutía y colaboraba con su hermano Richard en temas estadísticos y matemáticos

80 John Maynard Keynes no sólo escribió un Tratado sobre Probabilidad que influyó notablemente en la estadística, sino además unos Ensayos sobre persuasión

81 Incluido en Hayek, F.A. “The counter...”

82 Hayek denominó cientismo a la aplicación acrítica de los métodos de las ciencias naturales en las ciencias sociales

83 Madison, G,B, “Hayek and the Interpretive Turn” *Critical Review* 3,nº2 p.172

nos pueden ser apropiadamente comprendidos únicamente a la luz de la categoría de sentido, una categoría que está, muy comprensiblemente, ausente de las ciencias físicas”.<sup>84</sup>

Madison a continuación para continuar argumentando a favor de su interpretación toma distintas frases de Hayek, por ejemplo “las ciencias humanas tratan con las interacciones entre las cosas y los humanos o entre humanos entre sí” o “la ciencias humanas deben comenzar desde lo que los hombres piensan y quieren hacer” y “ las acciones humanas consideraran que las cosas son, lo que la gente cree que son”<sup>85</sup>

En nuestro país, Diana Maeso ha analizado recientemente la postura de Madison.<sup>86</sup>

Comienza diciendo Maeso, citando a Madison que los economistas han olvidado que lo que llamamos realidad económica<sup>87</sup> no son hechos en absoluto sino interpretaciones de hechos que nada tienen que ver con lo “objetivo” propio de la naturaleza y sí con lo “subjetivo” propio de la acción humana.<sup>88</sup>

Comparto en este punto la opinión de Madison, pero no puedo dejar de señalar (aunque Madison seguramente lo tiene en cuenta cuando escribe han olvidado) que Mises había señalado esto ya en 1933.

Maeso, también citando a Madison, sostiene que la hermenéutica es la forma de liberar a la economía definitivamente de

---

84 Madison, G.B *op. cit* p.172

85 Todas las notas pertenecen a “The counter...” p.41, 57 y 44 respectivamente

86 Maeso, Diana “Hayek y la Hermenéutica” V Jornadas de Epistemología de la Economía Año 1999. El trabajo de Maeso es particularmente interesante en el caso de este trabajo porque maneja bibliografía que no dispongo, en esos casos remitiré a este trabajo.

87 Para un análisis brillante de lo que llamamos realidad ver Hacking, Ian “La construcción social de qué”

88 Maeso, D *Op. cit* p.1

los prejuicios<sup>89</sup> positivistas y objetivistas y de su creencia de considerarse una ciencia similar a las naturales.

Después destaca Maeso citando a Gadamer que la Hermenéutica no viene a ofrecer una solución metodológica prescriptiva para las ciencias sociales, si no a enunciar una teoría general de la comprensión humana.

Yendo concretamente al papel de Hayek, Madison vuelve a citar las citas que hemos mencionado anteriormente de “The counter...” y pasa a analizar a algunos seguidores de Hayek que continuaron en la dirección hermenéutica, fundamentalmente Ludwig Lachman y su principal seguidor, a quien nos referimos anteriormente Don Lavoie.

Aquí es necesario introducir una aclaración a mi juicio, indispensable: no creo que la orientación hermenéutica de un seguidor<sup>90</sup> pueda tomarse como argumento a favor de la tesis de la orientación hermenéutica del autor, comenzando porque es una clara aplicación de la falacia de afirmación del consecuente,<sup>91</sup> Maeso a continuación agrega que para Gadamer la lógica de las ciencias sociales “es una lógica de la pregunta” y resalta que Hayek por su parte escribió “solo la pregunta que formulemos definirá nuestro objeto de estudio”.<sup>92</sup>

Otra posición Hayekiana respecto de la cual Madison ve similitudes con Gadamer, es la concepción intersubjetiva de la razón que le atribuye a Hayek, cuando escribe “la razón es algo esencialmente intersubjetivo. Ella pertenece a los individuos sólo en tanto éstos son miembros de una sociedad y

89 No deja de ser algo irónico que Maeso utilice la expresión “eliminar prejuicios” para abogar por la adopción de un pensamiento cercano en Economía al de un defensor de los prejuicios como Gadamer

90 Acepto la caracterización que Madison hace de Lachman como seguidor de la brecha Hayekiana, pero sería bastante discutible tal definición

91 El argumento iría más o menos así Si X es un autor hermenéutico, alguno de sus discípulos será hermenéutico. Uno de sus discípulos es hermenéutico, luego X es un autor hermenéutico

92 Maeso *op. cit* p. 5

participan en un complejo de prácticas intersubjetivas de comunicación”<sup>93</sup>, basándose en la cita Hayekiana “La razón humana debe ser entendida como un proceso interpersonal”.<sup>94</sup>

En esto también se basa Maeso<sup>95</sup> para sostener que el individualismo hayekiano es epistemológico pero no metafísico<sup>96</sup> (prioridad ontológica del individuo sobre la sociedad).

Aquí también debo marcar que la posición de epistemológica de Hayek fue evolucionando hasta concluir en una suerte de sistemismo, que en otro lado he querido relacionar con la posición de Mario Bunge.<sup>97</sup>

Por último Maeso analiza la concepción austriaca del mercado como un proceso y sostiene “Los miembros de esta escuela, inspirados en la racionalidad comunicativa o dialógica de la hermenéutica de Gadamer, para quien una conversación genuina es una forma de *juego (Spiel)*, entienden el mercado del mismo modo.”<sup>98</sup>

Acepto que las concepciones son similares y hasta podría llegar a compartir que tuvieran un antepasado en común (Weber probablemente) pero no creo que haya elementos

---

93 Madison G.B Phenomenology and Economics en P. Boettke, ed., The Elgar Companion to Austrian Economics, Aldershot and Vermont, Edward Elgar Publishing Limited, 1994. citado por Maeso, D *op. cit* p. 7

94 Hayek, F.A. Individualism: true and false p.38

95 Maeso, *op. cit* p. 7

96 Respecto de los modos del individualismo ver Bunge, Mario “Ten modes of individualism: none of each Works” Philosophy of the Social Sciences Vol 30 n°. 3 p.384-406

97 Beltramino, Rafael E. “Un acercamiento entre Hayek y Bunge” Revista Invenio Año 8 nro.15 Nov. 2005 Bunge recibió el artículo e intercambiamos varios emails, en los que terminé concediéndome que posiblemente Hayek al final pudiera haber sostenido algo parecido al enfoque sistémico defendido por Bunge. Eso no sin antes enojarse, por la expresión “pirotecnia verbal” que uso para referirme a su estilo para escribir, aunque también me admitió que a veces es “un poco vehemente”.

98 Maeso, D *op. cit* p 8

suficientes como para susentar una afirmación tan contundente como la que Maeso hace fundada en Madison.

Éste a su vez afirma que: “Tanto para la hermenéutica como para los economistas austríacos, *verdad*, *significado* y *valor* no son vistos como fines estáticos para ser alcanzados, sino como pertenecientes a la naturaleza de lo abierto/cerrado, como un *proceso* infinitamente complejo y nunca acabado”; tan complejo que, de hecho, ni una teoría omnisciente podría controlar sus resultados.<sup>99</sup>

Madison, concluye afirmando que “Hayek estaba intentando efectuar lo que luego sería denominado ‘giro hermenéutico’ o ‘interpretativo’ en las ciencias sociales” y además que esto implica “la demostración de que la hermenéutica es, precisamente, la ‘verdad’ filosófica de la Escuela Austríaca y del pensamiento de Hayek en economía”.<sup>100</sup>

Por su parte Caldwell, remarca que Madison no está solo en su interpretación pro hermenéutica de Hayek y señala que entre otros Fleetwood, Lawson, Oakley y Runde comparan, con algunas variaciones que detallaremos, esa lectura.<sup>101</sup>

Tony Lawson por ejemplo, uno de los partidarios del llamado “realismo crítico” en su análisis de la posición hayekiana, comienza elogiando la crítica al positivismo<sup>102</sup> y termina diciendo que Hayek concluyó definiendo una sospechosa y dificultosa posición hermenéutica.<sup>103</sup>

---

99 Madison, G.B Phenomenology ... p. 45 citado por Maeso, D *op. cit* p.8

100 Madison, G.B “Austrian Economics and Philosophical Hermeneutics. From Hayek to Gadamer”

American Philosophical Association, 1994 p.3 y 4 citado por Maeso, D. *op. cit.* p.6

101 ci Caldwell, B “Hayek’s challenge” *op. cit* p 430

102 Aunque para Lawson, Hayek nunca pudo liberarse del todo del positivismo, en el que recae por ejemplo al considerar a las opiniones de los agentes “hechos”

103ciii Caldwell, B *op. cit* p431

Steve Fleetwood por su parte, comparte la posición de Lawson, que ve a Hayek como un precursor no demasiado definido de su propia posición realista crítica.<sup>104</sup> Jochen Runde, en cambio, sostiene en cambio que para Hayek las estructuras sociales tienen una existencia por encima de los individuos y que las mismas sirven como precondition de la acción humana en las líneas propuestas por el realismo crítico.<sup>105</sup>

Allen Oakley por su parte afirma que “debe considerarse al realismo crítico y a la hermenéutica como estrategias metodológicas compatibles, consistentes y complementarias. La Hermenéutica, por su parte, debe ser considerada como un medio de investigación que le permitirá a la Economía alcanzar los profundos “insights” analíticos que son las característica típica del realismo crítico.”<sup>106</sup>

Todos estos autores se basan fundamentalmente en el ensayo *Scientism...*<sup>107</sup>; el punto que resulta bastante más complicado es conciliar la obra posterior de Hayek con la postura Hermenéutica, porque cuando a partir de *El orden de los sentidos* Hayek cambia su división acerca de las diferentes explicaciones posibles, de la dicotomía ciencias naturales/ sociales a la nueva formulación, ciencias que estudian fenómenos simples y ciencias que estudian fenómenos complejos, estaría de alguna manera separándose de la posición Hermenéutica.

Algunos como Oakley y Madison , lo reconocen, claramente. Así por ejemplo escribe Oakley que “por razones que permanecen no totalmente claras, fue inducido a retirarse de su posición original” y agrega “la alternativa emergente e inherentemente confusa fue una de compromiso que

---

104 *civ Caldwell, B, op. cit* p-431

105 *cv Ibidem* p.431-2

106 *Ibidem* p.434

107 Incluido en Hayek, F “The counter...”

convirtió a la distinción del objeto de estudio de la Economía, meramente en una cuestión de mayor complejidad”.<sup>108</sup>

Madison, también se apena por la “retirada” de Hayek y la atribuye a la influencia de Popper.

Por su parte, Lawson, sostiene que “el momento hermenéutico es fundamental para cualquier ciencia social” pero que luego este puede ser superado, por su postura realista crítica.<sup>109</sup>

Una conclusión provisional.

Comparto en general, la postura de Caldwell en el sentido que le evidencia en el caso de Hayek, apunta hacia varios lados; sin embargo en opinión de Caldwell, Hayek nunca tomó El Giro Hermenéutico.

Si bien es cierto podía “sonar” como hermenéutico (especialmente en el Scientism,) nunca dio un paso clave hacia la hermenéutica, nunca afirmó que la diferencia esencial entre ciencias naturales y sociales se debe a que en las segundas tanto en investigador como el sujeto son agentes interpretadores.

A mi juicio, sin esa condición no hay círculo hermenéutico posible.

Por supuesto hay coincidencias que han permitido las lecturas de autores como Madison, por ejemplo el énfasis puesto en la importancia de los prejuicios y de la tradición en Gadamer es asimilable al evolucionismo cultural de Hayek que termina afirmando que si hay reglas que no entendemos para que sirven pero que son tradicionales corremos un gran riesgo si queremos modificarlas.<sup>110</sup>

---

108 Caldwell, B *op. cit* p. 435

109 *Ibidem*.

110 Por supuesto la acusación de conservadurismo también une a Gadamer y a Hayek. Hayek lo negó expresamente en su artículo “Why I am not a conservative” incluido como postscriptum a *The Constitution of Liberty*

Caldwell además, sostiene que Hayek no participó del “giro Hermenéutico” por tener una concepción científica del mundo<sup>111</sup> para la cual, la hermenéutica era demasiado literaria y demasiado extracientífica.

Caldwell lo resume bien, en un párrafo : “Sus oponentes eran los mismos que los de los hermenéuticos, pero sus tácticas eran muy diferentes”<sup>112</sup>

### ***Gadamer y su influencia sobre Ludwig Lachman***

Lachman pertenece a la generación siguiente a la de Mises y es entre los austríacos, el más firme difusor de la Hermenéutica en general y del pensamiento de Gadamer en particular.

En su artículo incluido en la recopilación de Lavoie<sup>113</sup>, Lachman define a la Hermenéutica como “un estilo de pensamiento que ha capturado la imaginación de mentes arriesgadas”<sup>114</sup> y ha tenido impacto en numerosas disciplinas para las cuales parece tener una promesa de desarrollos excitantes.

Para Lachman, la Economía busca en la Hermenéutica, esquemas conceptuales más amplios que sean más congruentes con la voluntad de nuestras voluntades y nuestro requerimiento de una teoría voluntarista de la acción humana.<sup>115</sup>

Después de destacar las similitudes entre el enfoque hermenéutico y la Escuela Austríaca, Lachman pasa a ocuparse de los que denomina Aliados Hermenéuticos de los Austríacos.

---

111 Los resabios de la influencia del empirismo lógico son transparentes en el lenguaje elegido cxii Caldwell. B *op. cit* p.437

112 Lavoie, Don *op. cit*

113 Lavoie, Don *op. cit*

114 Lachman, L “Austrian Economics, a hermeneutic approach” Lavoie, Don, *op. cit*

115 Lachman contrapone las teorías mecanicistas a las voluntaristas *op. cit* p.136

En ese grupo, incluye a tres autores, a Frank Knight, a John Maynard Keynes<sup>116</sup> y a Shackle aunque advierte que probablemente, no todos lo tuvieran en claro.

Éste no era el caso de Knight que conocía muy bien la obra de Max Weber y escribió: “es obvio que nuestro conocimiento (observación “correcta”) del comportamiento físico humano y de los cambios correlacionados en los objetos físicos de naturaleza no humana, juega una parte necesaria en nuestro conocimiento de los intereses humanos, pero la fuente principal, mucho más importante que nuestro conocimiento de la realidad física, es el mismo proceso general de intercomunicación en el intercambio social y especialmente en el intercambio “causal” que no tiene una importante relación directa con ningún problema sea de conocimiento o de acción que se haya encontrado que juega un papel fundamental en nuestro conocimiento del mundo físico”

La afirmación de Lachman sobre Knight, parece a mi juicio bien fundamentada. Pasemos ahora a Maynard Keynes.

Lachman admite de entrada que no se puede documentar tan claramente como con Knight la relación de Keynes con la hermenéutica, por eso la va a fundar en dos cartas a sus alumnos. Una de las citas es “Cuando uno escribe Economía uno no está ni escribiendo una prueba matemática ni un documento legal. Uno está tratando de interesar, de apelar a las intuiciones de los lectores”<sup>117</sup> y en otra carga más conocida a Harrod, escribió Maynard “Quiero enfatizar fuertemente el punto que la Economía es una ciencia moral. He mencionado antes que se ocupa de la introspección y de

---

116 En epistemología y metodología de Economía siempre se escribe el nombre completo de Keynes o se lo nombra como se lo nombraba en Cambridge, Maynard, y en ambos ámbitos por la misma razón, para diferenciarlo de John Neville Keynes, su padre, autor del libro *On scope and method of Economics*

117 Lachman L. *op. cit* p. 143

ciertos valores podría agregar que se ocupa de motivaciones, expectativas, incertidumbres psicológicas. Uno debe estar constantemente en guardia contra el error de tratar el material como constante y homogéneo”.<sup>118</sup>

Para Lachman, el párrafo muestra claramente al autor como participando del estilo de pensamiento hermenéutico.

Shackle en cambio, resulta un autor mucho más explícita y declaradamente hermenéutico. De hecho su crítica fundamental a la posición neoclásica en Economía tiene un tinte hermenéutico, indisimulable.

La crítica aludida se basa en la diferencia entre reacción y acción; la idea de Shackle es que la postura neoclásica concibe al agente como reaccionando frente a estímulos, la acción en cambio es teleológica, va de medios a fines hace planes e intenta llevarlos a cabo en un futuro no predecible pero sí imaginable. Lachman cita además a Shackle:

“La simplificación unificadora es el objetivo de las ciencias naturales en un sentido que no es posible para el estudio de lo asuntos humanos, porque las disciplinas que trabajan con la conducta humana política, historia, instituciones o arte en todas sus formas, están directa y esencialmente interesadas en las diversas manifestaciones, con las detalladas y particulares variantes y hechos particulares de cada faceta de la humanidad, más que en eliminarlas como variantes contingentes de algún principio general, esencial y original cuya identificación sería el propósito real de la ciencia”.<sup>119</sup>

Adviértase por ejemplo la gran diferencia del texto citado con la postura Hayekiana; Hayek nunca dio ese paso definitivo hacia la postura hermenéutica que es el de afirmar las diferencias fundacionales entre ciencias sociales y naturales.

---

118 Keynes, John Maynard Collected Writings p.300 citado por Lachman *op. cit.* p.144

119 Citado por Lachman, *op. cit.* p.142

Para él, esa diferencia era una diferencia de grado, nunca de especie.

En el fondo, como alguna vez se lo reprochó Lachman, Hayek, tal vez por su formación juvenil, tal vez por su íntima relación con Popper<sup>120</sup>, nunca se apartó totalmente de la influencia del empirismo lógico.<sup>121</sup>

### **La posición contraria a la influencia de Gadamer**

No son pocos los autores dentro de la misma tradición austríaca, que resisten por diversas razones la pretendida coincidencia con la hermenéutica y específicamente con Gadamer.

Examinaremos a continuación los argumentos de algunos de ellos:

#### ***La posición de Murray Rothbard***

Como introducción deberíamos aclarar que Rothbard forma parte de la tradición más estrictamente seguidora de la ortodoxia Misesiana y que sus principales obras<sup>122</sup> revelan tanto su erudición y profundidad como su intolerancia, casi religiosa.

Por supuesto, alguien tan dogmático no podía llevarse bien con la hermenéutica, como lo deja claro desde el título su principal obra sobre el tema.<sup>123</sup>

---

120 Popper y Hayek cultivaron una amistad muy íntima, a punto tal que Popper llega a afirmar en *Unended Quest* su biografía intelectual, que Hayek le salvó la vida al conseguir que se publicara *La Sociedad Abierta* y sus *Enemigos*, y conseguirle posteriormente un puesto para que regresara de Nueva Zelanda. Ese agradecimiento se ve reflejado también en *Conjectures and Refutations* que está precisamente dedicado a Hayek.

121 Algo muy similar se le ha reprochado a Alfred Schutz

122 *Historia del Pensamiento Económico, For a New Liberty*, *Mises*, *acholar*, *creator*, *hero*, *Man*, *Economy and State*, etc

123 Rothbard, Murray *The Hermeneutical Invasión of Philosophy and*

Rothbard comienza afirmando que la hermenéutica “es una nueva forma del imperialismo de la ciencia económica” que antes era cuantitativo e implícitamente Benthamita y en cambio, ahora la disciplina se atreve a un campo tan “arcano, abstruso y metafísico” y aparentemente tan alejado de la economía como la Hermenéutica.<sup>124</sup>

Desde el comienzo Rothbard desciende a meros actos de terrorismo verbales, tales como decir que “Con la muerte de Heidegger la sucesión apostólica de la cabeza del movimiento hermenéutico recayó sobre su estudiante Hans Georg Gadamer , que todavía usa su manto”.<sup>125</sup>

Posteriormente afirma que la hermenéutica es claramente autorefutatoria, preguntándose, “si no podemos entender el significado de ningún texto, entonces por qué vamos a preocuparnos en tratar de entender o de tomar seriamente los trabajos o doctrinas de autores que agresivamente proclaman su incomprendibilidad”.<sup>126</sup>

Y añade irónicamente “para ellos la incomprendibilidad es una profecía autorrealizada”.

Pasa después a quejarse de la jerga hermenéutica, citando a Barnes acerca de la obra de Gadamer: “la filosofía hermenéutica es vacía, insípida, confusa, somnolienta y retórica” Y después citando a Gadamer al contar una anécdota de Heidegger que al final de un seminario, preguntó que es ser? Y como los dejó confundidos por lo absurdo de la pregunta, agrega Barnes “hicieron bien porque la cuestión es perfectamente absurda”.<sup>127</sup>

---

Economics, en *The Review of Austrian Economics* Vol 3 1989 p45-59

124 Rothbard, M *op. cit.* p 45

125 Rothbard, M *op. cit.* p 45

126 Rothbard, M *op. cit.* p 46

127 Rothbard, M *op. cit.* p 47

En su descenso argumentativo, Rothbard continua criticando la actitud colaboracionista de Gadamer para con la ocupación rusa de la Alemania Occidental.<sup>128</sup>

Pasando al plano concreto de la influencia directa Gadameriana sobre la Economía, Rothbard se congratula que esta sea escasa, pero le preocupa que, ante la confusión metodológica de la disciplina, pueda resurgir la perspectiva hermenéutica.<sup>129</sup>

Sin embargo Rothbard tiene que admitir sus coincidencias con Donald Mc Closkey al que califica como líder del movimiento hermenéutico en Estados Unidos, ya que su postura a favor del “enfoque retórico” de la Economía es una reacción frente a décadas de hegemonía arrogante del positivismo de la Escuela de Chicago (Friedman, Stigler, etc) con su supuesto “testeo” de las teorías económicas.

Ya lo dijo Caldwell: los hermenéuticos y los austríacos tenían enemigos comunes, lo que no los transforma en lo mismo. En pocos lugares se muestra mejor esta postura que en este análisis de Rothbard sobre los hermenéuticos, que está escrito casi con la amargura y el resentimiento de un ex aliado, que ve como después de pelear juntos, codo a codo, contra un enemigo común, sus aliados de ayer, cambian de trincheras o desertan.<sup>130</sup>

Estos párrafos de Rothbard, lo muestran claramente:

“In this way, the positivists for a long while were able to read virtually all important philosophical questions

---

128 Rothbard, M *op. cit.* p 50

129 *Ibidem* p. 53 incluso usa metáforas de guerra, por ejemplo hablar de las “trincheras”

130 Creo que el uso del propio Rothbard de estas metáforas bélicas, autoriza el mío. De todas maneras nunca me pareció demasiado prudente usar metáforas de guerra para discusiones intelectuales, porque es muchísimo más lo que las separa que las semejanzas. Un encuentro deportivo sería una imagen mucho más adecuada de las discusiones intelectuales, que la guerra.

out of court and consign them to the despised departments of religion and belles lettres. In a sense, the rise of hermeneutics is those departments' revenge, retorting to the positivists that if "science" is only the quantitative and the "testable," then we shall swamp you with stuff that is really meaningless."<sup>131</sup>

Y por otro lado:

"It is more difficult to excuse the path travelled by the major group of hermeneuticians in economics, a cluster of renegade Austrians and ex-Misesians gathered in the Center for Market Processes at George Mason University. The spiritual head of this groupuscule, Don Lavoie, has reached the pinnacle of having his photograph printed in his magazine Market Process talking to the great Gadamer. Lavoie has organized a Society for Interpretive Economics (interpretation is a code word for hermeneutics) to spread the new gospel".

Aquí puede advertirse esa suerte de despecho o de resentimiento frente a la traición (la palabra renegade es clarísima) y el deseo de ridiculizarlos como siendo pocos (groupuscule) y sectarios (the new gospel).<sup>132</sup>

Lo que resta por agregar respecto al artículo de Rothbard es que atribuye la vinculación austriaca-hermenéutica a Lachman y a la influencia de Shackle sobre el mismo, algo que parece establecido.

### ***Gabriel Zanotti***

A diferencia de Rothbard, hace un análisis mucho más moderado y civilizado del tema.<sup>133</sup>

---

131 Rothbard, M *op. cit.* p 56

132 Lo que es ciertamente irónico es que es la misma postura que los economistas *mainstream* toman frente a la Escuela Austríaca: acusarlos de dogmáticos, de ser un grupo diminuto, etc.

133 Zanotti, Gabriel "La escuela Austríaca en peligro de implosión hermenéutica"

Para Zanotti, la escuela austríaca nace y continúa con un planteo hermenéutico<sup>134</sup> aunque a menudo sólo a los austríacos radicales como Lachman y Shackle se los denomine hermenéuticos. En cambio a Mises y a Hayek se los considera no-hermenéuticos porque defendían un planteo universal de la Economía, válido para todo tiempo y lugar.<sup>135</sup> Sin embargo para Zanotti, esta postura es también hermenéutica dado que es una visión del mundo a priori en la que no hay hechos sin interpretación.<sup>136</sup>

La implosión del título de Zanotti se producirá en su opinión si los nuevos austríacos continúan en la senda por ejemplo de G. Vattimo, por el divorcio absoluto que plantea entre hermenéutica y verdad.<sup>137</sup>

Como solución Zanotti plantea y esboza una nueva hermenéutica con base fenomenológica y que resume como un “retorno a Husserl”.

### ***La propuesta de David Prychitko***

Otra propuesta equilibrada acerca de la relación entre Hermenéutica y Economía que merece ser considerada es la de David Prychitko.

Prychitko podría incluirse entre los nuevos austríacos a los que se refería Zanotti y resulta interesante su posición, con énfasis en lo metodológico<sup>138</sup>

---

presentado en V Jornadas de Epistemología de la Economía UBA

134 Zanotti, G p.1

135 Ibidem p. 2

136 Mises fue uno de los primeros autores que marcaron la “carga teórica” de los hechos. Ver al respecto Marqués, Gustavo “De la mano invisible a la Economía como proceso Administrado”, Ediciones Cooperativas, Buenos Aires, 2004 p.298

137 Zanotti, G *op. cit* p.2

138 Prychitko, David “Towards an Interpretive Economics: Some Hermeneutical Issues” en *Methodus* Dic. 1990 p.69-72

La propuesta de Prychitko, luego de presentar brevemente al enfoque Hermenéutico<sup>139</sup>, es fundamentalmente metodológica: reemplazar el individualismo metodológico tradicional de la economía por uno “sofisticado” siguiendo la postura de Ricoeur:

“De la misma manera como un texto se separa del autor, una acción se separa de su agente y desarrolla consecuencias por su cuenta. Esta autonomización de la acción humana, constituye la dimensión social de la acción. Una acción es un fenómeno social, no únicamente porque es realizada por muchos agentes de manera tal que el rol de cada uno de ellos no puede ser distinguido del rol de otros, sino también porque nuestras obras escapan de nosotros y tienen efectos que no pretendíamos obtener.”<sup>140</sup>

Ese individualismo sofisticado, considerará a las instituciones humanas como las consecuencias no intencionales de la acción humana y también el hecho que individuos sociales, históricamente situados, son los que realizan las acciones y no individuos aislados y atemporales.

### **La influencia de Habermas en la Economía**

Jurgen Habermas es probablemente uno de los pensadores más influyentes en las últimas décadas del Siglo XX; por lo tanto los economistas, pese a que probablemente lo hayan intentando, no se han mantenido fuera de su influencia.

El primer obstáculo a la difusión del pensamiento Habermasiano entre la comunidad científica económica, probablemente venga dado por la posición neomarxista de la Escuela

---

139 Hay que tener en cuenta que *Methodus* era la revista de la INEM (Internacional Network of Economic Methodology) por lo que buena parte de su audiencia no tenía formación hermenéutica

140 Ricoeur, P citado por Prychitko, *D op. cit* p.70 El propio Hayek podría haber escrito ese párrafo.

de Frankfurt. Ya en “Problemas de legitimación del capitalismo tardío” Habermas adopta una posición con la que la mayoría de los economistas no acuerdan, esto es que el capitalismo en su etapa tardía debe introducir al Estado para mantener la supervivencia del mercado, negando entonces la autonomía del mismo.

Para Habermas el desarrollo del capitalismo trajo consigo una deslegitimación de las ciencias histórico-hermenéuticas, por la expansión de los subsistemas tales como el mercado, la administración estatal, etc. que usan la racionalidad instrumental. El mundo de la vida ha sido entonces progresivamente “colonizado” por esas instituciones sociales, con la consecuente cosificación de las relaciones comunicativas y el paralelo avance del positivismo en las ciencias sociales

A pesar de no ser demasiados<sup>141</sup> los economistas que reconocen la presencia de Habermas en el origen de sus posiciones, sí resultan de particular interés teórico.<sup>142</sup> Y es por eso que me parece pertinente estudiar algunos de ellos con cierto detalle aclarando además que el pensamiento de Habermas no alcanza sólo a una escuela Económica, como es el caso en gran medida de Schutz y en menor medida de Winch y Gadamer; los autores que vamos a estudiar no son todos miembros de la Escuela austríaca (sólo Hayek lo es claramente, Mc Closkey y Wisman pueden ser clasificados

---

141 Esta tendencia está cambiando; en los últimos años se ha producido una suerte de “descubrimiento” de Habermas por parte de los economistas y su influencia es muy relevante en áreas completas de la disciplina. Mi hipótesis es que los cambios políticos desde 1989 (reunificación alemana, desintegración de la URSS) han contribuido a eliminar o al menos a reducir significativamente, los prejuicios ideológicos que separaban a los economistas de Habermas.

142 Lo que es un síntoma de la profundidad del pensamiento Habermasiano, porque a pesar de su escasa difusión entre los economistas, por razones fundamentalmente ideológicas y sociológicas, ha sin embargo producido desarrollos tan interesantes como por ejemplo el de Mc Closkey.

como neo austríacos forzando un poco las definiciones, pero decididamente ni Galbraith ni Avio son austríacos)

Analicemos algunos de los casos más destacados de influencia Habermasiana<sup>143</sup>; para ello parece conveniente dividir el análisis por área de trabajo. Encontraremos así tres grandes áreas: la teoría económica propiamente dicha, fundamentalmente en la teoría del mercado y de la empresa; la relación entre ética y economía y por último la influencia en la metodología de la Economía.

### ***La influencia Habermasiana en la Teoría Económica***

#### *a. El proceso de mercado como acción comunicativa*

Este es un intento de síntesis entre Habermas y Hayek o de respuesta desde Hayek a Habermas, planteado por Michael Wohlgemuth.<sup>144</sup>

La tesis de Wohlgemuth es que la competencia capitalista es más deliberativa que la política en el sentido que el proceso de mercado genera más información acerca del problema social de las soluciones disponibles y su performance comparativa y acerca de las preferencias, ideas y expectativas de la gente cuando la información es libremente creada, diseminada y testeada.<sup>145</sup>

---

143 Excluyo de este análisis especialmente a economistas autodefinidos como marxistas, en primer lugar por mi incapacidad para analizarlos, ya que la economía marxista constituye una especialización que no conozco sino superficialmente y en segundo lugar porque creo que son estadísticamente irrelevantes dentro de la profesión. Esto no es precisamente algo halagüeño pero sí creo que es una descripción, al menos aproximadamente correcta del estado de la comunidad de economistas y lo es mucho más sí lo que analizamos son los textos básicos usados en las universidades (curiosamente donde más parece estudiarse economía marxista es fuera de las facultades de Economía y habitualmente en cursos dictados por profesores de otras disciplinas)

144 Wohlgemuth, Michael "The communicative character of capitalistic competition" en *Independent Review* Vol. X Nro.1. Summer 2005 pp.83 a 115

145 Wohlgemuth, M *op. cit.* p.83

Esta idea como bien marca Wohlgemuth choca directamente contra uno de los supuestos de Habermas que es que los mercados fracasan al atender las necesidades sociales y al regular conflictos sociales. Así aparece en la postura del pensador alemán, el discurso político “rellenando las grietas funcionales cuando otro mecanismos de integración social están sobrecargados”.<sup>146</sup>

Lo que va a intentar Wohlgemuth es que el proceso es a la inversa, que lo sobrecargado es el discurso político y que el proceso de mercado aparece para solucionar, al menos algunas, de sus grietas funcionales. Para eso va a argumentar de manera similar a como se argumentó en contra de las explicaciones económicas, y va a decir que los requisitos de una comunidad ideal de discurso son tantos que esas grietas se hacen inevitables.

No debe entenderse la postura de Wohlgemuth como una refutación de Habermas, sino como un complemento de su pensamiento que ha omitido el carácter de instrumento comunicativo del proceso de competencia capitalista.

También aclara Wohlgemuth que de ninguna manera afirma que la competencia sea una arena de “pura acción comunicativa”, lo que sería sin dudas una afirmación difícil de sostener.

Como principio el autor acepta los diferentes conceptos de acción y sus peculiaridades tal como las describe Habermas.

Lo que se pregunta Wohlgemuth es qué ámbito de interacción social puede llegar a parecerse a una comunidad ideal del discurso; descarta al proceso de mercado, y al político, incluso la ciencia está muchas veces dominada por intereses estratégicos y comunicación instrumental. Por eso el autor va

---

146 Idibem p.84 con cita de Habermas *Between facts and laws* Cambridge University Press p. 318

a suponer que, sin agentes angélicos, son las diferentes reglas aplicables a la competencia capitalista y al proceso político las que van a determinar el resultado obtenido.<sup>147</sup>

La descripción que hace Habermas de la esfera pública que no es una organización con propósito ni jerárquica, sino “que puede ser mejor descripta como una red para intercambiar información y puntos de vista”.<sup>148</sup>

Lo mismo es aplicable dice Wohlgemuth para el proceso de mercado desde una perspectiva hayekiana, así también los atributos generales de las reglas para un discurso justo se parecen a las de un proceso de mercado justo, a saber son reglas universales de conducta aplicables a todos los habitantes que proscriben determinadas conductas: coerciones, manipulaciones, amenazas y acosos.

Wohlgemuth pasa luego a analizar los principios de Cohen para el procedimiento deliberativo, que son los adoptados por Habermas que además recrimina específicamente el uso de definiciones empíricas y por lo tanto mucho menos demandantes de democracia- Esas definiciones son cercanas al status quo de las democracias occidentales dice Habermas y por lo tanto carecen de interés normativo.

1. Intercambio regulado de información: Para Wohlgemuth si bien vistos aisladamente los actos de comprar o vender un bien, implican elecciones sin demasiada comunicación, en un nivel de sistemas generales “todas las expresiones de competencia en el mercado pueden ser interpretadas como una argumentación continua.”<sup>149</sup> La argumentación en la definición de Habermas es caracterizada por la intención de ganar el asentimiento

---

147 Salvo que supongamos, como bien dice Wohlgemuth que los seres humanos realizan acciones comunicativas ideales, es decir tienen un discurso desinteresado en busca de la verdad, aún si es una desagradable, en algunos ámbitos y no en otros.

148 Habermas “Between...” p.360

149 Wohlgemuth *op. cit* p. 89

de una audiencia universal da una proposición problemática en un concurso no coercitivo pero regulado. El comportamiento empresarial en mercados competitivos es caracterizado por la misma intención (ganar el asentimiento más amplio posible de los consumidores a una solución propuesta para un problema, un bien o un servicio). La compra o no compra del público decide quien tiene el mejor argumento o razones.<sup>150</sup>

2. Entrada, soberanía y persuasión: En el mercado nadie es excluido en principio, mientras no existan barreras de entrada. Los acuerdos voluntarios están basados en contratos entre ciudadanos legalmente iguales que permanecen “libre de coerción” Lo que cuenta últimamente es el mejor argumento, la oferta a la que se le dice más sí que no.

Habermas desprecian de algún modo al consumo masivo, y a la propaganda como fuerzas coercitivas que “generan” o “crean” necesidades. Sin embargo, Wohlge-muth aclara un punto importante, hay una coincidencia entre Habermas y Hayek, ya que ambos rechazan la postura ingenua del mainstream de la economía que considera tanto a la política como al mercado como instrumentos para la agregación de preferencias dadas hacia alternativas dadas. (por ejemplo Arrow). En cambio para Hayek no hay una demanda colectiva dada, sino el resultado de un proceso de descubrimiento mediante prueba y error.

Wohlgemuth reconoce que la publicidad no es una desinteresada acción comunicativa, ni mucho menos, pero es la “única” manera de informar a la gente acerca de las alternativas disponibles que pueden ser voluntariamente elegidas y de dar razones acerca de por qué los nuevos productos deben ser testeados como posibles solu-

---

150 La cita de Adam Smith es muy interesante “The offering of a shilling... is in reality offering an argument to persuade one to do so and so as it is for his interest” Lectures on jurisprudence p382. Pero no es difícil encontrar frases similares en Adam Smith, lo difícil sería encontrarlas en otros autores.

ciones a los problemas individuales. No es demasiado diferente, para Wohlgemuth, a la publicidad electoral, que termina en políticas que no pueden ser elegidas individualmente, pero que tienen que ser “compradas” y “consumidas” por todos los miembros de la sociedad, sin tener en cuenta sus diferencias. NI siquiera el mercado de las ideas Habermasiano garantiza que la gente obtendrá lo que verdadero o correcto.

### 3. Comunicación desilingüificada (delinguistified)

La mayor parte de la comunicación en un mercado es expresada no verbalmente a través de acción directa humana: hacer ofertas y elegir, sostiene Wohlgemuth en una aclaración que comparto. Esas acciones, si bien dan una señal clara de si una oferta es aceptada o no, y el grado de dicha aceptación, no proporcionan pista alguna acerca de las razones y motivaciones para tales actos. Los precios sólo informan el proceso de la deliberación y el estado actual de la misma, continuamente, es decir marcan las preferencias y expectativas de los participantes y la cambiante capacidad del mundo real de responder a las mismas.

A su vez los cambios en los precios relativos (entre dos bienes) reflejan necesidades cambiantes, expresadas en acciones humanas actuales o anticipadas (no sólo palabras).<sup>151</sup>

Como Hayek escribió “La competencia es esencialmente un proceso de formación de opinión, diseminando información, crea la unidad y coherencia dentro del sistema económico que presuponemos cuando lo llamamos mercado”<sup>152</sup>.

La postura hayekiana se diferencia bien del mainstream que considera a los precios meras restricciones en la tarea de maximizar la utilidad, que tiene el

---

151 Wohlgemuth *op. cit.* p 91 No concuerdo con el autor porque también se pueden hacer cosas con palabras, como tituló su clásico libro John Austin (How to do things with words).

152 clii Hayek, F.A. Individualism and Economic Order p. 106

Homo Economicus; para Hayek el sistema de precios debe funcionar como un medio de comunicar las expectativas, necesidades y capacidades de los actores, para provocar acciones recíprocas en un marco de intercambio voluntario.<sup>153</sup> Es decir para Wohlgemuth, las propiedades indispensables para hacer funcionar a un mercado (las propiedades operativas del mismo), lo hacen aproximarse más a los requisitos fundamentales de una comunidad ideal comunicativa.

#### 4. Mutuo ajuste sin centralización

Lo que este postulado demanda, también involucra un proceso más parecido a la comunicación en el mercado que al proceso de toma de decisiones colectivas, esto es las deliberaciones en el mercado pueden en principio continuar infinitamente o detenerse y retomarse en cualquier momento.

El proceso político necesita llegar a alguna conclusión (aunque se la considere provisional y criticable) para ponerla en práctica. En cambio en un mercado, no hay conclusión definida ni necesidad por parte de las diversas minorías de “esperar su turno”. Además solo la comunicación motivada por los precios, involucra a millones de decisiones que pueden ser aplicadas y cambiadas en cualquier momento.

La diferencia crucial es que el mercado “ayuda a utilizar el conocimiento de mucha gente, sin necesidad de recolectarlo primero en un único cuerpo y así hace posible la combinación de la descentralización de decisiones y ajuste mutuo de las mismas”.<sup>154</sup>

Por otra parte, los sistemas de elección colectiva (incluso el ideal Habermasiano de democracia directa basada en la deliberación política) finalmente tiene que reducir

---

153 Por esa razón, por expresar o “condensar” las valoraciones de la comunidad, para la mayoría de los autores Escolásticos Tardíos, la inmensa mayoría de los cuales eran sacerdotes jesuitas o dominicos (Mariana, De Vitoria, Suárez, Grocio, etc.) el precio de mercado era “justo”

154 Hayek, F.A “The Counter” p.177

la voluntad de tal vez millones, a una autoridad; el proceso de mercado no necesita eso para funcionar

5. La extensión del mercado está limitada por las pretensiones de la política

Tal vez sea el más demandante de los requisitos ya que exige que se pueda extender a cualquier asunto que pueda ser regulado en el interés equitativo de todos. Ni la coordinación de mercado ni la deliberación política pueden satisfacerlo. Y si asumimos que le corresponde al estado marcar los límites del mercado, ¿a quién se pregunta Wohlgemuth sino a otros actores políticos se puede llamar para rectificar las “fallas de política”?<sup>155</sup>

6. La justificación del discurso no justificatorio

El discurso de mercado se relaciona con la anticipación, descubrimiento y satisfacción de necesidades y deseos, pero no con su justificación (su única justificación está dada por el consentimiento mutuo dentro de los límites legales). El proceso de mercado implica la existencia de una esfera privada, en la que no hay que dar justificación de nada. En el ideal deliberativo no ocurre lo mismo. En realidad el proceso de mercado permite el máximo de interacción entre individuos, sin necesidad de ponerse de acuerdo previamente.

Tal vez esa sea su mayor virtud.

Por supuesto el tema que está detrás de estos dos últimos requisitos es si la interacción es equitativa o no.

Obviamente los críticos de los procesos de mercado, tienen razón cuando sostienen que el poder de participar en el mismo, no está distribuido equitativamente ni de manera igualmente efectiva.

Concretamente, las reglas de un juego pueden ser perfectamente equilibradas, pero nadie diría que la situación lo es si algunos participantes juegan con el doble de jugadores o de recursos.

---

155 Wohlgemuth *op. cit.* p.93

Por supuesto el hecho que no se dé esta equidad en el proceso de mercado, no debe soslayar el hecho que tampoco se da en el proceso político.

De los criterios que menciona Habermas siguiendo a Robert Dahl para calificar la equidad y la influencia de los ciudadanos en el proceso político (participación efectiva, igualdad en el voto, entendimiento ilustrado, control de los temas a tratar e inclusión de los adultos) ¿cuántos criterios satisface cada una de los regímenes democráticos?

El propio Habermas reconoce que sus idealizaciones “hacen abstracción de las desiguales distribuciones de atención, competencias y conocimientos entre el público”<sup>156</sup> ¿Por qué entonces demandar más de los procesos de mercado?

Para concluir Wohlgemuth asegura que no usó una analogía simplista entre un proceso y otro, basada en el uso de metáforas similares, sino como herramientas heurísticas para describir similitudes y diferencias funcionales.

Ambos procesos enfrentan un problema similar como hacer el mejor uso posible del conocimiento disponible. Para Wohlgemuth, en una opinión que comparto; el proceso de mercado, por su descentralización y por sus sucesivos y continuos procesos de experimentación y descubrimiento resuelve mejor la complejidad y la ignorancia que cualquier sistema político posible.

Esto ocurre además porque apuntan a crear tipos diferentes de conocimiento.

El discurso de mercado, lo se necesita y desea (lo que es nuevo), la política ideal, las condiciones semipermanentes para las soluciones alternativas a los problemas de acción colectiva (lo que es correcto) y por último el discurso científico que apunta a descubrir causas permanentes de hechos observables ( lo que es verdadero).<sup>157</sup>

---

156 Habermas, J “Between facts and norms” p325 citado por Wohlgemuth, *op. cit.* p.95

157 Wohlgemuth *op. cit.* p.110 La clasificación del autor es, de más está

Wohlgemuth termina su análisis con dos párrafos que vale la pena reproducir “in extenso”...“La principal diferencia entre el conocimiento político y el conocimiento económico requeridos en sus respectivos foros de comunicación social es que la comunicación política apunta a un ideal más demandante: encontrar fundamentos morales (juicios, opiniones, intereses legítimos) que puedan ser comunicados y acordados por todos los ciudadanos y que después puedan ser definidos operacionalmente como un mandato en una relación principal-agente entre los ciudadanos y sus representantes Ninguna de esas demandas se hacen en el foro del mercado y ninguna de esas demandas puede ser obtenida a través del intercambio bilateral informado y coordinado por el sistema de precios. Por eso la “deliberación” a través de los mercados no es un sustituto completo de la deliberación política porque cada uno de los respectivos sistemas apunta al descubrimiento de un tipo de conocimiento diferente que es útil para la solución de problemas sociales de diferente tipo”.<sup>158</sup>

Comparto la opinión de Wohlgemuth pero además la considero especialmente perspicaz y valiosa, como a su párrafo final:

“Si se lo entiende adecuadamente, el orden del mercado competitivo, con sus mecanismos de comunicación espontáneos, debería suscitar la admiración de todos aquellos que buscan un discurso de persuasión y libre de dominación, regulado y con intercambio crítico de información, ajustes mutuos de expectativas e irrestricta participación efectiva.”<sup>159</sup>

Una vez más Wohlgemuth suena tal vez, demasiado naif, pero si mitigáramos el exaltado “debería suscitar la admiración” por “podría suscitar la curiosidad”, creo que el párrafo sería un muy interesante comienzo para un programa de investigación.

---

decirlo, casi naif respecto del conocimiento científico.

158 Wohlgemuth, *op. cit* p.110

159 *Ibidem*. P.110

*b. Biesecker y el mercado como ámbito de acción social*

Adelheid Biesecker expresamente menciona como la fuente principal de su pensamiento a Habermas.<sup>160</sup> Biesecker plantea la necesidad de la “transformación del concepto tradicional del mercado como mecanismo de asignación de recursos al concepto de un mercado que permita a la gente vivir en seguridad y dignidad y que permita al medioambiente evolucionar sin ser destruido”<sup>161</sup> Hay que aclarar que para la autora dicha transformación ya ha comenzado pero todavía carece de un principio que oriente la acción agregando a los fines económicos, el llegar a entendimientos con todos los participantes. Allí es donde surge el pensamiento de Habermas.

Fundamentalmente Biesecker analiza dos puntos: a) el concepto de Acción comunicativa y si éste puede incluir a la acción económica y b) la experiencia con este tipo de acción en la economía doméstica, la economía que está en el mundo de la vida.<sup>162</sup>

Sobre el primer punto lo que critica la autora es ese concepto dualista de Habermas por el que los individuos son considerados multifacéticos en el mundo de la vida y capaces de actuar comunicativamente y jugadores uni-dimensionales en sus roles económicos (trabajadores o consumidores) personas únicamente capaces de actuar motivados por el éxito<sup>163</sup> Por el contrario para Biesecker las personas llevan todas sus características con ellas cada vez que actúan en el ámbito económico, por lo que no hay una dualidad entre sistema

---

160 Biesecker, Adelheid The market as an instituted realm of Social Action Journal of Socio-Economics Vol.26 FAsc. 3 1997

161 Biesecker *op. cit.* p 2

162 Ibidem p.3

163 Habermas., J Teoría de la Acción Comunicativa p.171 citado por Biesecker *op. cit* p.4

económico y político como sostiene Habermas sino una multitud de ámbitos diversos de acción.

Como Wohlgenuth sostuvo previamente, desde una posición tradicional en la Economía la realización de las condiciones habermasianas para el discurso que coordine la acción comunicativa, parecen irrealizables.

Sin embargo, para Biesecker la gente ha estado actuando comunicativamente en el ámbito económico desde hace mucho tiempo. Pero para notarlo, es necesario “visitar una zona más o menos oculta de la economía, que está oculta en el mundo de la vida, que podemos llamar la economía doméstica. Tradicionalmente éste es el ámbito de las mujeres.”<sup>164</sup>

En cuanto al segundo tema, la autora usa la analogía de decir que son dos hermanos gemelos de diferente sexo, el varón se llama “mercado público” y la mujer “ama de casa”. El tipo de acción económica que está acostumbrada a hacer proviene de la tradición social que refleja la división del trabajo entre los géneros. Por un largo tiempo, sus actividades ni siquiera han sido consideradas un trabajo real.<sup>165</sup>

Pero además, aclara Biesecker, existe también una interacción, que permite que una serie de procesos interpersonales se lleven a cabo Esa interacción es una suerte de cooperación que se basa en el compromiso moral de cada miembro de la familia para con todos los otros y en las emociones que los unen.<sup>166</sup>

Para la autora entonces, las mujeres, unen las actividades orientadas hacia una meta con la reciprocidad comunicativa,

---

164 Biesecker, *op. cit* p.4

165 En la mayor parte de los países del mundo, ni siquiera se computa el trabajo doméstico no remunerado dentro de los indicadores económicos

166 Biesecker, *op. cit* p 5

mostrando el error de Habermas al sostener la separación absoluta entre el trabajo y la interacción.<sup>167</sup>

Pasa después a analizar qué situaciones institucionales facilitan esa acción unificadora que la autora denomina “acción responsable”, que incluye un discurso que inclusive abarca a los intereses de las generaciones futuras, que también deben ser tenidos en cuenta. Según Biesecker la acción responsable

*c. La idea de una teoría comunicativa de la empresa*

Originada en el tratamiento ético de la empresa y propuesta por Jeffery D. Smith,<sup>168</sup> la idea de una teoría comunicativa de la empresa intenta ofrecer respuestas a temas tales como la responsabilidad social empresaria, los derechos de los accionistas, el proceso de toma de decisiones por parte de los gerentes, etc. Smith reconoce de entrada que va a basar su trabajo en Habermas, no en una interpretación del mismo sino en una prolongación del pensamiento Habermasiano.<sup>169</sup>

Smith destaca dos aspectos fundamentales en los que la ética comunicativa se relaciona con la empresa: en primer lugar porque la empresa distribuye bienes, beneficios, cargas y responsabilidades en la sociedad y sus agentes deben hacerlo respetando los principios identificados y justificados a través del discurso moral público y en segundo lugar las empresas son estables y exitosas únicamente cuando reconocen a las relaciones entre quienes tienen intereses en ellas como comunicativas y no como meramente estratégicas.<sup>170</sup>

---

167 Ibidem p.5

168 Smith, Jeffery D A precis of a communicative theory of the firm en Business Ethics: An European review Vol. 13 Nro. 4 Oct 2004 p.317 a 331

169 Smith J *op. cit.* p.317

170 Ibidem p. 320 Para Habermas las rupturas en la acción comunicativa dan lugar a acciones estratégicas, porque la coordinación tiene que conseguirse aún sin consenso. Habermas define a la coerción, el engaño y la manipulación como algunas de las acciones estratégicas.

La propuesta de Smith en definitiva es abandonar la perspectiva del mundo que Habermas calificó como weberiana, que enfatiza que la sociedad es un conjunto de sistemas y subsistemas de prácticas e instituciones con diverso grado de racionalización y jerarquías por la perspectiva enunciada por Habermas en *La Teoría de la Acción Comunicativa*, es decir un mundo de vida, en el sentido que los individuos son miembros de instituciones que crean interpretaciones compartidas que son necesarias para su existencia, entendimiento mutuo y consenso, con prácticas comunicativas que se centran en la consecución de intereses compartidos.<sup>171</sup>

#### ***d. La postura de James T. Murphy***

En un trabajo muy reciente<sup>172</sup> Murphy analiza los procesos de creación de confianza, los contextos subjetivos e intersubjetivos en que se producen y los factores estructurales que los facilitan o dificultan.

Murphy sostiene que las interpretaciones acerca la confianza que merezca un individuo estarán formadas por el grado de intersubjetividad que sea alcanzado en el proceso comunicativo. Cita en su apoyo a Habermas:

“what is paradigmatic for [communicative rationality] is not the relation of a solitary subject to something in the objective world, but the intersubjective relation that speaking and acting subjects take up when they come to an understanding with one another about something. In doing so, communicative actors move in the medium of a natural language, draw upon culturally transmitted interpretations, and relate simultaneously to something in the one objective world, something in their common social world, and something in each’s own subjective world.”<sup>173</sup>

---

171 Ibidem p.329

172 Murphy, James T Building Trust in Economic Place incluido en *Progress in Human Geography* Vol 30 nro, 4, 2006 pp.427-450

173 Murphy, *J op. cit* p. 438

## **La influencia Habermasiana en la relación entre Ética y Economía**

### *a. Putnam y las dicotomías entre Economía y Ética*

Hilary Putnam, uno de los principales filósofos de la ciencia del siglo XX, ha criticado en numerosas oportunidades, la dicotomía entre hechos y valores, propia del positivismo. En un artículo reciente y específicamente orientado a la Economía, Putnam sostiene que Habermas en su discusión con Rawls, introdujo una nueva dicotomía esta vez entre “Normas” y “valores”.

Habermas sostuvo que “Las normas permiten tomar decisiones acerca de lo que uno debe hacer, los valores permiten tomar decisiones acerca de qué conducta es deseable... las normas presentan una pretensión de validez binaria en virtud de la cual se puede decir de ellas que son válidas o inválidas...en cambio los valores, fijan relaciones de preferencia que significan que determinados bienes son más atractivos que otros; entonces podemos asentir a juicios evaluativos en mayor o menor grado. La fuerza obligatoria de las normas tiene el sentido absoluto de un deber universal e incondicional, el atractivo de los valores depende de las evaluaciones y del orden transitivo de bienes que ha llegado a establecerse en culturas particulares o que ha sido adoptado por diferentes grupos”.<sup>174</sup>

Para Putnam, la distinción de Habermas como la positivista son tesis metafísicas más que distinciones lógicas.<sup>175</sup> y tan insostenibles la una como la otra. En el caso de la propuesta Habermasiana, Putnam considera que es importante combatirla para impedir que se comparta en una especie de fantas-

---

174 Habermas, J “Reconciliation thorough the public use of reason” *The Journal of Philosophy* 1995, 92. 3 p.114-115 citado en Putnam, Hilary “For Ethics and Economics without the Dichotomies” *Review of Political Economy*, Vol 15, Nr. 3 Julio 2003 p.395-412

175 clxxv Putnam, H *op. cit.* p. 405

ma (como lo hizo su predecesora positivista) que ahogue el surgimiento de nuevas perspectivas económicas, tales como el enfoque de las capacidades de Amartya Sen.<sup>176</sup> Putnam considera al tratamiento de Habermas de las normas “kantiano”,<sup>177</sup> en cambio trata a los valores como productos sociales contingentes que varían como varían los diferentes “mundos de la vida”. El ejemplo que da Putnam es que una comunidad en la que haya una variedad de concepciones morales posibles del florecimiento humano es mejor que una en la que todo el mundo está de acuerdo en una sola concepción. Dice Putnam “Esa *diversidad de ideales* es uno de mis “valores” en el sentido de Habermas, pero no una norma, porque se supone que las normas deben decirle a los *individuos* lo que *deben* hacer, no a las comunidades como es *bueno* ser.”<sup>178</sup>

Agrega Putnam que el problema de Habermas es son los conceptos éticos densos los que le dan a las normas Kantianas su contenido. La noción de una situación ideal del habla es vacía en ausencia de conceptos éticos densos. A menos que los juicios que contengan estos conceptos éticos densos sean admitidos como susceptibles de ser válidos o inválidos y no meramente razonables dados los ideales de una comunidad particular, la ética del discurso será un formalismo vacío.

---

176 clxxvi La idea fundamental de la postura de Sen es que no se puede juzgar adecuadamente al bienestar económico y por ende a los programas destinados a mejorarlo, si la única medida del bienestar es monetaria. Por el contrario deben tenerse en cuenta las diferentes capacidades de las personas, esas capacidades constituyen verdaderas libertades para Sen. Para esta postura ver Sen, Amartya “Desarrollo y libertad” Planeta, Bogotá, 2001 cap. 1 y 2 especialmente.

177 clxxvii Aunque posteriormente resalta que mientras que para Kant un juicio ético válido es una máxima que une a todos los seres con una naturaleza racional y sensible para Habermas, es una máxima que sería aceptada por todas las personas afectadas al final de una discusión suficientemente prolongada que observe fielmente las normas de la ética del discurso

178 Putnam, H *op. cit.* p 405 El énfasis es del original.

Putnam sostiene que en una discusión reciente, Habermas concedió que ciertos valores son objetivos, fundamentalmente los que aparecen en normas morales.

Otro aspecto que resulta relevante para nuestro análisis y que destaca Putnam es que para Habermas el discurso llevado a cabo de acuerdo a las normas de la acción comunicativa es un procedimiento de descubrimiento.<sup>179</sup>

*b. John K. Galbraith y la influencia de Habermas*

Galbraith, uno de los economistas disidentes o heterodoxos que alcanzara más fama<sup>180</sup> fue ampliamente influenciado por Habermas como Stefan Kesting<sup>181</sup> ha puntualizado.

Kesting remarca que, la influencia fundamental de Habermas a Galbraith es su concepto de poder, que ha sido un tema clave para el economista canadiense.

Galbraith distingue 3 clases de poder: el amenazante<sup>182</sup> que proviene de la amenaza, el compensatorio que se basa en la recompensa y el condicionante que se ejercita cambiando creencias.<sup>183</sup>

Éste último que se ejerce a través de la persuasión, la educación o el acuerdo social acerca de lo que es natural, o correcto, causa que el individuo se someta a la voluntad de otros.

Para Galbraith en una sociedad industrial moderna, el poder condicionante es la forma de poder dominante, ya que las otras variantes se basan en aspectos como la personalidad (el

---

179 Lo que resalta las coincidencias con el enfoque Hayekiano recientemente marcadas, especialmente por el trabajo de Wohlgemuth

180 De hecho tal notoriedad hace bastante discutible su postura Anti-mainstream

181 Examinaré Kesting, Stephan Countervailing, conditioned and contingent- The power theory of John Kenneth Galbraith en Journal of Post keynessians Economics

182 La expresión de Galbraith es “condign power”

183 Kesting, Stephan *op. cit* p. 18

amenazante) y la riqueza (el compensatorio) que han perdido relevancia.

El poder condicionante es una forma basada en lo lingüístico y puede ser entendida por lo tanto, como una acción comunicativa Habermasiana, cuando un grupo usa el discurso para alcanzar un entendimiento mutuo y después públicamente defiende ese entendimiento alcanzado.

El análisis de Galbriath continua, pero lo pertinente al tema era sólo mostrar como la posición de Habermas en el tema, parece insoslayable, cuando se lo trata.<sup>184</sup>

### **La influencia Habermasiana en lo metodológico**

#### *a. Donald Mc Closkey y el análisis retórico de la Economía*

Mc Closkey reconoce explícitamente la influencia de Habermas en su postura, más específicamente de la Sprachethik Habermasiana<sup>185</sup> (ética del discurso) que en opinión de Mc Closkey deben ser las reglas que regulen toda conversación civilizada, de la que la Economía es una variante. La elucidación del concepto de Sprachethik según Mc Closkey es digna de ser anotada en extenso y en el idioma original, para disfrutar de su estilo tan atractivo.

“The word for it is Sprachethik, speech morality, the ethics of conversation. That the word comes from a hive or Marxist fuzzies in Frankfurt should not be alarming, for it is liberalism incarnate: ...These are the rules adopted by the act of joining a good conversation”<sup>186</sup>

184 Lo que pondría a Habermas en una condición de “clásico” es decir, de insoslayable, de algo a partir de lo cual se escribe.

185 Mc Closkey, Deirdre *The Rethoric of Economics*, University of Wisconsin Press, 1998, Wisconsin p.160. Deirdre es la misma persona que Donald, ya que éste se cometió a una operación de adecuación del sexo al género en la década del 90.

186 Mc Closkey, Donald *Knowledge and persuasion in Economics*, Cambridge University Press, Cambridge, 1994 p.99.

Pero además el argumento de Mc Closkey es que siempre que se ha hecho “buena” economía se la ha hecho retóricamente, es decir con argumentos convincentes dados en buenas conversaciones. Para mostrar ello, desde su libro inicial sobre el tema<sup>187</sup> se dedicó a mostrar la forma de argumentación de varios clásicos de la Economía, para probar que todos argumentaron de manera diversa (y algunos muy diversa), haciendo caso omiso a la metodología prescriptivista propia del Modernismo (aunque estuvieran de acuerdo con ella, de palabra).

Esta postura fue atacada fundamentalmente por Mark Blaug quien en un artículo notable por su dureza escribió siguiendo a Uskali Maki:

“Uskali Maki makes the telling point that Mc Closkey’s demonstration that economics is, among other things, a form of rethorical persuasion –which is trivially true- is entirely distinct from her Habermasian notion of truth as something arrived at by a domination-free discourse among professional economists obeying the moral constraints of Sprachethik. Mc Closkey’s Sprachethik is a Mickey Mouse version of Habermas theory of Discourse Ethics which, whatever else we may think of it, is an idea not only distinct but also entirely contradictory to, Mc Closkey’s postmodernist orientation.”<sup>188</sup>

Blaug justifica su injustificable calificativo<sup>189</sup> sosteniendo que la situación ideal de habla de Habermas se deriva de las presuposiciones insoslayables de la argumentación racional<sup>190</sup> En palabras de Habermas, ““anyone acting commu-

187 McCloskey, D The rethoric...

188 McCloskey, D The rethoric...

189 Decir que una versión simplificada de algo es una versión de Mickey Mouse, se parece al terrorismo académico

190 Una excelente introducción (al menos para mí lo ha sido) a los diferentes tipos de acción según Habermas, sus pretensiones de validez y las características de la relación entre autor e intérprete de la acción, puede encontrarse en Schuster, Federico y Pecheny, Mario Objetividad sin neutralidad valorativa según Jürgen Habermas en Filosofía y Métodos en las

nicatively must, in performing any speech action, raise universal validity claims and suppose that they can be vindicated'. In other words, the individual claims to be: (1) saying something comprehensible; (2) saying something true; (3) qualified to make the claim; and (4) sincere in making the claim. Participants in fully open and uncoerced conversation reach a rational consensus only 'by the force of the better argument'.<sup>191</sup>

Este ideal, aunque casi nunca se alcanza en el discurso real, propone un standard contra el cual comparar las distorsiones de poder operantes en el discurso real.

Habermas ofrece así, sostiene Blaug, una defensa racional de las pretensiones de verdad en Economía (o en cualquier otra ciencia social) que es totalmente ajeno al rechazo post-modernista de Mc Closkey de tales defensas.

Además y aquí comparto especialmente la crítica de Blaug, Mc Closkey ha hecho análisis retórico de textos (un tipo de análisis valioso que prácticamente ella inventó) pero no ha analizado las fuentes de poder en la profesión económica a través el empleo, la publicación, el liderazgo en las asociaciones profesionales lo que permitiría mostrar las formas en que el discurso real de la economía transgrede el ideal Habermasiano de un discurso libre de dominación.<sup>192</sup>

Dentro de esta corriente "retórica", se hace imprescindible al menos mencionar a Arjo Kramer, que ha actuado en los últimos años, no sólo como un difusor y un continuador si no a menudo también como un "intérprete" de la obra de Mc Closkey.<sup>193</sup>

---

Ciencias Sociales, Federico Schuster, ed., Ed. Manantial, Buenos Aires, 2002.

191 Citado por Blaug, Mark *op. cit* p.122

192 También es cierto que otros autores, enrolados en la corriente retórica sí lo han hecho, por ejemplo Arjo Kramer, Phillip Mirowski, Ramón García Fernández etc.

193 Mc Closkey con su peculiar estilo irónico a menudo dificulta la comprensión, ahí es donde Kramer ha formulado más claramente las

### b. La posición de Jon Wisman

En la compilación de Donald Lavoie que hemos mencionado<sup>194</sup> Wisman escribe su trabajo sobre Habermas.<sup>195</sup>

Wisman comienza asombrándose porque un filósofo de la talla de Habermas que ha tenido “a substantial impact within practically all domains of the social sciences and humanities”<sup>196</sup> no lo haya tenido en Economía.

Para Wisman eso se debe a la confianza y tranquilidad de los economistas con su disciplina; no creo que sea ése el motivo, sino más bien como dije anteriormente en motivos ideológicos y sociológicos.<sup>197</sup>

Luego Wisman afirma que “Jürgen Habermas has made little more than passing comments on the nature of economic science”<sup>198</sup> lo que parece algo arriesgado, especialmente para el autor de un libro como Problemas de Legitimación...

Desde una perspectiva Habermasiana, la ciencia económica debería ocuparse de la práctica de la interacción social. Los economistas participarían en el proceso de esclarecimiento público que terminaría en la fijación de los fines económicos deseables. En ese debate público, los individuos participarían no como individuos sino en su calidad de “ciudadanos”.

En palabras del propio Habermas “la economía ha abandonado su anterior preocupación por toda la sociedad, y se ha convertido en una ciencia especializada”

---

posiciones retóricas. Se puede observar bien en Visualizing the economy incluido en Social Research p.251-261

194 Lavoie, Don *op. cit.* El libro es una referencia insoslayable al estudiar la relación entre Hermenéutica y Economía

195 Wisman, Jon, *The scope and goals of economic science. A Habermasian perspective.* En Lavoie, D *op. cit.* P 113

196 Wisman, J *op. cit.* p.113

197 Un párrafo ya citado de Mc Closkey parece respaldar mi opinión, al hablar de “fuzzy Marxists” cxcviii Wisman, J *op. cit.* p.114

198 Ibidem p. 119

...que “se absuelve a sí- misma en cuestiones de legitimidad”.<sup>199</sup>

Después analiza la postura de Habermas respecto del capitalismo, y no demasiado sorprendentemente la encuentra emparentada con el marxismo; básicamente el capitalismo tiene contradicciones internas que provocan sus crisis, la diferencia interesante de Habermas respecto del marxismo tradicional es que esas contradicciones son socio-culturales y no económicas y tienen que ver con la legitimación, por ejemplo porque desde el Keynesianismo, el Estado se ha involucrado más abiertamente tratando de asegurar las ganancias de la producción privada. Por otra parte, las instituciones capitalistas impiden la autodeterminación humana, porque los mercados y administradores asumen las funciones integrativas que antes eran cumplidas por valores consensuales y normas. Sin embargo, hay que destacar que tampoco Habermas reivindica al socialismo, por la misma razón que critica al capitalismo.

A continuación Wisman pasa a proponer la que, a su juicio sería, una posición habermasiana en economía que debería comenzar abandonando la concepción positivista que sólo el positivismo puede proteger a la ciencia económica de las distorsiones ideológicas y que éste permite descubrir las regularidades relevantes, y a no confundirlas con las relaciones congeladas de dependencia que pueden en principio, ser transformadas.<sup>200</sup>

La Economía, en la postura Habermasiana descrita por Wisman, debe adoptar una dimensión interpretativa o hermenéutica. Por supuesto, no es Habermas el primero en sugerir eso, pero lo que lo diferencia de otras posturas herme-

---

199 *Ibidem* p. 127

200 La emancipación consiste en la liberación de las falsas creencias adoptadas y transmitidas irreflexivamente, Se trata de una emancipación cultural y no material Schuster y otro *op. cit.* p.246

néuticas es que esa dimensión interpretativa debe ser complementada por una dimensión crítica o de autorreflexión cuyo tipo de interés asumido es el “emancipatorio”<sup>201</sup> Como ejemplo de esa dimensión crítica Wisman formula algunas preguntas que debería hacerse la Economía que parecen indispensables:

“By accepting ends or values as externally given, does economics stabilize relations of power by providing them with legitimacy? Why was there such a radical and total shift from what Marx termed a ‘sphere of production’ perspective to a ‘sphere of circulation’ perspective in the latter part of the nineteenth century, even though it meant a restriction of scope for the discipline? Why does contemporary economics view individual behaviour in an asocial and ahistorical manner? Why is it that the discipline is preoccupied with a form of formalism which seems to promise so little fruit? Why, in spite of so much evidence to the contrary, does it continue to view the state as a neutral constable of the peace?”<sup>202</sup>

Comparto con Wisman que son preguntas claves y muy especialmente la primera, ya que ha menudo se ha confundido algún modelo económico (entendido como representación simplificada de la realidad con fines de estudio) con un ideal a alcanzar.

Por último Wisman insiste que habría que agregar a la Economía una dimensión interpretativa (hermenética) y una dimensión crítica, para agregar finalmente:

“Without these two crucial components for social theory, economics is unnecessarily handicapped from

---

201 La emancipación consiste en la liberación de las falsas creencias adoptadas y transmitidas irreflexivamente, Se trata de una emancipación cultural y no material Schuster y otro *op. cit.* p.246

202 Wisman, *J op. cit* p. 128

aiding humans in their struggle for liberation, not just from material privation, but also from social strife and domination."<sup>203</sup>

### ***Habermas y la Economía Institucional***

Otro sector de la disciplina que ha sido influenciado fuertemente por Habermas es la Economía de las Instituciones. En un trabajo reciente, Kenneth Avio formula una propuesta al respectociv,<sup>204</sup> aunque en realidad el propio Avio viene marcando la influencia Habermasiana sobre las distintas clases de Institucionalismo desde mucho antes.<sup>205</sup>

Pero comencemos cronológicamente; en su trabajo anterior, Avio distingue 3 variantes de posiciones económicas, que por la importancia relativa que le asignan a las instituciones, han sido alguna vez llamados “institucionalismo”<sup>206</sup> y que siguiendo a Avio llamaremos diferentes posiciones en el Análisis Económico del derecho: la posición<sup>207</sup> de la Escuela de Chicago, la de la Escuela del Public Choice y la Institucionalista.

Para Avio las dos primeras adoptan la “metodología positivista de las ciencias duras” que “requiere la independencia de teoría, hecho, valor”. Su agente es el Homo Economicus que usa la racionalidad medios-fines (instrumental) para maximizar la

---

203 *Ibidem* 128

204 El título del trabajo, sin alcanzar la perfección de el del libro de Bioy Casares (Una magia modesta), está muy buen elegido: A modest proposal for Institutional Economics en *Journal of Economics Issues* Vol. 38 Nro.3 Septiembre 2004

205 Avio, Kenneth Constitutional Contracts and Discourse Ethics The Agreement Theories of James Buchanan and Jürgen Habermas en *Journal of Theoretical Politics* Vol. 9 N°4 1997 pp 533-553 y en Habermasian Ethics and Institutional Law and Economics en *Kyklos* Vol 52 n°4 1999 pp. 511-535

206 Avio reserva la denominación para uno de ellos, al que él pertenece y engloba a los tres como Law and Economics, es decir distintas posiciones respecto del análisis económico del derecho.

207 Avio los llama “paradigms”, por la carga especial de éste término, he preferido dejarlo de lado. Posiblemente lo más apropiado hubiera sido llamarlos Programas de Investigación Científica al estilo Lakatosiano

utilidad con constricciones, una de ellas es la legal. Epistemológicamente se le da prioridad al individuo cuyas preferencias se forman sin las instituciones; éstas emergen posteriormente como consecuencias intencionales o no intencionales del comportamiento individual.

Hasta aquí Avio.

No puedo dejar de hacer notar que Avio no es para nada justo con las posturas que critica. Para empezar al igualarlas, comienza siendo injusto.

Hay posturas que él define como comunes que tiene sólo una de ambas y alguna que no tiene ninguna, como por ejemplo que ambas asumen la metodología positivista de las ciencias duras es lisa y llanamente falso, respecto de ambas.

Es decir que las afirmaciones de Avio deben entenderse dentro de la posición de Habermas, como una acción estratégica, producida por una ruptura en el proceso comunicativo dentro de la comunidad de economistas.

Por eso, pasemos a analizar la descripción de Avio de su propia postura, el institucionalismo.

Avio comienza diferenciando su postura diciendo que adopta una versión débil del individualismo metodológico que examina las fuerzas institucionales o de otro tipo que participan en la formación de las preferencias individuales; lo que es muy similar a la posición metodológica de la Escuela del Public Choice aunque Avio no lo reconozca.<sup>208</sup>

Para terminar de caracterizar a los diferentes programas Avio sostiene que “la Escuela de Chicago se preocupa por la eficiencia prescriptiva, la del Public Choice por los procedi-

---

208 Lo han señalado tanto Mark Blaug como Bruce Caldwell, previamente. En mi opinión también Hayek después de 1960. Ver nota 97

mientos constitucionales y el Institucionalismo por el poder, la equidad y la resolución de conflictos”.<sup>209</sup>

Avio cita aprobatoriamente a John Dryzek que afirma que “la tarea de un científico social es primero la situación subjetiva e ideológicamente distorsionada de un individuo o un grupo, segundo explorar las fuerzas que causaron esa situación, y tercero mostrar que estas fuerzas pueden ser sobrepasadas por la toma de conciencia respecto de ellas del individuo o grupo oprimido en cuestión”<sup>210</sup>

Con las primeras tareas coincide plenamente la posición institucionalista de acuerdo a Avio, en cambio los otros programas al tener una concepción atomística y asocial no las incluyen.<sup>211</sup>

Luego pasa Avio a analizar si la Economía podría ser una ciencia reconstructiva según Habermas, es decir una ciencia que “explique las bases presumiblemente universales de la experiencia racional y el juicio, así como también de la acción y de la comunicación lingüística” y que hacen esto clarificando “el conocimiento intuitivo de sujetos competentes, competentes en términos de juicio, acción y lenguaje”.<sup>212</sup>

Para Avio así es y fundamenta su postura en dos frases de Adam Smith que copio textualmente: “a certain propensity in human nature... to truck, barter and exchange one thing for another” que está basada en “the natural inclination everyone has to persuade”.<sup>213</sup>

---

209 Avio, “Habermasian ethics...” p.516

210 Avio, *op. cit* p. 517 con cita de Dryzek, John The Critical Theory as a Research Program en The Cambridge Companion to Habermas

211 Tampoco puedo dejar de anotar aquí que esa caracterización que podría ser más o menos correcta para con la Escuela de Chicago, no lo es para con el Public Choice.

212 Avio *op. cit* p 518

213 La primer cita es de The wealth of Nations “ p 13 y la otra es Lectures on Jurisprudence p. 352

Aquí aparece uno de los vicios más graves de la postura de Avio, por qué recurrir a dos frases de Adam Smith, relativamente aisladas dentro de su pensamiento para argumentar sobre algo, cuando ni siquiera está hablando de Historia de la Economía?

Smith tal vez estaría muy de acuerdo con la postura Habermasiana (aunque no sería éste un análisis estrictamente hermenéutico ya que la hermenéutica no busca indagar acerca de la intención original del autor); se puede hacer esa lectura y sostenerla con cierto fundamento, pero no en dos frases aisladas, hay que tomar la obra entera del autor para el análisis.<sup>214</sup>

Después de esta digresión, regreso a Avio que, por su parte pasa a analizar la opinión de Buchanan sobre la posición de Smith; Buchanan aclara que lo que autor intentó hacer es explicar la aparición de la institución del intercambio que no pudo surgir exclusivamente de términos económicos (algo que por otra parte pocos afirmarían). Sin embargo, afirma Avio que Buchanan sigue restringiendo la explicación a la esfera subjetiva sin llegar a la intersubjetividad, que es la clave ya que se necesita algo más que intercambio de información y agregación de preferencias, depende de la existencia de la convergencia de expectativas de comportamiento mutuas.<sup>215</sup>

La diferencia además se basa, para Avio, en el tipo de racionalidad utilizada; la racionalidad presupuesta por Buchanan es la racionalidad instrumental, en cambio, Avio propone usar la racionalidad comunicativa de Habermas, es decir una acción que tienda a alcanzar un acuerdo mutuo y que no puede ser reducida a la racionalidad instrumental.

---

214 En el caso particular de Smith, La Teoría de los Sentimientos Morales sería mucho más apropiada para comenzar el análisis.

215 Avio *op. cit.* p 520

Por eso Avio sostiene que la diferencia a nivel descriptivo de los agentes es la diferencia entre el Homo Economicus y el Homo Communicandus.<sup>216</sup>

La conclusión de Avio es que la posición institucionalista no sólo no es incompatible con la posición de Habermas si no que, por el contrario la adopción de la postura habermasiana, contribuye a responder algunas de las cuestiones iniciales que se plantea el institucionalismo, sacándolo del mero terreno de la crítica de las posiciones establecidas en Economía, para brindarle, a través de la ética del discurso, una fundamentación sólida.

### **Conclusiones Finales**

He intentado en este trabajo esbozar algunas de las relaciones, influencias y repercusiones más importantes del desarrollo del comprensivismo a lo largo del siglo en la Economía.

Creo haber mostrado que dichas relaciones a pesar que en algunos casos son muy profundas, nunca han dejado de ser más o menos marginales al “mainstream” de la Economía.

A mi entender, uno de los motivos fundamentales de esa “resistencia” entre los economistas, fue ideológico; sin embargo esa motivación parece ir perdiendo importancia en los últimos años, como la influencia de Habermas (a quien he dedicado mayor espacio) lo muestra.

Considero al respecto, que el trabajo de Wohlgemuth, señala un rumbo a seguir.

---

216 *Ibidem* p.522



# LA TRADICIÓN DE WIESER DENTRO -¿FUERA?- DE LA ESCUELA AUSTRÍACA

## Introducción

En 1977 Friedrich Hayek pudo escribir y cito extensamente un conocido y recordado parágrafo

“In today’s world Mises and his students are regarded as the representatives of the Austrian school, and justifiably so, although he represents only one of the branches into which Menger’s theories had already been divided by his students, the close personal friends Eugen von Böhm-Bawerk and Friedrich von Wieser. I only admit this with some hesitation because I had expected much of the Wieser tradition that Wieser’s successor Hans Mayer attempted to advance. These expectations have not yet been fulfilled, even though that tradition may yet prove more fruitful than it has been so far. Today’s active Austrian school, almost exclusively in the United States, is really the followers of Mises, based on the tradition of Böhm-Bawerk while the man in whom Wieser had set such great hopes and who had succeeded him in his chair has never really fulfilled his promise.”<sup>1</sup>

No creo que la situación haya cambiado demasiado, aunque sí algo.

Y no es de extrañar, ya que suele haber una tradición de mayor convencimiento militante, casi dogmático entre los austriacos de tradición Misesiana.

---

1 Introducción de Hayek a Mises, Ludwig “Notes and Recollections” 1978

Y aunque es cierto que, por ejemplo, en el ámbito universitario norteamericano, de los tres principales centros austriacos (New York, Auburn y George Mason) sólo Auburn es más decididamente Misesiano, todavía, en nuestro medio latinoamericano, es el más influyente.

Por eso parece especialmente pertinente en un Congreso de Economía Austriaca, recordar a la tradición más olvidada de la Escuela Austriaca.

### **El derrotero de Friedrich A. Von Wieser**

Para la versión standard de la Historia del Pensamiento (austriaca y no austriaca) Wieser es “el discípulo perdido” extraviado del camino Mengeriano. Así por ejemplo Roberto Cachanosky, como muchos otros, colocan a nuestro autor fuera de la escuela austriaca<sup>2</sup>

Otros como por ejemplo Robert Nadeau<sup>3</sup> ven en Wieser un retorno a la Escuela Histórica Alemana y un abandono del liberalismo.

El primer error de esta interpretación a mi juicio, es un error típico de la Historia de la Ciencia, que consiste en producir algo similar a lo que Imre Lakatos denominó “reconstrucción racional” con el fin de construir un relato más sólido, más inteligible y, lamentablemente, más falso.

Decir que Wieser se salió del cauce de la Escuela Austriaca, implica afirmar que hay un cauce predeterminado para la misma, una suerte de vía férrea, por la cual transitar, que es

---

2 Para una versión más dura ver Streibler, Erich *The intellectual and political impact of the Austrian School of Economics* que literalmente acusa a Wieser de ser instintivamente al menos, paternalista y hasta casi fascista. En un trabajo anterior, Streibler aconsejaba sobre formas para que los austriacos modernos eviten ser asociados con Wieser.

3 Nadeau, Robert “Has Hayek refuted market socialism” Eight Annual Conference of the ESHET, 2004

imposible de modificar, exactamente como a un tren le resulta imposible avanzar por fuera de las vías instaladas.

Wieser fue un maestro que enseñó a trabajar, no en que creer<sup>4</sup>, como magníficamente lo resumió Wesley Mitchell,<sup>5</sup> en la introducción a la segunda edición inglesa de *Social Economics*.

Vale la pena citarlo en extenso:

“That *Social Economics* incites its readers to independent thought is, of course, its great merit... It has been characteristic of Von Wieser as a teacher, that he has shown students how to work rather than what to believe... But perhaps his students who have cultivated a different type of theory have profited by Wieser’s teaching not less than the men who can be called disciples”<sup>6</sup>

No creo que pueda hacerse un elogio mayor de un maestro.

Para Mitchell, Wieser era una suerte de continuador del enfoque institucionalista americano, de ahí su entusiasmo. Milton Friedman, uno de los principales alumnos de Mitchell va a tener sus encontronazos y chispazos con la Escuela Austriaca, lo que muestra una vez más lo apasionante de la historia del pensamiento económico.

Pero examinemos brevísimamente el derrotero de Wieser, desde su inter influencia con Bohm- Bawerck desde la escuela secundaria, al deslumbramiento de ambos compañeros por el libro de Menger, hasta la presentación de su trabajo para el seminario de Karl Kries que después entregara al propio Menger para conocer su opinión hasta, finalmente, su nom-

---

4 Aunque Fritz Machlup su alumno en Viena, no lo pinta como un profesor demasiado ameno, ya que leía sus clases, probablemente debido a su avanzada edad en ese momento. Machlup confiesa que tuvo que recurrar, porque sentía que no había aprendido mucho.

5 Antes Mitchell le había dedicado al libro de Wieser uno de sus mejores estudios y reseñas en el *Political Science Quarterly* Vol.32 . Nº1 pp.95-118. 1917

6 Mitchell, Wesley C. Foreword to Wieser, F. “*Social Economics*”, Ed. Augustus M. Kelley, 1927, New York p.XII

bramiento como sucesor de Menger en 1903 como Profesor de Economía en Viena.

Hasta allí Wieser, seguía, más o menos aproximadamente por la senda ortodoxa, dirían los relatos tradicionales olvidando que, en esa época, no existía nada que ni remotamente se asemejara a una senda ortodoxa en la Escuela Austriaca, que de hecho estaba en plena formación.

Más aún, fuera de Viena, la figura más conocida al menos en el mundo anglosajón, era justamente Wieser, debido a la traducción de William Smart de *Natural Value*.

De ahí en adelante, Wieser va a hacer su propio camino. En algunos puntos, recostándose más en la sociología y en la ciencia política que en la economía.. Muchos años después su alumno más destacado, Freidrich A. Von Hayek va a hacer algo muy similar, comenzar con la Economía y continuar con otras áreas.. De hecho en las Universidades de la época, la Economía se enseñaba principalmente en los estudios de derecho y ambos, Wieser y Hayek, obtuvieron su título en derecho.

La relación Wieser-Hayek por lo compleja, será analizada en un apartado siguiente.

Pero resumamos la posición de Von Wieser al asumir la cátedra en 1903, aparentemente como el legítimo heredero de Menger, si tal cosa puede decirse.<sup>7</sup>

Había escrito *Natural Value* en 1889, que fue además, como ya he marcado, la obra elegida para presentar a la Escuela Austriaca en el mundo anglosajón por William Smart.

---

<sup>7</sup> Para ver las diferencias entre la noción de Mercado de Wieser y de Menger y la de Walras, principal argumento para negar los acercamientos que creyó ver Mises de parte de Wieser a la Escuela de Lausana, revisar "Market or Markets" Arena, Richard y Garrouste, Pierre, disponible en Internet como Work in progress. Por su parte Lawrence White en su conocido "The Methodology of the Austrian School of Economics", comparte ese criterio. (disponible online en el website del Mises Institute)

Había escrito además *The Austrian School and The Theory of Value* en *The Economic Journal* Vol.1 N°1 de marzo de 1891.

Analizaremos ahora como evolucionaron, particularmente a partir de *Social Economics*, sus posturas.

### **Social Economics.** **La bifurcación en el pensamiento de Wieser**

Como bien señala A. Endres es discutible si el legado en la teoría económica de Menger, fue continuado por Wieser:<sup>8</sup>, aunque en realidad la opinión final de este autor es que Wieser completó lo que Menger había dejado incompleto.

Por ejemplo en la definición de capital de la quiso salir del significado común (que pretendía seguir Menger) y de la teoría dominante del fondo de salarios o de subsistencia para sugerir en cambio que capital se reduce a los medios técnicos de producción de los productores. Wicksell por su parte expresamente va a seguir a Wieser y no a Menger; el propio Hayek definió como útil a la definición de Wieser en *The Pure Theory of Capital*.<sup>9</sup>

Endres agrega además un elemento clave “Wieser was also a captive of Menger’s philosophical outlook. Wieser’s method like Menger’s was causal-genetic rather than mathematical – functional”<sup>10</sup>

Esto condicionó, para Endres, el desarrollo teórico de Wieser, ya que una concepción matemática más refinada le hubiera permitido formular, en términos modernos, más adecuadamente su posición

---

8 Endres, A.M. “Austrian Capital and Interest Theory: Wieser’s contribution and the Menger tradition.” *The Review of Austrian Economics* Vol.5 Nro., 1 (1991) pp.67-90

9 Endres, A.M. *op. cit.*

10 Endres, *op. cit.* p.8

Me permito agregar que no podría ser de otra manera..

Para muchos, Hayek entre otros, *Social Economics* fue la obra más acabada de Wieser.<sup>11</sup>

En su obra más importante, Wieser sigue un orden lógico, parte de la Teoría de la Economía Simple, continúa con la Teoría de la Economía Social, luego con la Teoría de la Economía del Estado para culminar con la Teoría de la Economía Mundial.

Para resaltar algunos de los puntos más controvertidos del trabajo, señalemos este párrafo donde para algunos parece abandonar el valor subjetivo, cosa que no ocurre a nuestro entender:

“In daily intercourse economic exchange value has completely overshadowed both personal exchange-value and utility-value. It is this to which men refer when they speak of value pure and simple. When one asks what certain goods are worth, he expects and is given the figure for their market value. It is easy to understand that this value, uniformly the same for all persons interested, should obscure in common parlance all personal valuations. There is a social accord in regard to this value and its numerical expression which is clear and unequivocal”.<sup>12</sup>

Sin embargo, la continuidad de la idea Mengeriana del origen espontáneo de las instituciones, se ve claramente continuada en *Social Economics*, como este parrafo muestra:

“The economy is full of social institutions which serve the entire economy and are so harmonius in structure

---

11 Hayek lo dice expresamente en su emocionada eulogía de su “revered teacher” y en la introducción a la misma incluida en Hayek, Friedrich A. “*Essays on Austrian Economics and The Ideal of Freedom*” 1992. De hecho también es el propio Hayek el que revisa la traducción de la segunda edición de *Social Economics* al inglés.

12 Wieser, Friedrich A. “*Social Economics*” Ed. Augustus M. Kelley, 1927, New York p.234

as to suggest that they are the creation of an organized social will. Actually they can only have originated in the cooperation of periodically independent persons. Such a social institution is illustrated by money, by the economic market, by the division of labor in acquisition and finally by the national economy itself, which is the greatest of these institutions, and includes all the others.”<sup>13</sup>

Otro aporte clave de Wieser es su descripción del proceso real de competencia, anticipando por más de 20 años las creaciones teóricas de la Competencia Imperfecta. Wieser llamó estructuras monopoidales y las consideró formas intermedias entre el monopolio y la competencia: textualmente

“They have in fact traits of monopoly, they confer monopolistic power. But at the same time they are subject, in other directions, to the pressure of competition, or are, otherwise restricted.

Neither the theory of monopoly nor the theory of pure competence... will do them justice”<sup>14</sup>

Pero además le asigna a este proceso de competencia, la máxima importancia:

“No economic order, without suffering very great disadvantages, may dispense with the use, in one way or another, of the supreme power of competition towards social success”.<sup>15</sup>

También es importante considerar el “espíritu de los tiempos” que Wieser creía percibir, o percibía y colocarlo así en un contexto histórico adecuado. En el prefacio a la segunda edición, ya en 1926, escribe, que al momento de salir la primera edición

“The proletarian thinkers have fastened on untenably impractical dogmas. The bourgeois thinkers on the one

---

13 Wieser, *op. cit.* p162

14 Wieser *op. cit.* p.221

15 Wieser *op. cit.* p.211

hand have developed their own case, but on the other they have left too many loopholes in the explanation".<sup>16</sup>

Eran momentos que se vivían y percibían como peligrosos. Incluso Wieser pronostica que el proletariado asumirá más fuerza en sus demandas, incluso en Estados Unidos.<sup>17</sup>

Dejé para el último punto el tema metodológico, porque Wieser parece ser bastante claro en sus conceptos, se declara psicologista, pero además agrega que ese método es:

empirical, it rests upon observation and has no other aim than to describe reality" Mitchell en el comentario de la edición original del libro acota que "Psychological "is certainly a misleading term to apply to such a theory, not merely for Wieser's reason, that it implies the dependence of economics upon psychology, but because it implies an intention to explain how men's minds actually work in economic behavior. " Logical would be a more accurate adjective. For, even more than most members of his school, Wieser deals not with economic activity as it is, but with economic activity as it logically ought to be. His work is not a positive, but a normative theory.<sup>18</sup>

Por su parte, Arthur Diamond Jr.<sup>19</sup> en su interesante estudio sobre el surgimiento de los austriacos después de admitir que Wieser parece tener resonancias esencialistas diferentes a las de Menger, tal vez con influencias Kantianas, para luego concluir que la influencia más notable en Wieser además de la obvia de Menger, en lo metodológico fue Max Weber.

Pero pasemos a analizar un artículo clave para este tema, el de Robert Ekelund en 1970.

---

16 Wieser *op. cit.* p.XIX

17 Wieser, *op. cit.* pXVIII

18 Mitchell, Wesley 1917 *op. cit.* Ver nota 4.

19 Diamond, Arthur Jr. "The Austrian Economists and the Late Hapsburg Viennese Millieu" *Review of Austrian Economics* Vol.2 pp157-172

El artículo de Ekelund: incentivado por un antiguo asistente de investigación de Von Wieser, el gran Oskar Morgenstern<sup>20</sup>, Robert Ekelund publicó en 1970, una reinterpretación y revalorización de Wieser, de algún modo para examinar la caracterización final Wieseriana como un socialista fabiano.<sup>21</sup>

Para Ekelund, Wieser nunca dejó de ser Mengeriano ni en método ni en sus preocupaciones e intereses principales, a los que Wieser enumera magistralmente como los “neo-austrians themes in Wieser’s Social Economics” como 1) el surgimiento y cambio de las instituciones 2) La descripción del mercado como una Competencia de Rivalés y 3) El rol clave del Entrepreneur y la Entrepreneurship<sup>22</sup> en la economía.

Ya he señalado mi coincidencia con Ekelund en los dos primeros puntos, no estoy tan de acuerdo con el tercero. El punto es que el lenguaje que Wieser usa al hablar de “líderes” y de “masas”, a mi juicio no es posible de trasladar tan rápida ni indubitadamente a “empresarios” y “mercados o consumidores”.

No niego que la interpretación de Ekelund sea posible, niego que sea tan claramente así. ¿Fue Hayek un wiseriano? El debate Caldwell-Salerno.

Hace pocos años un vivo debate encendió las filas austriacas ya que, a pesar de ser histórico, tenía hondas consecuencias para la actualidad y el futuro de la escuela austriaca.

---

20 Morgenstern escribió además el obituario de Wieser para la *American Economic Review*

21 Mi querido Juan Sebastián Landoni, que está escribiendo su tesis doctoral sobre el tema, me informa que en los últimos años parece querer imponerse en castellano el término emprendurismo por entrepreneurship; por mi parte también he visto emprendeurismo. Si Google puede dar una pista, emprendurismo tiene 7840 links, mientras que entrepreneurship tiene unos modestos 60.

22 Ekelund, Robert B. “Wieser’s Social Economics. A link to Modern Austrian Theory?” *Austrian Economic Newsletter* Vol 6 Nro. 3

El debate entre Bruce Caldwell y Joseph Salerno, puede reducirse algo rápida y descuidadamente, en: ¿Qué influencia tuvo Wieser en Hayek? ¿Fue perdurable?

Como este es un Congreso de Economía Austriaca, no necesito enfatizar que la llamada tradición wieseriana – si tal cosa existiera- sería bastante diferente y mucho más heterogéneo lo que se entiende por economía austriaca.

Antes de resumir brevemente los argumentos de Salerno, debo decir que a mi juicio, tiene razón al destacar la enorme influencia Wieseriana en el pensamiento de Hayek, influencia que fue además tan perdurable que, todavía existía 50 años después de muerto Wieser.

Peter Boettke por su parte también comparte esa opinión cuando escribe

“After Smith and Menger, the next major influence on Hayek was Wieser and the notion of opportunity cost reasoning, and the question of the imputation of value.”<sup>23</sup>

Revisemos entonces algunos de los argumentos de Salerno.

Básicamente lo que atacó Salerno fue el relato “oficial” Misesiano hecho por Israel Kirzner<sup>24</sup> y por eso Caldwell lo tildó de “revisionist”. De entre los puntos en discusión el más pertinente a los fines de este trabajo es el que se trata en primer término es decir hasta que punto se consideró Hayek dentro o miembro de una tradición Wieseriana.

Para Caldwell, esa es una interpretación antojadiza de Salerno. No coincido en este punto con Caldwell, como anticipé.

---

23 Boettke, Peter “Hayek and market socialism: Science, ideology and public policy” ,London School of Economics, 2004 p.2. Aunque luego Boettke dirá que la influencia de Mises fue, aún mayor.

24 Especialmente en Kirzner, I “The Market Process. Essays in the development of Modern Austrian Economics, Routledge, New York, 1992 y The Driving Force of the Market: Essays in Austrian Economics, Routledge, 2000. New Yprk.

El famoso relato de Hayek de su encuentro con Mises es indubitable:

“Although I do owe [Mises] a decisive stimulus at a crucial point of my intellectual development, and continuous inspiration through a decade, I perhaps most profited from his teaching because I was not initially his student at the university, an innocent young man who took his word for gospel, but came to him as a trained economist, trained in a parallel branch of Austrian economics from which he gradually, but never completely won me over. Though I learned that he was usually right in his conclusions, I was not always satisfied by his arguments, and retained to the end a certain critical attitude which sometimes forced me to build different constructions, which however, to my great pleasure, usually led to the same conclusions”.<sup>25</sup>

Sin detenernos en la velada crítica que puede encerrar decir “sin tomar su palabra como el evangelio”, queda claro a mi juicio, que Hayek ya estaba en una rama paralela de la economía Austriaca. Y esa podía ser únicamente la Wieseriana o mejor, tenía que incluir necesariamente a Wieser.

Todavía más decisiva por el momento en que fue hecha, es la cita que reproduce al comienzo de este trabajo y que es inconfundible, porque Hayek lo dice en 1977, en otro momento de su carrera, a tres años de haber recibido el Premio Nobel, cuando se había convertido en una figura sumamente relevante dentro de la profesión.

Como bien acota Salerno:

“In this context, Hayek’s remarks can be seen as defending the reputation and legacy of his master against the slights of a member of a rival tradition”

---

25 Hayek, Friedrich A 1978] 1983. “Coping with Ignorance.” In idem, Knowledge, Evolution and Society. London: The Adam Smith Institute. Pp. 17-27.

Y la última cita de Salerno, a mi juicio menos valiosa, es el panegírico asombroso de Wieser que hace Hayek al momento de su muerte en 1926, en donde casi cae en la idolatría. También es conveniente citarlo extensamente:

“But neither the unrivalled depth of his insight into social development, as finally revealed to a wider audience by his last great work, nor even his contributions as a statesman and patriot can adequately explain how great an inspiration this man was for those who knew him personally. It was his singular human greatness and universality, which transpires from all his works, that elicited the boundless respect and admiration of all those who came into contact with this magnetic personality. To those who never knew Wieser personally however, his greatness can be made comprehensible only by reviewing his entire life’s work, not merely his professional accomplishments. I would fall short of the difficult task that I have assumed, namely, to portray my revered teacher, and would be greatly remiss if I limited myself to an account of his scholarly career and to his contributions as an economist.”<sup>26</sup>

Es posible estuviera todavía conmocionado por la muerte de su reverenciado maestro al momento de redactar el escrito; por eso entiendo que es menos decisiva que la anterior, escrita cincuenta y un años después.<sup>27</sup>

## Conclusiones

Las consecuencias de la existencia de una tradición Wieseriana

---

26 Hayek, 1992, *op. cit.* p108-109

27 Samuel Bostaph en un artículo posterior a la polémica, remarca la influencia de Wieser sobre Hayek, en algunos aspectos del debate sobre el cálculo económico en el socialismo. Ver Bostaph, Samuel “Wieser on Economic Calculation under Socialism”. *The Quarterly Journal of Austrian Economics* Vol. 6. Nro.2 pp.3-34

Creo que el enorme florecimiento de los programas de investigación Hayekianos o con influencia Hayekiana, en todos los idiomas y todas las ciencias sociales (o humanas como le gusta decir a Zanotti) es el emergente de esa Tradición Wieseriana perdida, en este caso, resurgiendo por afuera de la Escuela Austriaca Tradicional.

Lo que podemos aprender de esa tradición es, como profesores, a enseñar a pensar y no a creer; a no tomar ni nuestra palabra ni la de nadie como un evangelio.



# LA TRADICIÓN AUSTRIACA DE INVESTIGACIÓN ECONÓMICA Y SUS POSIBLES FUTUROS

Nada parece más pertinente en un encuentro acerca de la tradición austriaca que examinar sus posibilidades futuras. No para predecirlas, porque meramente intentarlo sería una variante de la pretensión del conocimiento hayekiana, pero sí para bosquejarlas y ayudar a despejar sus senderos.

Eso intentaré en este trabajo que está organizado como una discusión y propuesta de síntesis de las dos posturas que considero claves en la temática: la de Koppl<sup>28</sup> y la de White<sup>29</sup>.

Por eso, luego de ciertas aclaraciones que hago en la sección 1, dedicaré la sección 2 a analizar críticamente el artículo de Koppl y la sección 3 a hacer lo propio con el de White. En la sección 4 analizaré un estudio de Subrick y Beaulier considerado por White. Por último en la sección 5 intentaré vincular las posturas extrayendo algunas siempre provisionarias<sup>30</sup>, conclusiones.

## 1. Aclaraciones previas necesarias

En general cuando uno intenta un trabajo como el que me propongo debe como primer medida justificar su elección de los dos textos principales a comparar.

---

28 Koppl, Roger "Austrian Economics at the cutting edge" *Review of Austrian Economics*, Vol 19 n°4. Dic. 2006 pp 231-241<sup>2</sup>

29 White, Lawrence "The Research Program of Austrian Economics" *Advances in Austrian economics* Vol. 11 "Explorations in Austrian Economics" Ed. Roger Koppl pp 11-24

30 Se ha dicho que en realidad todo escrito debería ser entendido como provisorio y por lo tanto resultaría innecesaria y redundante esta aclaración; pero prefiero ser entonces redundante que correr el riesgo de que alguien pudiera tomar mi opinión como definitiva.

Mi primer argumento consiste en resaltar a los autores, tanto Koppl como White son dos de las principales figuras en la tradición austriaca. Una lectura crítica podría hacer notar que hay varios autores más susceptibles de ser incluidos en esa vaga categoría “principal figura de la tradición austriaca”. Lo admito, no tengo ninguna pretensión de haber completado el tema.

Pero eso me lleva a mi segundo argumento que creo decisivo, y es que ambos han específicamente publicado sobre el tema del o los posibles futuros de la tradición austriaca, algo menos común entre las principales figuras de la tradición.

Por lo expuesto, y porque hasta donde se ninguno de los dos textos ha sido todavía traducido al español, es que me ha parecido interesante compararlos críticamente.

## 2. El texto de Koppl: la “BRICE Economics”

La propuesta de Koppl fue por primera vez anunciada en una conferencia en la Society for the Development of Austrian Economics en noviembre de 2005, para aparecer al año siguiente en la *Review of Austrian Economics*.

Koppl comienza su análisis adhiriendo a la distinción de Colander, Holt y Rosser (2005)<sup>31</sup> entre ortodoxia y mainstream, afirmando que la primera es una categoría intelectual y la segunda una definida sociológicamente. La ortodoxia está definida por los libros de texto de grado, mientras que la “corriente principal” está constituida por las élites de la profesión. Lo que no es mainstream es marginal, “edge” para Koppl.

Koppl advierte luego, que frente a la crisis del mainstream actual<sup>32</sup>, la tradición austriaca tiene la posibilidad de

---

31 Colander, Holt y Rosser “The changing face of economics”

32 Queda dicho que Koopl escribió esto en 2005 y 2006; tal vez estén muy frescos todavía los sucesos de la última crisis financiera global para evaluar sus efectos en el seno de la comunidad académica económica, pero es más

reunirse al mainstream para formar una nueva ortodoxia y que “We should grab tightly onto this opportunity with both hands”(p238).

Las consecuencias de no sumarse a la construcción de una nueva ortodoxia serían sumirse en un merecido olvido.

Pero más allá de ese llamado al intercambio intelectual que no puedo dejar de compartir, es interesante analizar las bases por las que Koppl sostiene que pasan las influencias posibles de la Tradición Austriaca en la nueva ortodoxia a construir.

Para eso es que utiliza el acrónimo mnemotécnico BRICE a saber: Bounded Rationality, Rule Following, Institutions, Cognition, Evolution.

Koppl argumenta eficazmente a mi juicio acerca de la influencia austriaca en cada uno de esos temas centrales, enumerando en cada caso a los autores y a sus respectivos trabajos que, dentro de la Tradición Austriaca, se han ocupado de cada uno.

Creo que la crítica que puede hacerse a Koppl es que no incluye en su artículo, si no tangencialmente, aquellos aspectos que la Tradición Austriaca debería olvidar para la conformación de esa nueva ortodoxia, a los que me referiré brevemente. No pretendo ser original al respecto, sólo repetir lo que me parece más relevante.

En primer lugar, hay que deshacerse de los excesos aprioristas al estilo Rothbard o al menos reinterpretarlos como un compromiso metafísico previo (no sólo válido si no indispensable) como agudamente ha hecho mi querido amigo Ivo A. Sarjanovic.<sup>33</sup>

En segundo lugar, hay que reconciliarse definitivamente con las formalizaciones; los lenguajes formales son sólo eso, otros lenguajes y por lo tanto las críticas dirigidas a los modelos de

---

que probable que hayan acentuado la crisis detectada por Koppl en 2005.

33 Sarjanovic, Ivo A.

equilibrio general son las mismas, estén o no expresados matemáticamente. Pero al mismo tiempo, hay que reconocer el avance que constituye el proceso de formalización en la eliminación de las vaguedades y ambigüedades propias de los lenguajes naturales.

A ese respecto creo que la disciplina nunca debió olvidar el consejo de Alfred Marshall en sus *Principles* que cito en extenso

*It is obvious that there is no room in economics for long trains of deductive reasoning: no economist, not even Ricardo, attempted them. It may indeed appear at first sight that the contrary is suggested by the frequent use of mathematical formula in economic studies. But on investigation it will be found that this suggestion is illusory, except perhaps when a pure mathematician uses economic hypotheses for the purpose of mathematical diversions; for then his concern is to show the potentialities of mathematical methods on the supposition that material appropriate to their use had been supplied by economic study. He takes no technical responsibility for the material, and is often unaware how inadequate the material is to bear the strains of his powerful machinery. But a training in mathematics is helpful by giving command over a marvelously terse and exact language for expressing clearly some general relations and some short processes of economic reasoning; which can indeed be expressed in ordinary language, but not with equal sharpness of outline. And, what is of far greater importance, experience in handling physical problems by mathematical methods gives a grasp, that cannot be obtained equally well in any other way, of the mutual interaction of economic changes.<sup>34</sup>*

Por último creo que hay que renunciar con convicción al espíritu del ghetto, entendible en toda minoría oprimida, pero

---

34 Marshall, Alfred "Principles of Economics" (apéndice D)

que lleva en sí mismo casi por definición, la necesidad de exclusión, ya que no tiene sentido si no es minoritario

### 3. El análisis de White

A diferencia de Koppl que parte del análisis del entorno, el punto de partida de White es intrínseco a la Tradición Austriaca: comienza aclarando que lo que distingue a un economista que valora la Tradición Austriaca (prefiere esa forma a decir un economista austriaco por considerarla limitativa, lo que comparto) es, siguiendo a Rizzo, la clase de preguntas que formula.

Luego brevemente reseña la formación de los intereses austriacos de investigación a través de los trabajos de Menger, Mises y Hayek.

Posteriormente White señala un quiebre que marca en 1989, a quince años de comenzado el “revival” austriaco,<sup>35</sup> remarcando que durante esos primeros quince años se hizo hincapié en las diferencias metodológicas entre los austriacos y el resto (por lo que él hace su mea-culpa por su libro “Methodology of the Austrian School”).

Es interesante destacar como White señala que en esos años los estudiantes austriacos, hacían poca economía. Textualmente *...too little of the “Austrian” work in this phase actually did economics, that is, used Austrian ideas to offer novel explanations of important features of the world.* (p.14), prefiriendo

---

35 Sinceramente no considero demasiado interesante discutir si se debió al Premio Nobel de Hayek o a la conferencia del Institute of Human Studies del 73, o a la tarea de Rothbard, Kirzner, etc. Creo que la misma pregunta no tiene demasiado sentido, ya que lo más probable es que hayan actuado todos esos factores, con distinta influencia de acuerdo al sector académico. Pero además, salvo que pensemos dogmáticamente que algunas interpretaciones se alejaron de la verdad revelada, todas contribuyeron, al menos a la difusión de una tradición que se había visto casi reducida a investigaciones individuales en la década del 50.

en cambio la lectura de Gadamer y dando lugar a la llamada crítica de White a la Hermenéutica.<sup>36</sup>

White aclara que ya desde 1992 y sin desmerecer el trabajo hecho en temas meta- teóricos había insistido en la necesidad de mayor énfasis en la economía aplicada. Además señala que sería mejor demostrar la superioridad de las herramientas de explicación de la Tradición Austriaca usándolas que argumentando en favor de las mismas.

Me parece muy valiosa esta crítica, que en parte es auto-crítica de White, que subraya el carácter ejemplar de la actividad científica

Como lo pone mejor White:

But of course we should do research for the sake of better understanding the world, not for the sake of demonstrating the greater virtue of one approach over others.(p15)

Por eso señala que a partir de 1990, la tendencia original ha cambiado notablemente y los estudios aplicados han aumentado notablemente, produciendo además trabajos muy atractivos.<sup>37</sup>

Luego White pasa a un punto a mi juicio clave, remarca que el hecho de que un trabajo recomiende políticas de *laissez-faire*, no es una condición ni suficiente ni necesaria para considerarlo dentro de la Tradición Austriaca. No es una condición suficiente ya que trabajos dentro de otras tradiciones, como la de la Escuela de Chicago y la Neo-clásica sostienen recomendaciones de *laissez-faire*. Y lo que es mucho más interesante, tampoco es una condición necesaria, porque escribe

---

36 No puedo dejar de copiarla: *I raised the obvious question of whether for a student who has read Mises' defense of subjectivism, the marginal benefit of studying Gadamer's defense of subjectivism exceeded the opportunity cost of studying actual Austrian economics* (p14)

37 White usa exactamente el mismo término que Deirdre McCloskey "oomph" que originalmente se refiere a la atracción para con el sexo opuesto.

*White: a useful Austrian work may support no policy conclusions or even anti-laissez faire conclusions. (p16)*

Eso lo lleva a reseñar parte de la historia del debate acerca de la posibilidad de la "wertfrei"<sup>38</sup> dentro de la Tradición Austriaca.y a una conclusión que también vale la pena citar en extenso:

In case it needs to be said explicitly,let me say it explicitly: Austrian economics encompasses neither Hayek"s Old Whig constitutionalism nor Murray Rothbard"s anarcho-capitalism.(p.18)

El análisis de White termina con un apartado de especial interés para la audiencia en un congreso en sobre Tradición Austriaca: la suerte de los economistas austriacos y por qué no han tenido éstos más éxito profesional.

White comienza con la afirmación que lo que minó al Keynesianismo en la década del 70 fue el Monetarismo y no la Tradición Austriaca, ya quen 1974 cuando Hayek recibió el Premio Nobel, los economistas austriacos no podían ni formar un equipo de baseball (que se juega con nueve).

Remarca White que en los análisis más difundidos, incluidos los de Robert Lucas sobre los ciclos hay coincidencias con las posiciones de Mises y Hayek, de las que Lucas se diferenciaba con argumentos empíricos acerca de la propagación a través de la tasa de interés.

Continúa White extrayendo una conclusión que me permite citar en extenso:

In retrospect, it seems a shame that no Austrians provided the journals with empirical evidence in favor of the Austrian theory . If we recognize it as a shame, there is a lesson to be learned: it pays to keep on top of

---

38 El término de Max Weber que refiere al ideal regulativo de una ciencia "libre de valores".

the mainstream literature for openings where Austrian insights can be interjected. (p.19)

También marca oportunidades como la caída del muro de 1989 y me permito agregar la última crisis financiera de 2008 que, es cierto, ha dado lugar a interpretaciones muy interesantes, incluida la de White.

El último punto de White acerca de las razones del relativamente escaso éxito profesional de acuerdo al mainstream de la Tradición Austríaca, nos remite al artículo, que el propio White cita de Subrick y Beaulier<sup>39</sup>

#### 4. El análisis de Subrick y Beaulier

Lo más interesante del análisis de estos profesores de la Universidad George Mason es que intentan mostrar empíricamente que los economistas austríacos no han demostrado demasiada *alertness* académica, es decir que no han seguido las señales del mercado en la elección de sus tópicos de investigación y que no deben por lo tanto asombrarse de su escaso éxito en términos de publicaciones *mainstream*.

Lo primero que sostienen los autores es que los tópicos definidos por el Resurgimiento Austríaco a partir de 1974 están casi agotados. Entre ellos mencionan y cito textualmente para no interponer mi traducción:

the traditional topics of Austrian economics — an emphasis on sheer ignorance and radical uncertainty, the equilibrating tendency of entrepreneurs, and critiques of general equilibrium theory and market socialism—no longer offer fruitful avenues. (p.4)

---

39 Subrick, J. Robert y Beaulier, Scott “An appeal from New to Old (and Middle Aged) Austrians” 2005 Mercatus Center, George Mason University. Una copia en estado de Working paper está disponible electrónicamente en <http://mercatus.org/publication/appeal-new-old-and-middle-aged-austrians>

Es una afirmación arriesgada, y por eso interesante, pero que no fundamentan específicamente. En cambio seleccionan tres áreas que consideran centrales en la profesión y analizan la respuesta ( o mejor la falta de respuesta) de la Tradición Austriaca en las mismas.

Las áreas son la teoría del desarrollo económico, la nueva teoría del comercio internacional con su énfasis en la competencia imperfecta y los rendimientos crecientes (dejando de lado las ventajas comparativas Ricardianas y las formulaciones del modelo de Hecksher-Ohlin) y la nueva teoría del Estado.

Lo que argumentan los autores, basándose en los artículos de la *Review of Austrian Economics* es que más de la mitad de los mismos se orientan a temáticas ya agotadas, para lo que comparan las temáticas con las del *American Economic Review*.

También afirman que la fertilización cruzada entre el enfoque Austriaco y el mainstream es escasa y sugieren explicaciones para dicha ausencia de interinfluencia. Sin aceptar el mencionado “*explanandum*” parece, sin embargo, interesante revisar las explicaciones sugeridas.

La primera razón que sugieren los autores es semántica: los austriacos no se sienten demasiado cómodos presentando sus ideas en forma matemática.

A continuación afirman que los austriacos no se dedican al trabajo empírico ni para corroborar sus hipótesis ni para formular descripciones profundas al estilo de los historiadores.

Por último afirman que los Austriacos se han unido demasiado al movimiento libertario.

Los autores analizan críticamente las explicaciones sugeridas y sostienen que ninguna es satisfactoria. Por eso sugieren que el problema radica más en la presentación de las ideas austriacas, que se hace de modo narrativo, sin formular hipótesis

Copio en extenso:

We argue that the failure lies in the presentation of their ideas. Austrian economists tell stories of events. Their stories persuade some, but they lack one important feature: they do not present a hypothesis that, in principle, could be falsified (or even formulated). Without a clearly stated hypothesis, Austrians leave readers wondering how the theory relates to the evidence. (p.12)

Los autores concluyen como había adelantado que hay una falla en la "alertness" académica austriaca.

The Austrian emphasis on entrepreneurial alertness in the market process forms the core of the economic writings. Surprisingly, they have not extended this insight to the choices of research topics. Instead of being alert to new developments and insights within the mainstream of economic thought, they have chosen to remain discussing their traditional topics. (p.27)

## 5. Conclusiones

Creo que hay más semejanzas que diferencias entre Koppl y White. Comparto como estos autores, la importancia de la Tradición Austriaca, pero creo que también es importante no encerrarse en ella (de hecho en ninguna). El diálogo con todos los sectores dispuestos a participar del mismo puede ser fructífero si partimos del supuesto que podemos estar equivocados y los demás pueden estar en lo cierto.

Tanto el trabajo de Koppl como el de White son ejemplos que la Tradición Austriaca está viva y goza de buena salud, porque se continúa cuestionando.

No hay mejor homenaje que podamos hacer a la memoria de Menger, de Mises o de Hayek que construir sobre sus trabajos y a veces, en contra de sus obras

FRITZ MACHLUP:  
A PRECURSOR OF SEMANTIC CONCEPTION  
IN THE PHILOSOPHY OF SCIENCE

**I. Introduction**

Few authors in the Austrian Tradition in Economics are more frequently overlooked than Fritz Machlup, most likely due in part to his intellectual moderation and his proverbial Viennese politeness.

He is still overshadowed today by more well-known economists like Mises or Hayek; in the field of the Philosophy of Science, however, he was one of the most influential authors to emerge from the Austrian Tradition into mainstream scholarship. His discussions with Terence W. Hutchison (about empiricism and verification) and Richard Lester (about firm theory) are still widely studied and quoted, and his methodological position is still considered an interesting alternative to what he once labeled ultraempiricism.

In fact, Milton Friedman's classical position in his *Methodology of Positive Economics* (Friedman 1953) was interpreted by the own Fritz Machlup as very similar to his. Therefore it is still interesting to understand Machlup's position and to continue through his methodological path, a field about which he particularly cared.

Throughout his life, Machlup followed the developments and different currents in the field of the Philosophy of Science with great interest.<sup>1</sup> Thus when he wrote about economic methodology, he was a *rara avis*: a successful practitioner who was also well read in the Philosophy of Science.

---

<sup>1</sup> Most of his articles on this matter are included in Machlup 1978.

He also followed his own rule, which he clearly stated as a piece of advice to every economist:

“I often tell my students that they should not publish any methodological notes, papers or books until they have done years of substantive research in their field and attained recognition for their mastery of its technical aspects” (Machlup 1978, X).

Unfortunately, the development of the Methodology<sup>2</sup> of Economics as a separate field made that piece of advice obsolete. In our time, it is nearly impossible to find a successful practitioner and a well-read philosopher in one individual. Machlup was such a person, which is why it is so important to fully understand his position. Because there is such great ignorance of the philosophy of science in nearly every economist’s writing about that field,<sup>3</sup> Machlup stands out from his peers.

Machlup himself felt it necessary to explain his “strong taste” for methodology; he did so by pointing to the Viennese intellectual milieu<sup>4</sup> in which he grew up:

“I have often been asked how I developed such a strong taste for methodological discourse. The answer is easy: in the intellectual milieu in which I lived it would have been surprising for any student to remain uninterested in methodology.” (Machlup 1978, I).

The Austrian author then gives an impressive list of some of the most relevant individuals in that milieu. The list of renowned twentieth-century intellectuals consists of the following: Menger, Mach, Weber, Schlick, Waismann, Carnap,

---

2 With a capital “M” notwithstanding McCloskey’s criticism (McCloskey 1983).

3 On the other hand, not many philosophers of science wrote about economics. Caldwell (1994) shows the problems and confusions that this economist’s lack of knowledge while writing about Philosophy of Science has caused through the twentieth century.

4 The classic book about that unique viennese millieu is Janik and Toulmin (1973) and his sequel Janik (2001).

Neurath, Hahn, Feigl, Wittgenstein, Popper, Gödel, Mises, Kaufmann and Schütz.

Because of Machlup's "strong taste" in methodological discourse, I am particularly interested in discussing his position in relation to some of the most promising recent developments in the Philosophy of Science.

As Bruce Caldwell says:

... it is still clear that Machlup had a better understanding of the philosophy of science that was contemporaneous with his efforts than did Hutchison... Machlup's methodological schooling allowed him to formulate a position consistent with the philosophy of science of his time (Caldwell 1994, 145).

The main danger of the type of reinterpretation proposed in the present paper is to fall into empty scholasticism. To avoid this danger, the emphasis must be placed on the actual practitioners of Economics and their concerns; they will be interested in interrogating Machlup about his methodological position, and not simply for the sake of his memory.<sup>5</sup> This work intends to show that Machlup's well-known and influential position in Economics Methodology can be better understood in the framework of the Semantic Conception, thereby allowing a better elucidation of economists' practice for the Philosophy of Science.

In the following section (II), I will analyze Machlup's position and its usual interpretation; in section III, I will characterize briefly the Semantic Conception in the Philosophy of Science. Then in section IV, I will attempt to show the similarities and differences between them. Finally, in section V, I will suggest some conclusions for future study.

---

<sup>5</sup> Although this concern with practicing economists is an important part of Machlup's legacy.

## **Fritz Machlup's methodological positions and its usual interpretations**

Machlup's first published article on methodological issues (Machlup,1936)<sup>6</sup> stated in its conclusion: "The failure to make distinctions between statements of different order often has serious practical consequences".

Two of the most important features of his position appeared there: his quest for semantic clarity and his concern with practical consequences. For Machlup, methodological debates were important because they had practical consequences.

In his next published contribution to methodological issues (Machlup,1952) Machlup analyzed carefully the concept of "model", stating that its use was not limited to economics.

Instead, models are indispensable for thinking. "We think with the aid of models, whether we know it or not" and "All theorizing involves model building" (Machlup 1978, 76)

This not means that in "descriptive" economics, economists do not use models, it means that while doing this empirical work they use ready-made models, instead of building them.

During his famous discussion with T.W.Hutchison<sup>7</sup>, in Machlup's view, the main problem in Hutchison's position was its naivety in not recognizing different levels of hypotheses. In contrast, Machlup distinguished several levels in a group of what he called fundamental assumptions: these assumptions are not testable in isolation; they may only be tested indirectly, in a group.

---

6 When I make a general reference to an article I will indent ify it with its original publication date. Of course when I quote it, I will quote the book I have at hand, usually Machlup (1978).

7 Probably the best account of this discussion can be found in Caldwell (1994).

In his classic paper (Machlup,1955) he builds his personal position on the subject, by proposing a “model of the use of analytical apparatus” that he also calls “a machine” and “an engine of pure theory” (Machlup,1978, 149),

To an assumed change regarded as cause, assumed conditions must be added. These assumptions can be of two main different kinds: the fixed ones “that make the machine what it is” that he calls “fundamental assumptions” and the variable, exchangeable ones or “assumptions about the conditions” (Machlup 1978, 148).

These Assumed conditions must be verified empirically “but we not need to be particularly strict about their verification” (Machlup 1978, 150) and can be classified in three different types.

The ones of Type A (or “type of case”) refer to conditions that are normally present. In Machlup’s words: “these refer to conditions that may vary from case to case and influence the outcome significantly, but are sufficiently common to justify the construction of types” (Machlup 1978, 150). Examples of this type include the following: types of goods involved, cost conditions, and elasticity of supply or demand.

Those of Type B (or “type of setting”), in Machlup’s words: “refer to conditions which may change over brief periods of time –say, with a change of government or of the political situation, or during the business cycle- and are apt to influence the outcome in definite directions.” (Machlup 1978, 150). Examples of this type include the following: bank credit availability, fiscal and monetary policies, and trade union policies.

Finally the ones of Type C (or “type of economy”), refer to the following: “conditions which may vary from country to country and over larger periods of time, but may be assumed to be settled for a sufficient large number of cases to justify taking these conditions as constant” (Machlup 1978, 151)

Examples of this type include the following: social institutions, private property, and social customs and usages.

Given the fundamental assumptions and assumed conditions of types A, B, and C, a deduced change may be inferred from the interaction of an assumed change with them. Only if this deduced change is repeatedly disconfirmed by experience will fundamental assumptions be considered disconfirmed and overturned through indirect testing.

In later writings, Machlup stated that the only flaw he found in Friedman's classic article (Friedman 1953)<sup>8</sup> was that Friedman forgets that the fundamental assumptions of Economics "should be required to be understandable, in the sense in which man can understand the actions of fellowmen" (Machlup 1978, 153). For Machlup, under the influence of his personal friend Alfred Schutz, this meaningfulness condition was required.

In one of his last published materials (Machlup 1980), Machlup said the following about the discussion of "a priori" models:

You may call any model "a priori" because you can "build" the model according to your own specifications... Construction is always "a priori" even if you construe with some experience in mind. The domain of construction needs constructs and postulated relationships between constructs, but it is itself not the result of observation; it is "a priori"... But it is only a skeleton without flesh (Machlup 1980, 1).

### ***The usual reading***

Machlup is usually considered a Lakatosian precursor. Both Zanotti (1991) and Langlois and Koppl (1991) accept this interpretation.

---

<sup>8</sup> Mäki (2009) is a good example of Friedman's article classicism.

In support of his own interpretation of Machlup as a Lakatosian precursor, Gabriel Zanotti (Zanotti 1991) quoted an article in which Machlup adopted the same expression as Lakatos when he referred to fundamental assumptions as the “hard core” of a theory. Because the article is from 1974, Zanotti considered Machlup to have explicitly accepted his own past position, developed through his discussions with Hutchison and Lester, as very similar to Lakatos’ formulation of Scientific Research Programs.<sup>9</sup>

Zanotti does seem to have a valid point, particularly if one considers Machlup’s semantic meticulousness (as evidenced, for example, by Machlup’s book on semantics) (Machlup 1963) and his knowledge of the Philosophy of Science. I would add to Zanotti’s argument another telling linguistic similarity: in Machlup’s famous article on verification (which establishes the foundations of his position), he states that another name that may be given to fundamental assumptions is “heuristic principles”. (Machlup 1978, 145). Of course, this is not the same as Lakatos’ position, which clearly distinguishes between hard core and heuristic instructions, but it proves that Machlup was not far from that position.

In their article, Langlois and Koppl (1991) stated the importance of understanding “these more recent developments”—they are referring particularly to Lakatos’ Methodology of Scientific Research Programs, among others.

“Understanding these more recent developments in philosophy of science is useful for understanding Machlup’s methodological views. For, in many respects, his position is precisely an *anticipation* of these modern developments”<sup>10</sup> (Langlois and Koppl’s 1991, 88)

---

9 Machlup uses the expression “hard core” while referring to the concept of “model”.

10 Emphasis in the original.

Langlois and Koppl suggested that Machlup's compromise between ultraempiricism and apriorism was similar to Lakatos' compromise between Popper and Kuhn. I agree that there is a resemblance between the two compromises, but I believe that it is superficial: Machlup was a practicing economist, with a serious knowledge of the Philosophy of Science, trying to provide some methodological guidance for other practicing economists. Lakatos was a philosopher whose main purpose was to try to find a middle way between other philosophers' positions. Thus, Machlup's main purpose was different: he tried to make better economics, the actual practice of economics was an essential part of his methodological proposals.

Langlois and Koppl noted that Machlup sometimes used the term "model" instead of "theory," but they do not stressed the importance of that change and the reason Machlup gave for it<sup>11</sup>; because of this, I think they missed a very interesting point.

Langlois and Koppl analyzed also Alfred Schütz's influence on Machlup and concluded that his position was basically derived from Schütz's. I do not deny this influence, but I disagree with the degree to which it influenced Machlup's position. Nevertheless, I concur with one of the authors' conclusions:

"For one thing, Machlup recognized more clearly than Schutz, that our choices are not between individual models, but among theoretical systems -among hierarchical or quasi- hierarchical structures of inter-related models" (Langlois and Koppl 1991, 92)

This is a compelling reason to consider Machlup as a precursor of the Semantic Conception, which can be rightly described as considering theoretical systems as hierarchical structures of inter-related models.

In his article Wenceslao González (González 2009) made a brief reference to Machlup while analyzing Lakatos: quoting Spiro Latsis, he approvingly stated that Machlup's position is

---

11 See Section IV.

closer to Lakatos' concept of the "hard core" of ideas, but he also emphasized that there is nothing in Machlup's writing about the prediction of new facts.

In spite of these arguments, I believe that Machlup's position is better understood within the framework of the Semantic Conception in the Philosophy of Science (as a precursor of this family of thought in the Philosophy of Economics) than as a Lakatosian precursor.

Before making my argument for this belief, I will briefly characterize the Semantic Conception in the Philosophy of Science (for the reader who is not familiar with it). Therefore, anyone with a working knowledge of the Philosophy of Science can skip the next section and proceed straight to the fourth.

### III. The Semantic Conception

For the purposes of this work, I will follow a standard textbook in the Philosophy of Science by two authors who are part of the Structuralist current (one of the main currents within the Semantic Conception). (Diez y Moulines 1999).

The authors refer to the "family of the semanticists" as including some positions that, although their features allow them to be considered as part of a certain family, also show individuating differences.<sup>12</sup>

I will concentrate particularly on those common features that allow a position to be included within the Semantic Conception, as I intend to show that Machlup's work is better understood as a precursor of this particular family in the Philosophy of Science.

Beginning with its chosen name, the Semantic Conception tries to establish its differences from the Received View that

---

<sup>12</sup> The Wittgensteinian reference is, of course, intended by the authors. In this point, as in many others, they follow Frederik Suppe's classical introduction to the symposium held in Urbana, in 1969 (Suppe 1977)

emphasizes the syntactic aspects of science. For the Semantic Conception, a scientific theory is formulated by a set of models (rather than by the presentation of a series of axioms) because theories are not only a set of propositions.<sup>13</sup> As a consequence of this enlargement of the concept of theory, a term can be labeled “theoretical” or non-observable only in reference to a theory T: such terms are therefore called t-theoretical. Thus, the Semantic Conception proposes a solution to one of the more difficult questions of the Received View: the definition of terms that were defined only negatively as non-observables. Because the conception of model is fundamentally semantic, the chosen name intends to underline that idea.<sup>14</sup>

A classic work of the Structuralist branch of the Semantic Conception (Balzer, et al. 1987) notes the following:

The fundamental intuition underlying our approach is that the smallest significant or interesting parts of empirical science – things like empirical laws – are best characterized, not as linguistic entities, but as model-theoretic entities – classes of set-theoretic structures. (Balzer, et.al p.xxi)

Of course there is a question of emphasis because it is not true to say that the Received View has totally overlooked the semantic aspects involved in the Philosophy of Science<sup>15</sup>. That is why the Semantic Conception must be understood as an effort to answer some critiques that originally targeted the Received View.

The common family features in the Semantic Conception can be summarized as three characteristics: a) a theory is a set of models, b) that set of models is identified by the empiri-

---

13 I will use “proposition” as used in modern logic of first order, also called propositional logic.

14 Other usual way to refer to the Semantic Conception is as the Model-Theoretical Conception

15 Particularly Rudolf Carnap wrote extensively about semantically aspects of the language of science in Carnap (1942) Carnap (1945), Carnap [1947] (1970) and of course in Carnap [1963] (1997)

cal phenomena that it intends to explain, and c) that pretension creates the empirical assertion of the theory, which is that there is some type of relationship between the models determined by laws and the empirical phenomena that must be clarified.

The first common feature states that theories are not a set of propositions, but a set of models. These models are determined by a set of principles, also called laws or (more commonly) axioms that designate what entities or class of entities they are going to reference. These models delimit the universe of discourse.

The second feature adds the empirical aspect, pointing out the empirical phenomena that the theory attempts to explain. Models are not constructed as self-contained activities, but as explanations for empirical phenomena. These empirical targets are called “intended applications” (Balzer et.al 1987) or “intended scope” (Suppe 1977).

The third feature makes the theory’s empirical intention explicit; this assertion is that there is a relationship between its models and empirical phenomena. This relationship can be of very different types according to different members of the Semantic Conception: it can be one relationship of identity, one of approximation, or one of subsumption. However, the point is that models “fit” the systems the theory wants to explain.

To end this brief characterization of the Semantic Conception, another key consequence of considering a theory to be a set of models rather than a set of propositions is that truth can no longer be predicated about theories, which means that theories can no longer be directly true or false because they are not propositions (and truth or falsehood can only be predicated about propositions). Thus the attribution of truth or falsehood can only be made to a theory indirectly through its empirical assertions, which are propositions.

#### IV. Machlup as a precursor of the Semantic Conception

The key article in which the similarities between Machlup's position and the Semantic Conception are clearly stated was published in 1960. (Machlup 1960). In that article, in a section entitled "Construct and Model," Machlup addresses two points that I will analyze in detail: the definition of models and their form and composition.

##### *a. The Definition of a Model*

The first point that Machlup addresses is the definition of a model. Initially, he condemns the reckless and sometimes sloppy usage of this term. Of course, none of these accusations can be directed to the Semantic Conception, which shares Machlup's careful attention to detail and precision.

Machlup then provides his own definition of a model (a system of interrelated constructs) and distinguishes it from a theory, stating that a theory is more than a model. His definition of a theory is strikingly similar to the Semantic Conception:

"A theory may be regarded as a model plus a specification of the empirical observations to which it applies" (Machlup 1978, 178).

And later in the same page, he adds:

"Thus, to repeat applicable or applied theory consists of two parts 1) a pure model and 2) a specification of the empirical facts (described ordinarily in terms of real types or operational concepts) whose changes it will explain or predict" (Machlup 1978, 178).

Machlup's definition of theory is nearly identical to the definition provided by the Semantic Conception: it includes a model and an empirical aspect. This is not just a linguistic coincidence: Machlup and the Semantic Conception are not simply using the same terms, they are actually saying something very similar.

### ***b. The form and composition of models.***

After suggesting a taxonomy of models, Machlup states that the only pertinent classes for his analysis are the verbal and symbolic ones, which he divides between the geometric and the algebraic. However, he states that in any model, its function is to show connections, relationships, and interdependences. In his words:

But in all forms the function of a model is to exhibit connections, relationships, interdependences. There would be no reason for making a model except to show how some things “hang together” or of what “elements” they are composed or how they “work” or are “adjusted” (Machlup 1978, 176)

Again, we can see a similarity between Machlup and the Semantic Conception: both state the key aspect of empirical phenomena in model building. In contrast, however, I must note that some authors within the Semantic Conception (particularly Moulines 2007) have also repeatedly affirmed the unavoidable intertheoretical aspect of model building. However, this is not a feature that can be attributed to all members of the Semantic family.

Of course, although these references are very clear, they are not of much value if they are isolated. Therefore, I will attempt to show (by analyzing Machlup’s work) that this is not the case.

For example, during his famous discussion with Hutchison (Machlup 1956) about Hutchison’s problem in understanding the notion of indirect testing, Machlup states that the root of the problem is Hutchison’s refusal to accept the existence of a third type of proposition<sup>16</sup> (although truth or falsehood cannot be predicated on such propositions, they still have empirical content).

---

<sup>16</sup> I called these linguistic entities propositions after Machlup; however, by definition, an atomic proposition is the smallest unit of meaning on which truth or falsehood may be predicated.

In Machlup's words:

If so, he rejects a third category of propositions used in most theoretical systems: the heuristic postulates and idealized assumptions of abstract models of interdependent constructs useful in the explanation and prediction of observable phenomena. Such propositions are neither "true or false" nor empirically meaningless. They cannot be false because what they predicate is predicated about ideal constructs, not about things or events of reality. Yet they are not empirically "meaningless" because they are supposed to "apply" or correspond broadly to experienced events. They cannot be "falsified" by observed facts, or even be "proved inapplicable" because auxiliary assumptions can be brought in to establish correspondence with almost any kind of facts; but they can be superseded by other propositions which are in better agreement with these facts without recourse to so many auxiliary assumptions" (Machlup 1978, 496)

Then, in a footnote, Machlup notes that these third propositions were called "procedural rules" by Kaufman, "complex analytical propositions" by Montague, and "constitutive, non-epistemic" by Margenau.<sup>17</sup>

I think that this particular passage (from which I quoted extensively) shows the main problem with syntacticism that reduces the complex social construct of a scientific theory to a group of propositions. Maybe that is why Machlup (and, later, many others) started to talk about "models," although he did not favor this polysemic term.<sup>18</sup>

---

17 Caldwell (1994) correctly states that this third category is unnecessary if the principle of indirect verification is applied.

18 For Machlup it was a "weasel word" and "catch-all word", in other words, a term that through its careless and polisemic usage keeps its outside intact but is has no meaning inside, as an egg which was sucked by a weasel. See also Machlup (1963) 73-96, where "structure" is analyzed. About "model" see Machlup (1978) 175.

In a previous work, after stating that models are indispensable for thinking (even though, like Monsieur Jordan in Molière's famous play<sup>19</sup> we may not be aware of using them), Machlup affirmed that there is no need to use the term "model."

Again, in his words:

"We think with the aid of models, whether we know it or not... Of course there is no need to use the word "model". Other words have been used in the same sense –for example "construct" and "schema"(Machlup 1978, 76)

In a later work (Machlup 1961), Machlup cites Richard Braithwaite's distinction between higher-level hypotheses (which can never be either directly or indirectly verified in isolation) and lower-level generalizations that can be (and are) permanently tested in the social sciences.

Machlup writes:

Only a *whole system*<sup>20</sup> of hypotheses can be tested by deducing from some set of general postulates and some sets of specific assumptions the logical consequences and comparing these with records of observations regarded as the approximate empirical counterparts of the specific assumptions and specific consequences (Machlup, 1978 p.354)

Finally, in one of his last published works on the matter, (Machlup 1978) Machlup makes an erudite comparison between different authors and their methodological positions. When he analyzes Hans Reichenbach's work, he chooses to quote the preface of "Experience and prediction"; specifically, he cites Reichenbach's reference to indirect propositions that are only given some degree of probability by their relationship to direct propositions (through reference to physical facts that are immediately observable).

---

19 Le Bourgeois Gentilhomme

20 Machlup's emphasis

It seems clear that Machlup saw the problems presented by some aspects of the Received View and that he tried persistently to solve them by creating new categories of propositions. The real limitation, he believed, was the syntactic view that considered theories to be propositions.

## V, Conclusions

It is difficult to deny the usual position that Machlup was a Lakatosian precursor; some interesting arguments can be made to support this view, particularly about Machlup's choice of word. And linguistic meticulousness was a very significant issue for Fritz Machlup. However, I believe that Machlup's similarity to the Semantic Conception is deeper than his similarity to Lakatos.

Of course, I do not mean to imply that Machlup was a crypto-semanticist, that will be an exaggerated presentism<sup>21</sup>; I merely wish to state that the well-developed framework of the Semantic Conception in the Philosophy of Science allows for the continuation and expansion of Machlup's work.

These conclusions are not intended to be a scholastic re-interpretation of Machlup's texts; rather, they are an attempt to show that the Semantic Conception is compatible with, and even anticipated by these texts.

The main problems that Machlup confronted in the methodological area originated in the bounds of the Received View. Those problems clearly necessitate the introduction of a third category of propositions (which, although containing empirical content, truth or falsehood cannot be predicated on them). Machlup followed Kaufman and Reichenbach in that conclusion, again demonstrating his mastery of the Philosophy of Science.

---

<sup>21</sup> Although a degree of presentism is unavoidable in every reconstruction, making an historical reconstruction impossible, its exaggeration is usually labeled as "whiggish" after Herbert Butterfield's book. (Butterfield 1965)

The Semantic Conception solves the problem and removes the limitations of the Received View by changing its conception of what scientific theories are—making them complex social constructs<sup>22</sup> rather than just propositions. Machlup demonstrated this point, but with a very important difference: he was part of an individualistic tradition and therefore always thought of models as individualistic mental constructs. The Semantic Conception denies that individualistic character and stresses instead the social aspect of constructs. Although Machlup worked intensively in the production and distribution of knowledge, (Machlup 1973) he missed the unavoidable communality of the scientific enterprise (most likely because of his individualistic formation).

It seems probable that Machlup's rare erudition in the field of the Philosophy of Science made him aware of the shortcomings for which the Received View was criticized.

He also dealt with the problem of the aprioristic position of his teacher, Ludwig Von Mises, by stating that models as mental constructs can be called "a priori."

It is clear that although Machlup was against using the term "model" (because of its polysemous character), he still used it to show that it was different from a theory. A theory was, in Machlup's definition, a model plus a specification of the empirical observations to which it applies. This inclusion of the empirical is the Semantic Conception's proposed solution for the famous "theoretical terms problem."

This strikingly similar definition of one the most important elements in the Philosophy of Science –the meaning of "theory"- is the main reason for reexamining Machlup as a precursor of the Semantic Conception.

---

22 Semanticists still share Machlup's search for clarity and content. Their conception of theories as complex social constructs does not give up on these aims.

This reexamination may help to establish a new understanding of Machlup's works and, more importantly, a new elucidation of the practice of today's economists.

### Bibliography

- Balzer, Wolfgang, Moulines, Ulises C. and Sneed, Joseph. 1987. *An architectonic for science. The Structuralist Program*. Dordrecht: D. Reidel.
- Butterfield, Herbert. 1965 [1931]. *The Whig Interpretation of History*, New York: W.W. Norton & Company, Inc.
- Caldwell, Bruce. 1994 [1982]. *Beyond Positivism*. New York: Routledge.
- Carnap, Rudolf. 1942. *Introduction to Semantics*. Cambridge: Harvard University Press. Carnap, Rudolf. 1945. Hall and Bergmann on Semantics. *Mind*, 54 (214): 148-155.
- Carnap, Rudolf. 1970 [1947]. *Meaning and Necessity*. Chicago: University of Chicago Press.
- Carnap, Rudolf. 1997 [1963]. *The Philosophy of Rudolf Carnap*. Peru, Illinois: Open Court.
- Freidman, Milton. 2009 [1953]. The Methodology of Positive Economics, reprinted in Mäki (2009).
- González, Wenceslao. 2009. La repercusión de Popper, Kuhn y Lakatos en la Metodología de la economía in *Sobre la Economía y sus métodos*, ed. Juan Carlos García Bermejo.
- Madrid: Editorial Trotta 327 -354.
- Janik, Allan y Toulmin, Stephen. 1998 [1973]. *Wittgenstein's Vienna*. Trad: Ignacio Gómez de Liano *La Viena de Wittgenstein*. Madrid: Editorial Taurus.
- Janik, Allan. 2001. *Wittgenstein's Vienna revisited*. New Jersey: Transaction Publishers.
- Langlois, Richard N. and Koppl, Roger. 1991. Fritz Machlup and marginalism: a reevaluation. *Methodus*, 3 (2): 86-102.
- Machlup, Fritz 1936 Why bother with Methodology?, reprinted in Machlup (1978): 63-70
- Machlup, Fritz. 1952. A note on models in Microeconomics, reprinted in Machlup (1978): 75-99.
- Machlup, Fritz. 1955. The problem of verification in Economics, reprinted in Machlup (1978): 137-157.

- Machlup, Fritz. 1956. Rejoinder to a reluctant ultra-empiricist, reprinted in Machlup (1978) as Terence Hutchison's reluctant ultra-empiricism: 493-503.
- Machlup, Fritz. 1960. Operational Concepts and Mental Constructs, reprinted Machlup (1978): 159-188.
- Machlup, Fritz. 1973. *The Production and Distribution of Knowledge in the United States*. Princeton: Princeton University Press.
- Machlup, Fritz. 1978. *Methodology of Economics and other Social Sciences*. New York: Academic Press Inc.
- Machlup, Fritz. 1980. An interview with Fritz Machlup. *Austrian Economic Newsletter*, 3 (1): 1-3.
- McCloskey, Donald N. 1983. The Rethoric of Economic. *Journal of Economics Literature*. 21(2): 481-517.
- Mäki, Uskali. 2009. *The Methodology of Positive Economics. Reflections on the Milton Friedman legacy*. New York: Cambridge University Press.
- Moulines, C. Ulises. 2007. Model construction, idealization and scientific ontology in *The Courage of Doing Philosophy. Essays presented to Leszek Nowak*, eds. Brzezinski, Jerzy, Klawiter, Andrzej, Kuipers, Theo A.F., Lastowski, Krzysztof, Paprzycka, Katarzyna & Przybysz, Piotr. Amsterdam: Editions Rodopi B.V. 257-272.
- Rothbard, Murray 1957. In defence of Extreme Apriorism in *Souther Economic Journal*, 23 (1) : 314-320
- Suppe, Frederick. 1977 [1973]. *The Structure of Scientific Theories*. Urbana: University of Illinois Press.
- Zanotti, Gabriel. 1991. Machlup: un Puente entre Mises y Lakatos. *Libertas*, 15: 42-50.



# LAS MATEMÁTICAS Y LA TRADICIÓN AUSTRIACA, A PROPÓSITO DE UN ARTÍCULO DE JUAN CARLOS Y NICOLÁS CACHANOSKY

A la memoria de Juan Carlos Cachanosky

Juan Carlos y Nicolás publicaron recientemente<sup>1</sup> un muy interesante artículo sobre el que me gustaría dar a conocer algunos comentarios.

Dicen bien Juan Carlos y Nicolás refiriéndose a la historia de la Economía que, mientras la vertiente formalizadora “intentaba poner en fórmulas matemáticas las hipótesis para poder deducir y sacar conclusiones con rigurosidad y sin las ambigüedades de las palabras”, la vertiente de los abogados siguió “el camino de definir con exactitud las palabras y términos económicos para evitar ambigüedades y poder deducir conclusiones de manera consistente”<sup>2</sup>

Aquí tengo que acotar que la matemática en cualquiera de sus partes, es un lenguaje, nada más y nada menos. Además es cierto que se puede razonar consistentemente en inglés o en español, simplemente es más complicado, más propenso a errores y más impreciso.

En cuanto a la ambigüedad, la matemática, por su misma pérdida de sentido y de riqueza, la reduce. Los autores, a mi juicio, podrían haberse apoyado más en Deirdre Mc Closkey, quien ha argumentado brillantemente acerca de cómo esa pérdida de sentido indudable e intencionada que se produce al emplear el lenguaje matemático convierte a las explicacio-

---

1 Problemas Matemáticos en la Teoría de los Precios. *Libertas* 2º. pp 11-27

2 Cachanovsky y Cachanovsky p.16

nes en más pobres<sup>3</sup>, algo me parece similar a lo que se sostiene en varios pasajes del artículo.

Luego sostienen los autores que la corriente principal o “mainstream” que efectivamente soportó una verdadera revolución formalista<sup>4</sup> a partir de 1950, “adoptaron una metodología que lleva a mala teoría económica en el sentido de explicar la realidad”<sup>5</sup>

Creo que hay un error en este punto, las matemáticas pueden servir para formalizar una teoría que será tan buena o tan mala, escrita en castellano, en inglés o en matemática. Coincido absolutamente que una teoría que no explica –al menos aproximadamente- la realidad es mala.

Luego los autores citan el celeberrimo párrafo de Marshall con el que también coincido y que agregó que pocos economistas y ninguno contemporáneo tuvo la formación matemática de Marshall que fue Second Wrangler en Cambridge, mientras que Keynes, de quién sí destacan su formación matemática, entró duodécimo en su año.<sup>6</sup>

Luego aparece un párrafo que voy a citar “in extenso” para discutirlo más detenidamente.

“La simbología matemática en este sentido no es un lenguaje como puede serlo el español o el inglés. Sin definir en prosa el significado de los símbolos matemáticos utilizados

---

3 De hecho Mc.Closkey, como los autores, sólo ataca el uso restrictivo y limitativo de la matemática pero defiende su utilización como un recurso retórico más. Como ha dicho más de una vez, “soy una economista de Chicago, como voy a estar en contra de las matemáticas”

4 Mark Blaug la definió así. Por mi parte sostengo que fue lo más parecido a una Revolución Científica que ha habido en la historia de la Disciplina, 5 Cachanovsky y Cachanosky p.17

6 Estas posiciones se refieren al célebre examen de matemáticas para estudiantes de Cambridge llamado el Tripos. Por supuesto el resultado de un examen es tan mal indicador que Bertrand Russell, uno de los matemáticos más importantes del siglo X, entró en 7º lugar en su Tripos.

no sería posible entender las ecuaciones representadas. Hay que señalar que si la definición tiene palabras ambiguas, esta ambigüedad es trasladada a la taquigrafía, por lo que la taquigrafía no puede eliminar las ambigüedades del lenguaje.”

Está claro que la matemática en cualquiera de sus ramas, es un lenguaje formal no natural como el español o el inglés. Esto implica justamente que no tiene contenido, es un juego de formas, o en la magistral definición del inolvidable Gregorio Klimovsky “una ciencia vacía”<sup>7</sup>.

Otra aclaración importante es que a continuación aparece un problema con el término “entender”. Los autores dicen que si no se define en prosa una ecuación no se entiende la ecuación; para acordar con ellos, algo que siempre me agrada, substituiría en todo caso entender por comprender. Concretamente si puedo entender por ejemplo que  $2+2=4$  o que  $2+3=5$  por la definición de suma, (y obviamente también saber que  $2+2\neq 5$ ), sin saber qué son o qué significan esos 2 y 2, porque el propio carácter de ciencia vacía, de ciencia de formas hace que  $2+2=4$  para cualquier cosa que se nos ocurra, planetas, micrones o vacas.

¿Ahora bien esto es entender? Para los autores no, para mí sí. Es entender el mecanismo, la forma, sea para lo que fuere que se lo use. Es, como señalé anteriormente, un conocimiento vacío de contenido alguno, porque las ciencias formales como la Matemática carecen de contenido.<sup>8</sup>

También señalan los autores que la ambigüedad de la prosa se traslada a la taquigrafía matemática, algo que comparto absolutamente., lo que pasa es que es mucho más fácil detec-

---

<sup>7</sup> Klimovsky, G y Bodio, G (2005)

<sup>8</sup> Por supuesto lo que las ciencias fácticas es que tienen un concepto diverso de verdad, mientras que las ciencias fácticas usan el criterio de verdad como adecuación al mundo, las ciencias formales usan el criterio de verdad como coherencia, coherencia como respeto a las reglas de formación y de transformación.

tar esa ambigüedad en los lenguajes formales que en los lenguajes naturales. Para eso se formaliza, no es que la taquigrafía elimina por sí sola la ambigüedad sino que la evidencia, la pone de manifiesto. Un buen punto aquí sería marcar la diferencia entre implicancia e inferencia. La implicancia es una relación formal entre signos, la inferencia es una operación psicológica que requiere de un sujeto cognoscente. Esto es, las implicancias en cualquier lenguaje formal no evitan las malas inferencias, las explicitan y permiten corregirlas.

Continúan los autores: “Los símbolos matemáticos son a lo sumo tan precisos como la prosa que los define, pero no puede ser más preciso que el lenguaje del cual importa sus significados”.

Esto no lo comparto, los símbolos matemáticos permiten más precisión y exactitud, sino ¿cómo traducir el cálculo infinitesimal? ¿cómo un aumento muy pequeñito de una cantidad?, Aquí el punto es si conviene estar en cuestiones científicas precisamente equivocado o imprecisamente acertado. En mi opinión, para el progreso científico es clave la primera postura, ya que solamente la precisión equivocada permite sucesivas aproximaciones, iteraciones y mejoras.<sup>9</sup>

Vayamos al ejemplo propuesto de los autores sobre la maximización de la utilidad por el consumidor. Dicen “Cada individuo va a gastar cada una de su unidades monetarias en comprar aquellos bienes que valora más, o sea los que para él tienen mayor utilidad marginal. Pero a medida que más unidades de un mismo bien lo valora menos (baja la utilidad marginal) y se puede concluir que va a ‘tender’ a igualar las utilidades marginales de los bienes que compra por cada unidad monetaria que gasta. Usando palabras o taquigrafía se puede llegar al mismo grado de precisión”

---

<sup>9</sup> Conforme Bunge, M (1999)

Creo que precisamente en ese ejemplo se ve que no es lo mismo, porque a la explicación en prosa habría que formularle varias preguntas, por ejemplo cuánto más valora? cuánto menos lo valora? cuánto baja? No creo que sean preguntas irrelevantes, porque además apuntan a formular la pregunta fundamental ¿Es así? ¿Es más o menos así? ¿cuánto de más o menos?. Esto es ¿se comporta el mundo en un caso determinado como la teoría dice que se comporta?

Compartiendo de nuevo con los autores que una teoría que no explica la realidad es mala, ¿cómo saberlo si no la comparamos con casos reales? y la comparación de teorías en prosa es simplemente vaga, imprecisa y ambigua como el mismo ejemplo lo muestra.

Luego los autores atacan el uso de funciones continuas sosteniendo que es un supuesto que se aleja de la realidad económica. Creo que nadie podría discutir eso, ni los economistas matemáticos. Y se preguntan retóricamente “La precisión se debe medir numéricamente o se debe medir según lo cerca que esté de representar el mundo real?”<sup>10</sup>

Me atrevo a formular otra pregunta, asumamos que la precisión debe medirse de acuerdo a la mejor aproximación que se haga del recorte o del mecanismo del mundo que se quiere describir, ¿cómo se hace eso sin medir numéricamente? ¿Cómo se puede saber si una explicación de la realidad es mala sino afirmando que algo va a ocurrir en determinada medida?

Por supuesto que eso, tratándose de fenómenos complejos en donde el sentido de la cláusula *ceteris paribus* es el cuar-

---

10 Es cierto que la representación siempre tiene un contenido pragmático (en general toda teoría lo tiene). Por ejemplo, si describimos al sistema solar con alumnos del colegio primario y hacemos que el que hace de Tierra gire alrededor del que hace de Sol, esa sería una representación verdadera de nuestro Sistema Solar, justamente porque el sentido pragmático del modelo era mostrar sólo el movimiento de esos astros.

to en la luminosa elucidación de Scott Gordon<sup>11</sup> tendrá todos los problemas conocidos y descriptos habitualmente. Lo que afirmo es que esas dificultades, no justifican renunciar a la pretensión de medición. Sostengo en cambio que, a lo que obligan, es a ser especialmente cuidadoso en las regularidades que consideramos provisionalmente aceptadas.

En mi opinión, la precisión debe medirse como la mejor aproximación posible al sector del mundo o mecanismo del mundo que quiero describir, pero ello requiere indispensablemente de precisiones numéricas.

Comparto con los autores que el uso de los instrumentos matemáticos puede oscurecer más que aclarar y los ejemplos citados lo muestran, pero eso no es culpa del empleo de los instrumentos sino del mal uso que se ha hecho de los mismos.

Coincido plenamente en lo que afirman luego “¿No es posible acaso que al pasar la palabra ‘precio’ de prosa a  $p$  en una ecuación matemática, el cambio de contexto no distorsione el significado de la prosa, como lo es el agregado de consumo continuo en lugar de discreto? No es casualidad que para los Austríacos y para la economía *mainstream* términos como información, conocimiento y hasta equilibrio, no tengan el mismo significado?”

---

11 Gordon (1995) describe 4 sentidos diversos de la cláusula *ceteris paribus*, que es una limitación de todo conocimiento fáctico humano. Estos son: 1) las condiciones formales y precisas bajo las cuales se cumple una afirmación (sentido ajeno a las ciencias fácticas) 2) las variables no incluidas en la teoría son irrelevantes o son constantes (probablemente sólo la mecánica celeste dentro de la galaxia puede cumplir con este sentido) 3) Las variables no incluidas en la teoría, no son irrelevantes ni son constantes, pero han sido hechas –algunas de ellas– constantes, en un laboratorio (este es el sentido en el que las ciencias experimentales son *ceteris paribus*) 4) las variables no incluidas no son irrelevantes, no son constantes, no han sido hechas constantes en un laboratorio, pero provisionalmente aceptamos la teoría hasta que podamos formular una mejor que las incluya.

Desde ya que sí, que se “distorsionan” como dicen los autores. O mejor, se cambian. Se hacen o intentar hacer operativos, lo importante es estar al tanto de ese cambio, estar advertido de eso, lo que a mi juicio son los mayores logros que puede mostrar el Enfoque Retórico propuesto por Deirdre Mc Closkey, haber advertido a la disciplina que ningún lenguaje es inocente, y de haber mostrado los límites de las metáforas usuales en Economía

Posteriormente los autores critican la falta de distinción de Milton Friedman en su celeberrimo trabajo metodológico entre supuestos que simplifican y supuestos que cambian la naturaleza del problema económico. Pero a mi juicio aquí aparece una inconsistencia, dicen los autores:

“En última instancia el debate entre Austríacos y la economía *mainstream* es cuál escuela de pensamiento simplifica la realidad y cual la transforma en un problema distinto al que se debe resolver”.

Correcto pero, ¿no sería entonces simplemente una discusión, siguiendo precisamente a Friedman, entre “buena” y “mala” teoría? Simplemente una teoría que no explica al menos aproximadamente la realidad es mala, como coincidimos al comienzo.

Y en mi opinión no se puede intentar describir aproximadamente la realidad sin formulaciones matemáticas (más o menos complejas y más o menos escondidas o explícitas)

Pero creo que una de mis principales diferencias con los autores está en que ellos parecen distinguir entre “realismo de las teorías” y “poder predictivo”, cuando escriben. “Si el poder predictivo de las teorías fuese más importante que el realismo de las teorías, entonces debería darnos lo mismo un tarotista y un economista con igual poder predictivo”

Sin ser instrumentalista metodológico como la interpretación mayoritaria interpreta la posición de Friedman<sup>12</sup>, mi pregunta es qué clase de realismo es aquel que no predice aproximadamente, faliblemente, etc. Y peor, cómo sabemos que una teoría 'a' es más realista que otra 'b', sino examinando que tan cerca del comportamiento observado se encuentran los pronósticos de una y de otra?<sup>13</sup>

El último problema que consideran los autores es el que denominan de causalidad indefinida. Aquí creo que el principal problema es justamente el término causa, de larga, venerable y complicada historia en la filosofía en general.<sup>14</sup> No creo que sea conveniente introducirse en esa discusión pero aclaro que, cuando uno dice  $y = x^3$  enuncia una relación funcional que une a 8 y a 2 a 125 y a 5 etc. . Es cierto que, de acuerdo a la relación, puede definirse  $x = \sqrt[3]{y}$  que es una relación que une a 2 y a 8 y a 5 y a 125. Nada de esto implica que  $x$  sea la causa de  $y$  ni nada por el estilo. Por convención y solamente por eso llamamos a la variable independiente " $x$ " e " $y$ " a  $F(x)$ .

Agregan, luego "¿Es, entonces, la utilidad marginal la que define precios o son los precios los que definen la utilidad marginal? Esta crucial pregunta no puede ser respondida en base a formulismos matemáticos" Y claro que no, a tal punto que por ejemplo en los gráficos de demanda habituales incluso de invierte el sentido de los ejes, violando la convención matemática habitual.<sup>15</sup>

---

12 Me refiero a la liderada por Lawrence Boland, a diferencia de la propuesta por Uskali Maki

13 Prefiero pronóstico a predicción, ya que si bien ambas son anticipaciones del futuro condicionales (lo que las distingue de las profecías que son incondicionales), los pronósticos tienen en su antecedente a una tendencia, mientras que las predicciones tienen leyes. (ver Marqués 1999)

14 Por supuesto desde Aristóteles, hasta Wesley Salmon, pasando por Bertrand Russell

15 Es decir se pone en eje de la abscisa la variable independiente (el precio) y en el de la ordenada la variable dependiente.

## Conclusiones

Coincido con la conclusión general de los autores de tratar de marcar errores que no son de la matemática en sí, sino de una utilización errónea. Pero de nuevo surge una diferencia que subrayo nuevamente.

Cito en extenso

“Las sucesivas generaciones de economistas harían bien en reducir el énfasis de un excesivo formalismo matemático hacia un mayor realismo de las teorías, así como a un análisis más minucioso de los supuestos utilizados. Si lo que importa es explicar la realidad de manera precisa, es importante que las matemáticas no fueron diseñadas para lidiar con problemas económicos y que su uso implica utilizar supuestos que pueden ser inadecuados como la imposibilidad de capturar conceptos que no pueden ser matematizados. Lo que hace de una disciplina una ciencia, son sus silogismos y teorías, no la forma en que se presentan sus teorías”

La Economía es una ciencia que intenta dar cuenta de determinado grupo de fenómenos de la conducta humana. Como tal enfrenta todos los conocidos problemas que intentan dar cuenta de otros recortes o aspectos de esa conducta. Difícilmente alguien podría estar en desacuerdo con una disciplina más “realista” o con un análisis minucioso de los supuestos, pero nuevamente, ¿qué entienden los autores por explicar de manera precisa? ¿Cómo es posible la precisión sin medición?

Por otra parte está claro que las matemáticas, en ninguna de sus ramas, fueron diseñadas para describir problemas económicos y que su uso debe ser cuidadoso, pero de nuevo, ¿puede ser operativo un concepto que no puede ser matematizado? ¿cómo decir que se es realista con ese concepto, si no puede ser operativo? Un término teórico como por ejemplo nivel cultural, puede ser operativizado con el indicador

máximo nivel educativo completado. Está claro que no “es” lo mismo, pero si no cómo medir la relación entre el ingreso promedio anual y el nivel educativo completado en una sociedad. Uso este ejemplo porque se ve que la “causalidad” tiene que venir dada por la hipótesis teórica y no de otro lado.

Creo que lo que hace de una disciplina una ciencia fáctica, son varias cosas pero principalmente lo que los autores sostuvieron al principio, la medida en que sus teorías explican al menos aproximadamente el sector, recorte o mecanismo del mundo del que intentaron dar cuenta.

Para ello es indispensable hacer pronósticos sobre el sector del mundo del que se pretende dar cuenta y para ello la formalización matemática, de manera diversa de acuerdo a cada tema, resulta indispensable.

### Bibliografía

- Blaug, M. (2003) The Formalist Revolution of the 1950's, *Journal of the History of Economic Thought*, Vol. 25 Nr.2, pp. 145-156
- Boland, L. (1982) *The Foundations of Economic Method*, Allen & Unwin, London
- Bunge, M, (1999) *Las Ciencias Sociales en Discusión*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires
- Cachanosky, J.C y Cachanosky, N (2016) Problemas Matemáticos en la Teoría de los Precios. *Libertas*. 2da época, pp. 11-27
- Gordon, Scott (1995) *Historia de la Filosofía y de las Ciencias Sociales*, Trad, J.M. Alvarez Florez, Editorial Ariel S.A, , Barcelona
- Klamer, A. (2007) *Speaking of Economics*, Routledge, New York
- Klimovsky, G y Boido, G (2005) *Las desventuras del Conocimiento matemático*, Editorial A-Z, Buenos Aires
- Maki, U (2009) *The Methodology of Positive Economics*, Cambridge University Press, Cambridge
- Marqués, G (1999) *Predicción en Economía*, en *Metodología de las Ciencias Sociales de Scarano, E*, Editorial A-Z, Buenos Aires
- McCloskey, D (1985) (1998) *The Rhetorics of Economics*, University of Wisconsin Press,

- Wisconsin
- McCloskey, D (1989) Formalism in Economics, rhetorically speaking, *Ricerche Economiche*, Vol.43 N° 1-2. pp. 57-75
- McCloskey, D (1995) Metaphors economists live by, *Social Research*, Vol.62. Nr.2, pp.215-237
- McCloskey,D (1997) Other Things Equal, *Eastern Economic Journal* , Vol23.Nr.3, pp.359-362
- McCloskey, D (1991) Voodoo Economics, *Poetics Today*, Vol12. Nr.2, pp. 287-300
- Mc Closkey, D. (2002) *The Secret Sins of Economics*, Prickly Paradigm Press, Chicago
- Russell, B [1913] (1992) *On the Notion of Cause*, en *Logical and Philosophical Papers 1909-1913*, Routledge, London
- Salmon, W (1998) *Causality and Explanation*, Oxford University Press, Oxford
-



## MITOS Y VERDADES SOBRE EL LIBERALISMO ARGENTINO

La primera aclaración que quiero hacer es que voy a referirme al liberalismo como un sistema de ideas más o menos fundamentales, con contradicciones, pero con grandes coincidencias; en términos de autores, digamos que incluyo a Adam Smith, a John Stuart Mill, a Hayek.

Desde Alberdi, el liberalismo argentino ha sido, al menos, contradictorio.

Recordemos aquella memorable descripción de los liberales de su época que hizo el tucumano, refiriéndose particularmente a las inexactitudes históricas a designio (al decir de Sarmiento): “Los liberales argentinos son los amantes platónicos de una deidad que no han visto ni conocen. Ser libre, para ellos, no consiste en gobernarse a sí mismos sino en gobernar a los otros. La posesión del gobierno: he ahí toda su libertad. El monopolio del gobierno: he ahí todo su liberalismo. El liberalismo como hábito de respetar el disentimiento de los otros es algo que no cabe en la cabeza de un liberal argentino. El disidente es enemigo; la disidencia de opinión es guerra, hostilidad, que autoriza la represión y la muerte”.

El problema central que, a mi juicio, tuvo el liberalismo argentino es la escasa importancia dada por el mismo a las instituciones liberales, algo especialmente llamativo en un liberal.

Las instituciones liberales nacieron para limitar a los gobiernos, a todos los gobiernos, también a los de los amigos.

Sin embargo, desde su mismo inicio, en la constitución del 53, el liberalismo argentino fue de papel. Los ejemplos sobran: desde la propia elección de los constituyentes, magistralmente reseñada por el historiador revisionista José María Rosa en su libro "Nos los representantes", hasta el texto aprobado (aprobado pero no tanto, ver el mismo libro) que fue siempre una mera declaración con pocos o ningún viso de realidad.

Con razón pudieron decir Pellegrini y Joaquín V. González que en la Argentina nunca se había votado antes de la reforma de Sáenz Peña. Y eso con una constitución liberal desde hacía 50 años...

Para quien le interese, Eduardo Zimmerman publicó en Libertas 12 de mayo del 90, un excelente artículo bibliográfico sobre el tema, en ocasión de editarse la Cambridge History of Argentina, libro que por supuesto también recomiendo.

Pero pasemos revista a algunos de los mitos acerca del liberalismo argentino:

### **1) El liberalismo es para los ricos**

Nada más falso en principio y, sin embargo, qué esperamos ver en un acto liberal en la Argentina, sino gente de buen pasar, en lo posible blanquitos. El liberalismo se hizo para los pobres, la eliminación de los privilegios favorece al que NO los puede alcanzar, no a los otros. Al que no tiene amigos ni vecinos ni compañeros del club poderosos. Por supuesto, un poco de subsidios se derrama entre los pobres, fundamentalmente los despojos de los privilegiados, en forma de asistencia social (eso siempre con la mayor intermediación estatal posible, no sea cosa que después voten por otro). Supongo que el problema comenzó con Mitre llamando Partido Liberal a su partido, pero ha continuado vigente.

## 2) El liberalismo es sólo libertad económica

Más falso todavía, pero convengamos que es absolutamente explicable por la historia argentina, ya que algunos de los representantes más conspicuos del liberalismo guardaron un cuidadoso silencio cómplice, cuando no participaron más o menos directamente en golpes de Estado, proscripciones políticas, o atroces violaciones de derechos individuales, generando "*guilt by association*" en el mejor de los casos. Por supuesto, hubo luminosas excepciones.

No hay que cansarse de aclarar que para mí una de las creaciones más gloriosas del liberalismo es su influencia en el derecho penal. Desde la irretroactividad en materia penal, al derecho al debido proceso, a aportar pruebas y, resumidamente, a ser considerado inocente hasta que se pruebe lo contrario en una corte de justicia.

Por supuesto, uno de los textos que puede revisarse es el excelente resumen que en *Libertas* nº 1 hicieron Alberto Benegas Lynch y Ezequiel Gallo, "Libertad política y libertad económica", en octubre de 1984, que suscribo. La libertad es inescindible, pero sí tenemos que aceptar que los liberales argentinos en su inmensa mayoría reclamaron más por cierto aspecto de la libertad que por otros, y mucho más por la libertad de los amigos y/o simpatizantes, que por la de cualquier otro.

También podemos ver, más recientemente, el análisis brillante de Hana Fischer en la misma revista nº 44, "¿La democracia sistema ideal de gobierno?", elaborando sobre las propuestas de Amartya Sen, así como la obra de Carlota Jackisch sobre los sistemas electorales.

Y fundamentalmente la obra de Michael Wohlgemuth en *Libertas* 34, "Hacia una economía austriaca de la democracia". Michael tiene una tesis doctoral brillante intentando reconciliar a Habermas con Hayek que merece una mención y una lectura cuidadosa.

Por último, me encanta decirles que Ricardo Lopez Gottig, a quien conocí en un Liberty Fund, y me parece una persona especialmente valiosa, piensa lo mismo, es decir, que los liberales argentinos no se han preocupado demasiado del Estado de Derecho.

El tema en cuestión es si el liberalismo puede imponerse por la fuerza, cosa de la que estoy absolutamente convencido que no, o por el fraude, como a mi juicio la historia argentina demuestra que tampoco puede imponerse. O retomando la eterna discusión de Friedman con su visita a la Universidad Católica de Chile: si los espacios de libertad económica generan una sociedad democrática (algo con lo que acuerdo), pero si para eso hay que participar de un gobierno antidemocrático (algo que definitivamente me parece inadmisible).

En esta misma línea incluyo los devaneos de varios liberales argentinos durante el gobierno militar sosteniendo que eran partidarios de un gobierno limitado; a mi juicio, ese gobierno limitado puede ser única y exclusivamente democrático, si bien por supuesto admito que tal gobierno democrático es solo una condición necesaria y no suficiente para el gobierno limitado.

### **3) El liberalismo se desentiende del bienestar de sus congéneres**

También es falso, aunque por supuesto ciertas caricaturas del liberalismo lo alimentan. Pero basta con estudiar, por ejemplo, a Adam Smith y a tantos otros economistas liberales que se dedicaron a su ciencia con el solo objetivo de mitigar los males de su prójimo, o como Alfred Marshall, que decidió su vocación después de ver la miseria de los empleados portuarios de Londres. Hace poco, el dirigente de Federación Agraria, Buzzi, dijo “no somos liberales, no nos da lo mismo que la gente pueda comer o que no pueda comer”.

Adviertan qué lindo epíteto. Yo diría que tal vez a algunos liberales les da lo mismo que la gente coma o no, de lo que estoy seguro es que la gente como Buzzi tiene una enorme sensibilidad y solidaridad, siempre y cuando lo pague otro.

Me encantaría saber cuánto dona mensualmente de sus recursos el Sr. Buzzi para darle de comer a los hambrientos. Yo le puedo contar de varios liberales que mensualmente donan bastante para ayudar a los hambrientos, lo que refuta la imbecilidad del dicho de Buzzi, ya que bastaría encontrar un solo caso de liberal al que no le dé lo mismo (y en serio no le dé lo mismo, no en declaraciones para la televisión) para refutarlo.

#### **4) El liberalismo es militarista**

Esta es una afirmación descabellada en la mayor parte de los países del mundo, no en América Latina, donde casi curiosamente siempre se asocia al liberalismo a un régimen militar. Los ejemplos sobran. Casi siempre los (autotitulados) representantes del pensamiento liberal han terminado siendo ministros de gobiernos militares, lo que es decididamente un disparate ideológico.

Pero es más, durante mucho tiempo se habló de una fracción nacionalista dentro de las fuerzas armadas argentinas y una fracción liberal. O hemos escuchado afirmaciones tales como que “la armada era más liberal que el ejército”, afirmación únicamente entendible por un argentino. También es interesante lo de Carlos Rodríguez Braun que afirma que la Argentina dejó de ser liberal en 1930, lo que es, a mi juicio, cuanto menos una simplificación conveniente.

#### **5) El liberalismo es el movimiento de los empresarios**

Esta es una afirmación que tiene un contenido de verdad y un contenido de mito. El liberalismo sí es el movimiento de los

empresarios si agregamos “competitivos”, o también si agregamos “futuros”. No creo, como creía Adam Smith, que toda reunión de empresarios sea para ir en contra del bien público; me parece una exageración de Smith, pero sí comparto su preocupación cuando los empresarios e industriales están demasiado cerca del gobierno.

### **6) Es imposible el surgimiento de una fuerza política liberal representativa en la Argentina**

No sé si incluir esto entre los mitos o las verdades, creo que tiene algo de ambas. Con el esquema actual de financiamiento y de formación política argentinas... lo veo complicado. Personalmente creo que hay que acentuar las posiciones del pensamiento liberal en todos los partidos y formar una fuerza electoral relevante, cediendo sin dudas en las ideas, pero no en las formas morales, porque no se pueden sostener electoralmente las ideas sin una forma moral detrás.

Me parece interesante considerar lo que Jorge Raventos dijo en un coloquio organizado por la Fundación Naumann: “Hay un hilo sutil que vincula todos esos aspectos del liberalismo basado en la ‘libertad negativa’ que he mencionado: sospecha de la autoridad y búsqueda de neutralizarla o disminuirla; desconfianza de todo poder; renuncia a la construcción de poder; aislacionismo, elitismo, ideologismo. Ese hilo asegura insoslayablemente la esterilidad política”.

No estoy de acuerdo, no creo que la insistencia en la libertad negativa conduzca al aislacionismo. No ha ocurrido así en otros lugares. A mi juicio, el problema es más simple, y más difícil de resolver; creo que la política es una actividad en donde además de ideas se necesitan ejemplos.

Y convengamos que los dirigentes o aspirantes a dirigentes liberales han sido de malos a deplorables, tirando a delincuentes en los casos más graves. Pero Ustedes me dirán: bueno, los

otros, los no liberales no son precisamente diferentes. Y acá está el punto clave: a los dirigentes liberales se les exige más, se les demanda más por diversas razones.

Creo que en las actuales circunstancias argentinas, hay que buscar más que gobiernos liberales, gobiernos razonablemente decentes; si son liberales mejor, pero el primer punto debe ser poder darnos gobiernos decentes.

Lo que además nos lleva a un punto más profundo... ¿Por qué no hay en la Argentina un gobierno decente? Hace más de 25 años que los gobiernos no vienen del Colegio Militar ni de Venus, son electos en elecciones aparentemente no fraudulentas. Por supuesto hay un tema sistémico que ha remarcado muy bien Carlota Jackisch y un tema de financiamiento... pero ¿es sólo eso? ¿No descubriremos que el electorado argentino no pone a la decencia como uno de los requisitos a exigir de un gobernante?

¿No tendrá razón el ex presidente Batlle? Sinceramente creo que no.

1) Esto me lleva a la primera verdad: Ser liberal cuesta, en todo sentido. Exige y demanda no solo un mínimo de coherencia ideológica sino, en un ambiente lleno de subsidios, favores y prebendas, no usarlas y marcar un renunciamiento moral a ese sistema, es decir, demanda conductas que en ética se llamarían supererogatorias, es decir, se demanda más de lo habitual.

En un mundo de delincuentes, es mucho más caro no serlo.

2) El liberalismo no resuelve todos los problemas de la Humanidad, no es una panacea. Más allá de lo atractivas que, especialmente para ciertos momentos de la vida puedan resultar las utopías (Hayek se ha ocupado especialmente de ese tema), son no-lugares y todo el mundo dudaría de nuestra razón si dijéramos que nos encaminamos o que lo que nos guía es un no-lugar.

3) Muy relacionado con lo anterior, ser liberal implica ser responsable de las consecuencias de nuestros actos y de nuestras omisiones y del destino. A menudo los institutos liberales de todo el mundo nos relatan bellas historias de entrepreneurs que salieron adelante (hace poco uno muy interesante del Acton Institute). Les adelanto que muchas (de hecho, la mayoría) de las bellas historias de entrepreneurs terminan no demasiado exitosamente, al menos si el éxito se mide por resultados económicos.

Para concluir, voy a hacer una de las pocas cosas que sé... que es recomendar libros.

Por supuesto no está mal revisar "Camino de servidumbre" (aunque el propio Hayek se haya quejado del mismo), pero preferiría recomendar "The Constitution of Liberty".

Y especialmente a un autor tal vez más olvidado en un mundo en donde el Big Brother es un programa de televisión. Me refiero obviamente a George Orwell, del que les recomiendo repasen además de "Animal Farm", un ensayo brillante que se llama "Politics and the English Language", que analiza el uso del lenguaje en la política y en donde demuestra que el lenguaje que habitualmente se usa para comunicar pensamientos, en la política se usa para ocultar lo que se piensa.

Y por último recomiendo otro ensayo de un extraño liberal, tan extraño que fue casi un socialista fabiano, aunque por una excelente razón, por una mujer, que fue John Stuart Mill; no dejen de repasar "On Liberty".



Esta obra reúne escritos de Rafael Beltramino, una figura en el ámbito del pensamiento liberal y la economía austríaca. A través de cinco ensayos, el lector podrá adentrarse en el pensamiento de este destacado pensador argentino, quien supo combinar su formación como Contador Público Nacional con una profunda pasión por la epistemología y la metodología de las ciencias.

Los trabajos aquí compilados, presentados originalmente en el Congreso Internacional "La Escuela Austríaca de Economía en el Siglo XXI", abarcan temas como la relación entre el comprensivismo y la Escuela Austríaca, el legado de Friedrich von Wieser, el futuro de la tradición austríaca de investigación económica, las contribuciones metodológicas de Fritz Machlup y el rol de las matemáticas en la teoría económica. La obra se completa con una conferencia inédita sobre los mitos y verdades del liberalismo argentino.

Beltramino, quien fue Coordinador del Grupo de Investigación de la Fundación Bases y docente en el Centro Educativo Latinoamericano (UCEL), destacó por su extraordinaria erudición y su compromiso inquebrantable con la búsqueda de la verdad. Sus análisis, caracterizados por su rigurosidad y una visión alejada de dogmatismos, continúan siendo relevantes para comprender los desafíos actuales de la teoría económica y el pensamiento liberal.

Esta compilación, a cargo de Federico N. Fernández, busca preservar el legado intelectual de Rafael Beltramino, a la vez que ofrece herramientas valiosas para repensar la metodología económica y el liberalismo en el contexto contemporáneo.



**Grupo Unión**

**Grupo Unión** - Primera Junta 1094, of. 8 - 1642 San Isidro.  
Mensajería: (+549) 11 31662686 - Correo: [union@lugardelibros.com](mailto:union@lugardelibros.com)  
lg: [@grupo\\_union\\_ar](https://www.instagram.com/grupo_union_ar) - X: [@grupo\\_union\\_ar](https://twitter.com/grupo_union_ar)